
LA GUERRA NO CONVENCIONAL**FUERZAS ESPECIALES**

Noviembre de 2010

Restricción para la Distribución: La distribución está autorizada para las agencias del Gobierno de los Estados Unidos y sus contratistas, con el objetivo de proteger la información operacional y técnica de la diseminación automatizada según el Programa de Intercambio Internacional o por otras vías. Esta decisión fue adoptada el 1º de agosto de 2010. Otras solicitudes para obtener este documento deberá dirigirse al Jefe de la Escuela y Centro de Guerra Especial del Ejército John F. Kennedy, ATTN: AOJK-DTD-SF, 2175 Reilly Road, Stop A, Fort Bragg, CN 28310-5000.

Alerta sobre la Destrucción: Destruir por cualquier método que evite la revelación de su contenido o la reconstrucción del documento.

Restricción de divulgación al extranjero (FD 6): Esta publicación ha sido revisada por quienes la confeccionaron en coordinación con la entidad de la Escuela y Centro de Guerra Especial del Ejército John F. Kennedy, encargada de la protección de información. Sólo en casos excepcionales este producto puede entregarse a los estudiantes de países extranjeros.

ESTADO MAYOR DEL DEPARTAMENTO DEL EJÉRCITO

La Guerra No Convencional de las Fuerzas Especiales

	Contenido	Página
	Prefacio	4
Capítulo 1	Generalidades	
	Introducción a la Guerra No Convencional.....	6
	El papel de la Guerra No Convencional en la Estrategia Nacional de los Estados Unidos.....	9
	Factibilidad de patrocinar por los Estados Unidos.....	10
	Condiciones ambientales físicas y humanas ...	11
	Características de los movimientos de resistencia.....	14
	La importancia de la apreciación sobre la factibilidad.....	16
	Formas mediante las cuales Estados Unidos realiza la Guerra No Convencional.....	18
	Las siete fases de la Guerra No Convencional..	21
	Elementos de la Guerra No Convencional.....	23
Capítulo 2	Fundamentos de la Resistencia y la Insurgencia	
	Por qué la población hace resistencia.....	27
	Dinámica de la insurgencia exitosa.....	30
	Los componentes de una insurgencia.....	38
	Elementos adicionales de la insurgencia.....	44
	Infraestructura de un movimiento de resistencia o insurgencia.....	46
	Organización del apoyo médico dentro del complejo de área.....	54
	Redes de apoyo insurgente.....	56

Capítulo 3	Concepto de empleo.	
	Planificación para la Guerra No Convencional...	59
	Las siete fases de la Guerra No Convencional..	62
	Apoyo de Asuntos Civiles a las siete fases de la Guerra No Convencional.....	77
	Consideraciones Logísticas.....	80
	Consideraciones sobre el abastecimiento.....	82
	El Mando y Control.....	90
	Principios Legales.....	93
Apéndice A	Estudio del Área Objetivo.....	110
Apéndice B	Apreciación del Área de las Fuerzas Especiales.....	119
Apéndice C	Ejemplo de Programa de Entrenamiento para la instrucción a las Fuerzas de la Resistencia.....	126
Apéndice D	Las operaciones de Escondrijos por las Fuerzas de Operaciones Especiales.....	135

Prefacio

La Circular de Entrenamiento (TC) 18-01 de la Guerra No Convencional de las Fuerzas de Operaciones Especiales define el concepto actual de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército de los Estados Unidos para la planificación y realización de las operaciones de Guerra No Convencional (GNC). En el futuro previsible, EEUU estará involucrado predominantemente en operaciones de guerra irregular.

PROPÓSITO

La Circular de Entrenamiento 18-01 es doctrinal, pero no de obligatorio cumplimiento. Sirve como guía pero no impide que las unidades de Fuerzas de Operaciones Especiales desarrollen sus propios procedimientos operacionales para cumplir sus objetivos. Explica la planificación y el papel de las Fuerzas de Operaciones Especiales en las operaciones de Apoyo de Información Militar y de Asuntos Civiles en las operaciones de Guerra No Convencional. Existen los manuales correspondientes, que tratan en detalle otras misiones primarias de las Fuerzas de Operaciones Especiales.

ALCANCE

Los usuarios primarios de este manual son los jefes, oficiales de estados mayores y personal de operaciones en el nivel de equipos (team) (Destacamentos Operacionales A de Fuerzas Especiales), compañía (Destacamentos Operacionales B de Fuerzas Especiales), y batallón (Destacamentos Operacionales C de Fuerzas Especiales). Esta TC es específicamente para los soldados de Fuerzas de Operaciones Especiales; sin embargo, también está concebida para su uso por todo el Ejército, para mejorar la integración de las Fuerzas de Operaciones Especiales con los planes y operaciones de otras Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE) y fuerzas convencionales.

APLICACIÓN

Los jefes y adiestrados deben utilizar este y otros manuales, de conjunto con las directrices de la jefatura y de la Estrategia de Entrenamiento de Armas Combinadas para planificar y realizar con éxito las operaciones de GNC. Esta publicación es aplicable al Servicio Activo, la Guardia

Nacional y la Reserva del Ejército de los EEUU, a menos que se indique lo contrario.

INFORMACIÓN ADMINISTRATIVA

La propuesta de esta Circular de Entrenamiento es de la Escuela y Centro de Guerra Especial John F. Kennedy, del Ejército de EEUU. Envíe los comentarios y las recomendaciones de cambios en el formato 2028 del Departamento del Ejército, directamente al Jefe del Centro. ATTN: AOJK-DTD-SF, 2175 Reilly Road, Stop A, Fort Bragg, CN 28310-5000.

Este documento es “No Clasificado” con el propósito de asegurar su mayor distribución posible a las correspondientes Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército, y a otras agencias del Departamento de Defensa y del Gobierno de EEUU, y a su vez proteger la información operacional y técnica de la diseminación automatizada bajo el Programa de Intercambio Internacional o por otras vías.

A menos que este documento lo precise, los nombres y pronombres masculinos no se refieren exclusivamente a los hombres.

Capítulo 1

Generalidades

Hay otro tipo de guerra –nueva en intensidad, antigua en su origen–: la Guerra de Guerrillas, subversiva, de insurgentes, de asesinatos; una guerra de emboscadas, en vez de combates, de infiltración en vez de agresión, que busca la victoria mediante la degradación y el agotamiento del enemigo en vez de enfrentarlo. Se aprovecha de los disturbios.

Presidente John F. Kennedy, 1962

El Jefe del Comando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos define la Guerra No Convencional como el conjunto de actividades dirigidas a posibilitar el desarrollo de un movimiento de resistencia o la insurgencia, para coaccionar, alterar o derrocar a un gobierno, o a tomar el poder mediante el empleo de una fuerza de guerrilla, auxiliar y clandestina, en un territorio enemigo.

INTRODUCCIÓN A LA GUERRA NO CONVENCIONAL

1-1. Los esfuerzos de EEUU con la Guerra No Convencional están dirigidos a explotar las vulnerabilidades psicológicas, económicas, militares y políticas de un país adversario, para desarrollar y sostener las fuerzas de la resistencia y cumplir los objetivos estratégicos de EEUU. Históricamente, el concepto militar para el empleo de la Guerra No Convencional fue, en primer lugar, apoyar los movimientos de resistencia durante los escenarios de guerra general. Aunque este concepto mantiene su valor, el ambiente operacional desde el fin de la Segunda Guerra Mundial requiere, cada vez más, que las fuerzas estadounidenses lleven a cabo la Guerra No Convencional en escenarios de guerra limitada.

1-2. Capacitar a un movimiento de resistencia o de insurgencia exige desarrollar una fuerza clandestina y de guerrillas, así como proveerla con los medios necesarios. Los movimientos de resistencia o de insurgencia disponen de un elemento clandestino. El componente armado de estos grupos es la fuerza de guerrillas, y sólo estará presente si el movimiento de resistencia degenera en un conflicto.

Los efectos combinados de dos líneas interrelacionadas de esfuerzos generan, a la larga, los resultados finales de una campaña de Guerra No Convencional. Estos esfuerzos son el conflicto armado y la subversión. Normalmente, las fuerzas llevan a cabo el conflicto armado mediante la guerra de guerrillas contra el aparato de seguridad de una nación anfitriona o las fuerzas de ocupación militar. El conflicto también incluye la realización de operaciones subversivas encaminadas a atacar y degradar la moral del adversario, su cohesión organizacional y efectividad operacional, así como a lograr distanciar al adversario de la población. Con el tiempo, estos ataques degradan la habilidad de la nación anfitriona o de las fuerzas de ocupación militar para proteger al poder y ejercer el control sobre la población. La subversión socava el poder de un gobierno o del elemento de ocupación, al divulgar que es incapaz de gobernar con efectividad.

1-3. La Directiva No. 3000.07 del Departamento de Defensa sobre la Guerra Irregular reconoce que este tipo de guerra es estratégicamente importante. La Guerra Irregular es un esfuerzo inherente de las agencias del Gobierno, con un alcance que frecuentemente excede las capacidades del Departamento de Defensa por sí solo. Existen numerosos términos definidos con precisión, asociados a la Guerra No Convencional. (Ver figura 1). Estos términos han sido desarrollados durante años por varias agencias gubernamentales y militares, así como por el mundo académico. Muchos de los términos empleados para definir la Guerra No Convencional, aparentemente, se asemejan unos a otros y pueden encontrarse en la Publicación Conjunta 1-02, en el Diccionario de Términos Militares y Asociados del Departamento de Defensa o en la Publicación Conjunta 3-05 sobre la Doctrina para las Operaciones Especiales Conjuntas.

1-4. Los siguientes capítulos contienen información vital para las fuerzas estadounidenses. Además, se incluyen cuatro apéndices. El Apéndice A, muestra un ejemplo de un estudio de área; el Apéndice B, pone un ejemplo de una apreciación sobre un área por las Fuerzas de Operaciones Especiales; el Apéndice C contiene un modelo de programa de instrucción para las fuerzas de la resistencia; y el Apéndice D detalla las operaciones de escondrijo por las Fuerzas de Operaciones Especiales.

Guerra General

Conflicto armado entre grandes potencias, en el cual se utilizan todos los recursos de los beligerantes, y está en peligro la supervivencia nacional de un beligerante principal. (JP 1-02).

Guerra de Guerrillas

Operaciones militares y paramilitares que se realizan en un territorio hostil o tomado por el enemigo, con el empleo de fuerzas irregulares, predominantemente con fuerzas del país anfitrión. (FM 1-02).

Insurgencia

Movimiento organizado con el objetivo de derrocar un gobierno constituido, mediante el uso de la subversión y el conflicto armado. (JP 3-05).

Guerra Limitada

Conflicto armado de menor envergadura que la guerra general, caracterizado por incidentes que conducen al enfrentamiento abierto de las fuerzas militares de dos o más naciones.

Movimiento de Resistencia

Esfuerzo organizado de alguna porción de la población civil de un país, para ofrecer resistencia contra un gobierno legalmente establecido o una potencia que ocupa el poder, y alterar la estabilidad y el orden civil. (JP 1-02).

Subversión

Acciones destinadas para socavar la moral o fuerza política, psicológica, económica o militar de un gobierno. (JP 1-02).

Figura 1-1. Terminología de la Guerra No Convencional.

EL PAPEL DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL EN LA ESTRATEGIA NACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS.

1-5. Existen tres documentos que contienen la Estrategia Nacional de los Estados Unidos: la Estrategia de Seguridad Nacional, la Estrategia de Defensa Nacional y la Estrategia Militar Nacional. La Estrategia de Seguridad Nacional establece los objetivos e intereses del Presidente. La Estrategia de Defensa Nacional es la contribución del Departamento de Defensa a la Estrategia de Seguridad Nacional y proporciona las bases para otros lineamientos estratégicos del Departamento de Defensa, específicamente para la planificación de contingencias y campañas, el desarrollo de las fuerzas y la inteligencia. Los objetivos e intereses de la Estrategia de Seguridad Nacional del Presidente sirven de guía para la Estrategia Militar Nacional. Adicionalmente, la Estrategia Militar Nacional proporciona la idea de las actividades militares, al definir un conjunto de objetivos militares interrelacionados.

1-6. El apoyo del gobierno estadounidense a un movimiento de resistencia o a la insurgencia, puede manifestarse de cualquiera de las siguientes maneras:

- **Apoyo Indirecto.** En los escenarios de guerra limitada, en ocasiones no es deseado el apoyo abierto estadounidense a un movimiento de resistencia. En estos casos, el gobierno estadounidense puede ofrecer el apoyo indirecto mediante un socio de una coalición o un tercer país. Normalmente, el gobierno estadounidense limita el apoyo indirecto al entrenamiento y la logística. Las guerras limitadas presentan un ambiente mucho más restrictivo y exigen un bajo perfil en las operaciones de apoyo que realiza el gobierno estadounidense.
- **Apoyo directo.** (excepto el combate). En los escenarios de guerra general, resulta menos controvertida la visibilidad del apoyo del gobierno estadounidense, el cual se extiende en su naturaleza y puede incluir una mayor variedad de apoyo logístico, de entrenamiento y de asistencia con asesores. La asistencia de EEUU puede incluir asesores en áreas controladas por los insurgentes, que no se involucren directamente en los combates. EEUU puede también ofrecer asistencia desde un país fronterizo.

1-7. Antes de proporcionar apoyo a un movimiento de resistencia o a los insurgentes, los planificadores deben tener en cuenta cómo los objetivos y la ideología del movimiento de resistencia afectan los intereses estratégicos en la región. Los planificadores deben asegurar que el liderazgo defina claramente los intereses y objetivos estratégicos estadounidenses, antes de tomar cualquier decisión en relación con el apoyo a un movimiento de resistencia o a la insurgencia. Sin una comprensión clara de los efectos deseados y el fin que se persigue para una región o conflicto, es imposible valorar si el apoyo a la resistencia o a los insurgentes pudiera lograr resultados favorables.

1-8. Para lograr el éxito, los planificadores ponderan los beneficios de proveer el apoyo a las fuerzas de la resistencia en todo el contexto estratégico de una campaña. No deben permitir que un deseo pueda conducir a una Guerra No Convencional o que un efecto militar domine su juicio. El apoyo a las fuerzas de la resistencia no significa simplemente un esfuerzo militar, pues este indudablemente altera el panorama geopolítico de una región dada. Los planificadores deben estimar la factibilidad de un esfuerzo específico insurgente y del correspondiente esfuerzo militar, pero tomando en consideración el riesgo político del esfuerzo o el potencial para incrementar la inestabilidad regional.

FACTIBILIDAD DE PATROCINAR UN MOVIMIENTO DE RESISTENCIA POR LOS ESTADOS UNIDOS

1-9. Existen ciertas circunstancias en que la Guerra No Convencional resulta la mejor opción. Aunque una fuerza convencional exterior puede alterar y conformar –hasta cierto punto– el ambiente existente, no pueden fabricarlo artificialmente o transplantarlo.

1-10. Hay dos categorías que los planificadores utilizan para decidir a la hora de proporcionar el apoyo. La primera categoría es la factibilidad, que depende de las condiciones humanas y físicas del ambiente. La segunda categoría es la conveniencia, que depende de las características del movimiento de resistencia.

1-11. Las fuerzas de Guerra No Convencional estadounidenses poseen las capacidades que le permiten influir enormemente en el factor humano, mediante operaciones que ejercen influencia sobre la conducta,

en apoyo a los objetivos estadounidenses. También pueden influir en las características de los movimientos de resistencia, al hacerlos más apropiados para la misión. Por ejemplo, las fuerzas de Guerra No Convencional estadounidenses pudieran enfatizar la adhesión de la guerrilla a las normas internacionales y a las conductas estándares.

1-12. Los planificadores pueden desglosar la factibilidad y la conveniencia en siete dinámicas. El Capítulo 2 analiza en detalle estas dinámicas.

LAS CONDICIONES AMBIENTALES, FÍSICAS Y HUMANAS.

1-13. Existen condiciones ambientales y físicas específicas que aseguran el éxito de la resistencia o insurgencia. Las tres condiciones principales son un gobierno o poder de ocupación debilitado –o no consolidado–, una población segmentada, y un terreno favorable para organizar y mantener la resistencia armada o la subversión.

Un gobierno o poder de ocupación debilitado o no consolidado.

1-14. Las condiciones pueden dividir o debilitar lo suficiente los mecanismos que utiliza el régimen en el poder para mantener el control sobre la población civil y permitir que la resistencia organice con éxito una célula de actividades clandestinas. Resulta extremadamente difícil organizar con éxito una resistencia bajo un gobierno consolidado totalmente o un poder de ocupación con un fuerte aparato de seguridad interno. A pesar de la insatisfacción general de la sociedad, la resistencia tiene poca oportunidad de desarrollar la infraestructura de apoyo necesaria para lograr el éxito. Los planificadores necesitan reconocer las diferencias significativas en la habilidad de diferentes elementos para ejercer el control sobre una población. Un reciente gobierno de ocupación extranjero no tiene la misma habilidad que un régimen dictatorial duradero autóctono, que ha tenido años para consolidar el poder.

La voluntad de la población.

1-15. La población debe tener no solo el deseo de resistir, sino también la voluntad de hacerlo, para enfrentar las significativas penurias asociadas a las contramedidas represivas del gobierno o del poder de

ocupación. Las poblaciones que un régimen subyuga o adoctrina por largo tiempo, son menos dadas a tener la voluntad requerida para sostener una lucha difícil y prolongada. Generalmente, las poblaciones que viven bajo condiciones represivas conservan su identidad étnica, cultural y religiosa o comienzan a asimilar un instinto de supervivencia. Los planificadores necesitan distinguir entre la opinión que tiene la población sobre sus “opresores”, y la voluntad real de aceptar las penurias y riesgos de una lucha de resistencia o insurgencia, en virtud de sus valores y creencias. Las poblaciones que recién han sido tomadas por una fuerza militar, tienen un carácter diferente a aquellas que han tenido que sobrevivir durante décadas bajo un régimen opresivo.

1-16. Las actividades de información que incrementan la insatisfacción con el régimen hostil o de ocupación y que presentan a la resistencia como una alternativa viable, son componentes importantes de los esfuerzos de la resistencia. Estas actividades pueden incrementar el apoyo a la resistencia mediante mensajes persuasivos que generan el sentimiento de simpatía entre la población.

1-17. En casi todos los escenarios, los movimientos de resistencia actúan formando parte de una población con una minoría activa que apoya al gobierno, e igualmente una pequeña facción militante que apoya al movimiento de resistencia (figura 1-2).

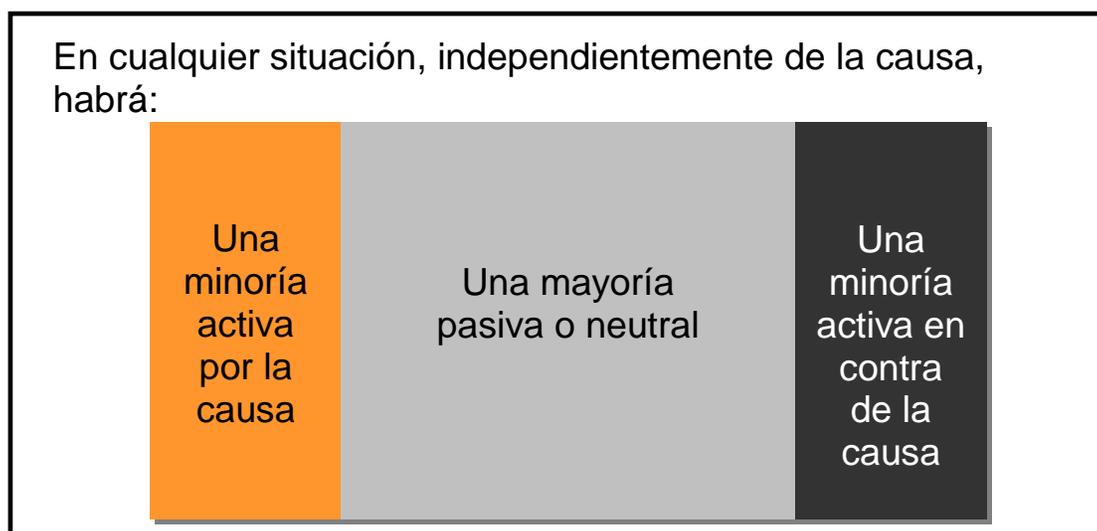


Figura 1-2. Apoyo para una Insurgencia.

Para que la resistencia alcance el éxito debe lograr convencer a la mitad de la población aún no decidida, que incluye a quienes apoyan de forma pasiva a ambos lados, de aceptar una posición legítima. Algunas veces, una población pasiva reafirma la necesidad de apoyar a la insurgencia para obtener el poder político. En la medida que el nivel de apoyo a la insurgencia se incrementa, la mayoría pasiva decrecerá.

Terreno Favorable

1-18. Para realizar las operaciones, las fuerzas de la resistencia necesitan un terreno físico y humano que las proteja. Este terreno debe poseer la seguridad suficiente que les permita entrenarse, organizarse y recuperarse. La resistencia debe ocupar espacios seguros en áreas relativamente inaccesibles, en las que puedan resistir la capacidad de la fuerza militar del país de proyectar su poder y de ejercer el control. Ejemplos de terrenos favorables incluyen las montañas, junglas, pantanos o regiones artificiales que ofrezcan protección (como los guetos urbanos o una frontera internacional). Los terrenos seguros artificiales duplican los terrenos restrictivos reales; sin embargo, son sólo restrictivos por el tiempo que permanezcan sin riesgos de ser penetrados por las fuerzas de la nación. Por el contrario, los lugares seguros en terrenos físicamente inaccesibles, como las montañas y las junglas, mantienen la condición restrictiva para la búsqueda de las fuerzas de contrainsurgencia.

1-19. Un aspecto importante del factor humano es la oportunidad que brinda a la resistencia para acceder a las áreas de la población controladas por el enemigo, con el propósito de diseminar información sobre la resistencia y sus objetivos, y establecer líneas de comunicación beneficiosas con comunicadores seleccionados. Promover relaciones activas con los comunicadores puede disminuir las barreras e incrementar la cooperación entre las fuerzas estadounidenses y el movimiento de resistencia.

1-20. Algunos elementos humanos pueden en ocasiones disminuir el efecto de las limitaciones del terreno físico para ajustarse al ambiente operacional. Por ejemplo, las fuerzas pueden utilizar transmisores de onda corta para transmitir sus mensajes en áreas donde las montañas no permiten la visibilidad directa para las transmisiones de radio en frecuencia modulada (FM), con mensajes dirigidos a un segmento

específico de la población. Los transmisores de onda corta, como los empleados por los aviones EC-130 “Comando Solo”, pueden ser capaces de transmitir mensajes dirigidos a un área de población seleccionada.

Nota: Las Fuerzas Armadas de EEUU utilizan los aviones Comando Solo, especialmente configurados para realizar operaciones de información y transmitir en amplitud modulada, FM, AM, televisión y en bandas de comunicación militares.

CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA

1-21. Hay ciertas características de un movimiento de resistencia que favorecen el apoyo estadounidense. Estas características incluyen:

- La voluntad de cooperar con los Estados Unidos.
- Ideología y objetivos compatibles.
- Liderazgo capaz de resistir.

La voluntad de cooperar con Estados Unidos

1-22. La voluntad genuina de cooperar y colaborar con Estados Unidos debe existir dentro del liderazgo de la fuerza nativa. No sería realista esperar que un líder renuncie al control de sus fuerzas a favor de EEUU. Por lo general, los líderes insurgentes esperan retener la autoridad y el control de sus fuerzas, a la vez que beneficiar su causa mediante la colaboración con EEUU. Los mensajes persuasivos dirigidos a importantes jefes y grupos pueden incrementar su voluntad de aceptar el apoyo estadounidense.

Ideología y objetivos compatibles

1-23. Los movimientos exitosos deben tener objetivos compatibles y una ideología que mantenga unida a sus fuerzas. Las organizaciones se unen por algún compromiso, en vez de por una ideología común –como los mercenarios pagados y las fuerzas reclutadas– y típicamente su capacidad está limitada a un período de tiempo dado. Los grupos armados pueden encontrar una asociación común en torno a cuestiones étnicas, religiosas o tribales. Se pueden emplear técnicas persuasivas y mensajes exaltando a las comunidades a unirse en diferentes grupos por

una causa común. Una vez que los grupos se unan, otros mensajes pudieran estar dirigidos a reforzar la unidad al crear una ideología, reforzar la cohesión organizacional y destacar los objetivos comunes.

Liderazgo capaz de resistir

1-24. Los líderes de los movimientos de resistencia son cautelosos a la hora de formar nuevas asociaciones. Para comprender a los líderes insurgentes resulta importante conocer sus motivaciones y deseos. Los planificadores debe tener en cuenta lo que EEUU está demandando y ofertando a cambio de la perspectiva insurgente. El mejor líder no es siempre aquel con el que mejor se trabaja desde un inicio. De hecho un líder demasiado acomodado puede resultar incapaz y estar interesado desde un inicio en beneficios personales. De igual forma, un líder aparentemente indiferente puede resultar un líder efectivo, que no parezca impresionado con las ofertas de apoyo sin la garantía de un compromiso duradero, debido al riesgo político potencial en que pueda verse involucrado. La determinación de la posible correspondencia del liderazgo de un movimiento de resistencia en relación con el apoyo estadounidense requiere de una comprensión profunda del liderazgo de la resistencia y de su organización. El nivel de fidelidad normalmente exige un grado de observación en el terreno para conformar una evaluación objetiva.

1-25. Las valoraciones son recursos importantes de información sobre las características psicológicas de los líderes y sus grupos. Estos análisis proveen un nivel de predicción sobre el comportamiento futuro de estos potenciales socios. Con esta predicción se puede conocer con un nivel de confianza razonable, cómo los líderes potenciales de la resistencia llevarían a cabo la Guerra No Convencional, así como obtener información sobre las expectativas de los líderes de la guerrilla, en términos de métodos de lucha, tratamiento a los civiles y otros aspectos claves que pueden tener ramificaciones políticas y legales en la operación. Esta información ayuda a los jefes y a quienes participan en la toma de decisiones, a determinar la conveniencia del apoyo al movimiento.

LA IMPORTANCIA DE LA APRECIACIÓN SOBRE LA FACTIBILIDAD DE PATROCINAR UN MOVIMIENTO DE RESISTENCIA O INSURGENTE

1-26. La planificación se ve limitada hasta que el liderazgo de EEUU no valide ciertas apreciaciones. Si las operaciones se realizan sin una adecuada apreciación sobre su factibilidad, la posibilidad de consecuencias no deseadas es alta. Para obtener una imagen precisa, el personal de operaciones necesita reunirse con los nacionales que representan a las fuerzas de la resistencia. Esta reunión puede sostenerse en el propio territorio enemigo, en Estados Unidos o en un tercer país. Aunque la reunión de estos representantes en EEUU o en un tercer país es más segura para el equipo de evaluación, pudiera proporcionar una apreciación menos confiable sobre las capacidades potenciales. La participación de todos los componentes es vital para asegurar una apreciación precisa de las capacidades potenciales de la resistencia. Ningún elemento aislado de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército puede proporcionar una imagen completa del movimiento, tan necesario para este paso vital en los esfuerzos de Guerra No Convencional.

1-27. En la apreciación sobre la factibilidad se analiza la conveniencia, la aceptación y la posibilidad de alcanzar el objetivo deseado de una misión. Esta apreciación, para determinar si las fuerzas y medios necesarios están disponibles para cumplir las exigencias de la misión, incluye la misión, el adversario, el terreno y las condiciones meteorológicas, así como la disponibilidad de efectivos y de suministros, el tiempo disponible y las consideraciones de los civiles. También está dirigida a ponderar si el objetivo potencial o el efecto deseado son superiores o justifican el costo y las posibles pérdidas. Finalmente, la apreciación determina si, una vez alcanzados los objetivos deseados, se cumplen los efectos previstos.

1-28. Generalmente, las preocupaciones para conformar la apreciación sobre la factibilidad son las siguientes:

- ¿Existen grupos que puedan convertirse –con asistencia– en una fuerza viable?
- ¿Está EEUU en contacto, o puede contactar, con las personas que representan el potencial de la resistencia en el área?

- ¿Existe algún líder con capacidad, cuyos objetivos sean compatibles con los objetivos estadounidenses, y esté en disposición de cooperar con EEUU?
- ¿Puede EEUU ejercer influencia sobre aquellos líderes para que sigan cumpliendo los objetivos estadounidenses?
- ¿Las tácticas de los grupos y la conducción de la crisis serían aceptables por la población estadounidense y se ajustan a las normas establecidas en el Manual de Campaña FM 27-10, titulado “La ley de la guerra terrestre”?
- ¿Posee el adversario el control efectivo sobre la población?
- ¿El posible objetivo es superior al riesgo potencial? ¿Sería políticamente aceptable la participación de este grupo o de otros socios regionales?

1-29. Todos los efectivos estadounidenses participantes en una Guerra No Convencional deben ser capaces de apoyar al jefe a responder estas preguntas. Lo apoyan mediante los puntos de vista personales sobre la posibilidad de desarrollar capacidades específicas de resistencia, y así a conformar la apreciación sobre la factibilidad.

1-30. Un recurso valioso son los emigrados (expatriados), particularmente en las regiones en las que la cultura no resulta familiar para los planificadores. Sin embargo, la influencia de un expatriado en un país dado puede resultar inversamente proporcional al período de tiempo en que éste ha estado fuera de su tierra natal. Aunque existen varias razones por las que un expatriado puede exagerar su influencia en una región, e intentar explotar la situación a su favor, éste pudiera quedar sorprendido al percatarse que su apreciación e influencia no sean tan exactas. En tiempo de paz, una persona puede estar años fuera de su país y mantener sus contactos e influencia sobre otros, pero este período se reduce para aquellos bajo un severo régimen o fuerza de ocupación.

1-31. Al determinar la factibilidad de una posible campaña, los planificadores deben tener claros los objetivos, el estado final deseado y el conocimiento exacto sobre el nivel de apoyo disponible y aceptable. Sin estas especificidades sería inútil sentarse a negociar con las fuerzas de la resistencia. Si como parte de la apreciación los planificadores determinan que las condiciones no son favorables, entonces necesitan prever las medidas que pudieran transformar la situación actual en una más conveniente. Por ejemplo, EEUU podría:

- ¿Persuadir a un grupo potencial de la resistencia para que deje de utilizar tácticas o conductas inaceptables?
- ¿Persuadir a una coalición para que acepte la participación –bajo ciertas condiciones– de un grupo específico de la resistencia?
- ¿Degradar el control del adversario sobre la población?
- ¿Reforzar la voluntad de resistir de la población?
- ¿Alcanzar los objetivos deseados en breve plazo?

1-32. Los efectivos de Fuerzas de Operaciones Especiales, de Apoyo de Información Militar y de Asuntos Civiles, pueden trabajar con sus contrapartes de la resistencia para fomentar que se adhieran a las normas internacionales de conducta y la ley. Además, en interés de unificar a los grupos y lograr la cohesión, pueden cambiar actitudes y creencias sobre otros grupos que participan en la resistencia.

1-33. Los planificadores necesitan ser cuidadosos al intentar resolver la carencia de una resistencia, creando fuerzas que no sean las auténticas. Históricamente, EEUU no ha tenido éxito al crear y trasladar este tipo de fuerzas de la resistencia a escenarios en los que no existe una infraestructura clandestina, que vincule la población local con las fuerzas extranjeras.

FORMAS MEDIANTE LAS CUALES ESTADOS UNIDOS REALIZA LA GUERRA NO CONVENCIONAL

1-34. Estados Unidos realiza dos tipos de Guerra No Convencional; primero, con anticipación a su participación en una operación militar a gran escala, y segundo, sin anticipación a involucrarse en un conflicto militar de gran escala.

La Guerra No Convencional en escenarios de guerra general.

1-35. Existen dos posibles objetivos para la participación ante un conflicto a gran escala. El objetivo puede ser facilitar la introducción eventual de fuerzas convencionales, o desviar los recursos del adversario de algunos lugares dentro del área de operaciones.

1-36. Las fuerzas de Guerra No Convencional pueden funcionar como instrumentos efectivos en función de la preparación psicológica de la

población del país objetivo para la introducción posterior de fuerzas convencionales. Adicionalmente, el engaño y otras medidas pueden resultar convincentes a los líderes del adversario para desviar sus recursos del área donde concentra los esfuerzos principales, cuando no es necesario hacerlo. Por ejemplo, Estados Unidos puede diseminar mensajes sugiriendo que las operaciones de guerrilla pueden realizarse en ciertos lugares, llevando así a los líderes adversarios a desviar sus fuerzas de la ruta de avance adecuada y llegar a enfrentar amenazas inexistentes. Ejemplos de este tipo de esfuerzo en cuanto a la Guerra No Convencional realizado por EEUU han tenido lugar en:

- Los teatros de operaciones de Europa y el Pacífico (1942-1945).
- Corea del Norte (1951-1953)
- Los planes de contingencia para Europa del Este, como parte de la Guerra Fría (1952-1989)
- Kuwait (1990-1991)
- Afganistán (2001-2002)
- Iraq (2002-2003)

1-37. Durante la Guerra No Convencional a gran escala, las operaciones se concentran como norma en los aspectos militares del conflicto, debido a la eventual introducción de fuerzas convencionales. La tarea normalmente consiste en alterar o degradar las capacidades militares del adversario, con el propósito de hacerlas más vulnerables a la posterior introducción de fuerzas convencionales que iniciarían la invasión. Estados Unidos puede ejecutar acciones o transmitir mensajes para incrementar los disturbios y la degradación de las capacidades de su adversario, y a su vez resquebrajar su moral, unidad y cohesión. Estas acciones pueden incrementar la desertión, la rendición y los malos entendidos entre sus oficiales. El uso de estas técnicas incrementa la posibilidad de que ocurra la desintegración de unidades del adversario, al punto de rendirse y no ofrecer combate.

1-38. Las fuerzas de la resistencia asumen un mayor riesgo en los escenarios de guerra a gran escala, al exponer casi toda su infraestructura en los intercambios y los contactos con las fuerzas de la coalición que realizan la invasión. El principal reto consiste en sincronizar los esfuerzos de la resistencia y, a la vez, mantener un grado de seguridad operacional para la invasión.

1-39. Si la intención de la operación de Guerra No Convencional consiste en conformar un área para facilitar la entrada de la fuerza invasora, el reto es asegurar, como complemento, las operaciones de la resistencia. Si el tiempo no está bien coordinado, o las fuerzas convencionales de la invasión fracasan en liberar el territorio y se unen a las fuerzas de la resistencia, probablemente éstas (las guerrillas, el personal clandestino y auxiliar) sufrirán pérdidas significativas.

1-40. Con algunas excepciones, resulta relativamente simple para las fuerzas estadounidenses obligar a un adversario a que lleve a sus fuerzas a un área alejada del posible lugar de la invasión. El reto en ese escenario consiste en determinar las acciones de la resistencia que puedan llevar a las respuestas deseadas y el momento para comenzar las operaciones, con vistas a afectar el proceso de toma de decisiones del adversario. Si las fuerzas estadounidenses no coordinan estas operaciones de la resistencia con las fuerzas de la invasión, estas pueden causar consecuencias negativas.

Guerra Limitada

1-41. Por lo general, Estados Unidos utiliza las operaciones de participación limitada para presionar a un adversario. Ejemplos de este tipo de Guerra No Convencional realizadas por EEUU son los siguientes:

- Los Estados del Báltico (Estonia, Lituania, Letonia-1950)
- Guatemala (1954)
- Albania (1949-1954)
- Tíbet (1955-1965)
- Indonesia (1958)
- Cuba (1961-1964)
- Vietnam del Norte (1961-1964)
- Afganistán (1980s)
- Nicaragua (1980s)

1-42. Durante las misiones de participación limitada, toda la operación tiene lugar en ausencia de abiertas y eventuales hostilidades por parte de quien las patrocina. Tales operaciones adquieren una connotación estratégica y políticamente sensible. Generalmente, Estados Unidos limita su participación directa, con lo cual reduce el riesgo de

consecuencias no deseadas o de una prematura escalada del conflicto. Durante las operaciones limitadas, la forma en que las fuerzas operan difiere significativamente de la participación en escenarios a gran escala. Sin el beneficio de una agrupación de invasión convencional, las fuerzas de la resistencia deben limitar la exposición abierta de sus fuerzas y disponer de una infraestructura de apoyo que permita el sostenimiento de las operaciones por un tiempo prolongado. Las fuerzas de la resistencia deben realizar operaciones, de forma que conlleve a la respuesta enemiga en represalia.

1-43. Si ocurre la represalia, la resistencia puede explotar las consecuencias negativas y ganar mayor simpatía y apoyo de la población al resaltar que, en nombre de “esa población” los sacrificios y vicisitudes de la resistencia se incrementan. Si la represalia no es efectiva o no tiene lugar, la resistencia puede utilizar esto como prueba de su habilidad de realizar combates efectivos contra el enemigo. Adicionalmente, la resistencia puede promover la imagen de la incapacidad o reticencia del adversario de emprender acciones en represalia debido a su debilidad, lo cual desmoraliza a las fuerzas del adversario y fomenta la idea de su eventual derrota.

LAS SIETE FASES DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL

1-44. Las siete fases de la Guerra No Convencional son una construcción conceptual de ayuda a la planificación, que describe las etapas por las que normalmente transcurre una operación de este tipo. (Ver gráfico 1-3) El personal no debe confundir las siete fases de la Guerra No Convencional con las fases de desarrollo, a través de las cuales las fuerzas de la resistencia se consolidan. Para los planificadores resulta importante percatarse de cuando los factores –como el tiempo– comprimen o cambian el avance normal de las siete fases. Además, las fuerzas operacionales pueden solo apoyar una porción de toda la campaña y, por ende, puede perderse alguna de las siete fases. Sin embargo, las fuerzas operacionales deben comprender cómo sus esfuerzos individuales encajan en toda la campaña. El capítulo 3 contiene más información sobre las siete fases de la Guerra No Convencional.

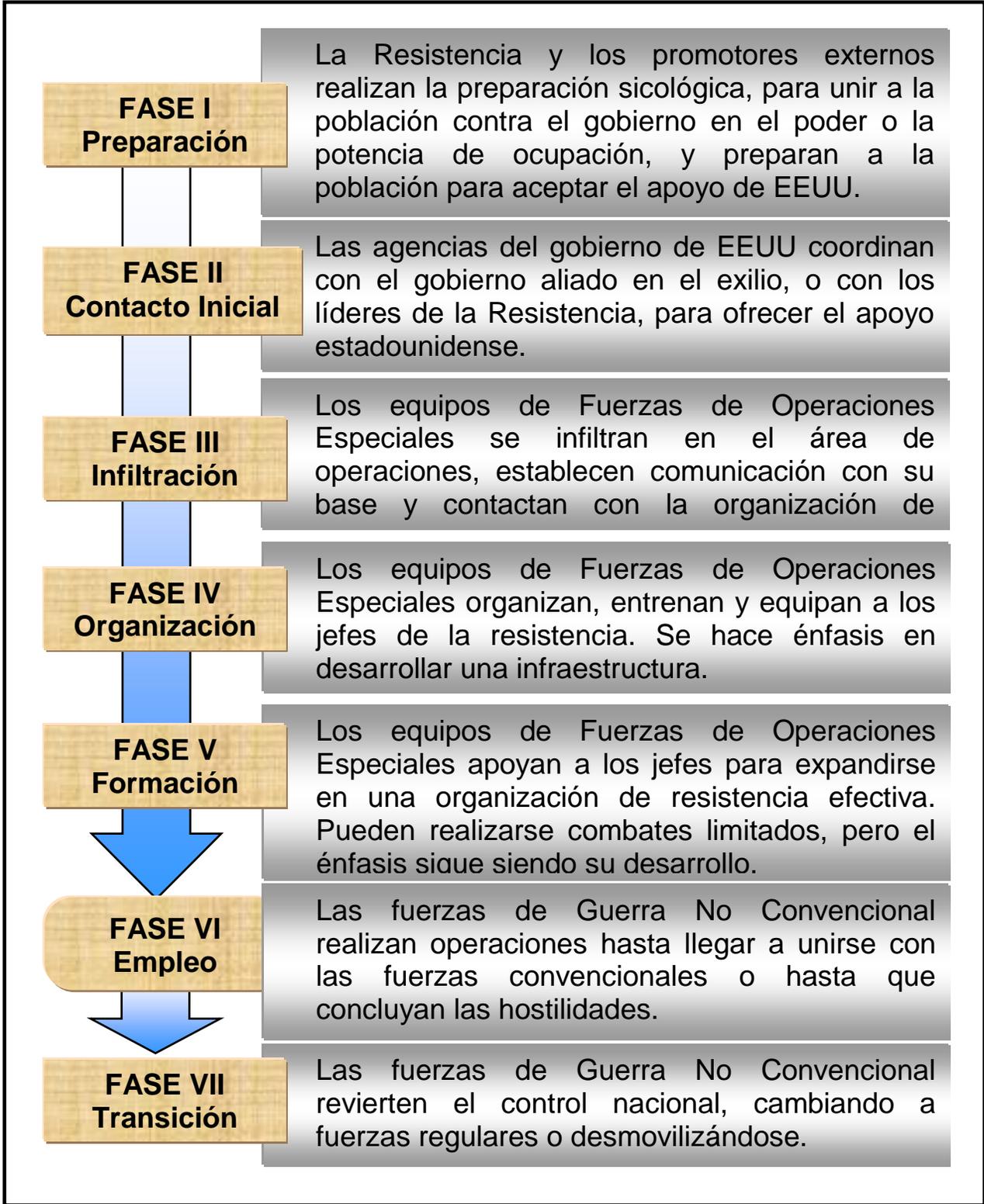


Figura 1-3. Fases de la Guerra No Convencional.

ELEMENTOS DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL

1-45. Los requerimientos operacionales para realizar y apoyar la Guerra No Convencional presentan retos significativos, cuando se comparan con otros tipos de operaciones convencionales y especiales. Normalmente, las acciones de la Guerra No Convencional tienen una larga duración y principalmente ocurren en las áreas del enemigo. Estas condiciones exigen que las fuerzas participantes sean capaces de operar de forma descentralizada, sin hacer uso de las líneas de comunicaciones ya establecidas. Estos factores hacen inapropiadas alguna de las técnicas de mando y control y de la logística.

Las Fuerzas de Operaciones Especiales en la Guerra No Convencional

1-46. Aunque otras organizaciones gubernamentales y de operaciones especiales apoyan la Guerra No Convencional, las unidades de Fuerzas Especiales son las únicas específicamente designadas para realizar la Guerra No Convencional. Las capacidades únicas de las Fuerzas Especiales incluyen:

- Infiltrarse en un territorio enemigo y unirse a las fuerzas de la resistencia.
- Entrenar y asesorar a fuerzas de guerrilla y clandestinas como parte de la resistencia.
- Coordinar y sincronizar varios elementos de mando de la resistencia con las acciones de los EEUU.

Las Operaciones de Apoyo de Información Militar en la Guerra No Convencional

1-47. Las fuerzas estadounidenses pueden utilizar las Operaciones de Apoyo de Información Militar como parte de las capacidades de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército, o de conjunto con otras capacidades del gobierno de EEUU, para reducir la necesidad del empleo de la fuerza militar. Cuando se requiere la fuerza militar, los soldados realizan Operaciones de Apoyo de Información Militar para multiplicar los efectos de las operaciones. El Apoyo de Información Militar incluye:

- Determinar los factores psicológicos claves en el ambiente operacional.
- Proporcionar entrenamiento y asesoría a los líderes de la insurgencia y a sus unidades para desarrollar, organizar y emplear las capacidades de información de la resistencia.
- Identificar las acciones con los efectos psicológicos que puedan crear, cambiar o reforzar las conductas deseadas en individuos o grupos de personas seleccionadas.
- Conformar percepciones populares en apoyo a los objetivos de la Guerra No Convencional.
- Realizar acciones contra la desinformación y falta de información promovidas por el enemigo, que puedan socavar la misión de la Guerra No Convencional.

Los Asuntos Civiles en la Guerra No Convencional

1-48. El personal de Asuntos Civiles se suma al Estado Mayor de las Fuerzas de Operaciones Especiales para asegurar el trabajo específico en operaciones cívico militares. Aunque las operaciones cívico-militares cumplen un papel secundario en las operaciones de la resistencia, resulta vital planificarlas para la campaña y sus acciones pueden jugar un papel significativo en:

- Mitigar el sufrimiento de la población durante las operaciones de la resistencia, mediante acciones de asistencia humanitaria. (Las fuerzas deben realizar operaciones cívico militares y de ayuda humanitaria de forma que no vinculen a la población con las acciones de la resistencia, y promoviendo la represalia de las fuerzas enemigas)
- Planificar la movilización del apoyo popular a las acciones de Guerra No Convencional.
- Analizar el impacto de la resistencia en la población local, las instituciones y los centros de gravedad, mediante elementos de Asuntos Civiles que se agreguen a la preparación de Inteligencia para el ambiente operacional.
- Proporcionar a los jefes los elementos vitales de la información civil para perfeccionar el conocimiento de la situación y la comprensión dentro del ambiente operacional.
- Asistir en la estabilización posconflicto.

- Asistir en la desmovilización y transición posconflicto de las antiguas fuerzas de la resistencia.

Nota: El FM 3-05.40, de Operaciones de Asuntos Civiles, contiene información adicional sobre el apoyo mediante las acciones de Asuntos Civiles a la Guerra No Convencional.

Otras agencias del gobierno de Estados Unidos que participan en la Guerra No Convencional

1-49. Teniendo en cuenta la naturaleza política y militar de la Guerra No Convencional, resulta vital la participación interagencias de Estados Unidos para lograr un enfoque gubernamental y el éxito a largo plazo. En varios momentos de un conflicto no convencional resulta necesaria la integración de las comunidades multinacionales, intergubernamentales e interagencias.

Capítulo 2

Fundamentos de la Resistencia y la Insurgencia

La guerrilla debe moverse entre la gente como pez en el agua.

Mao Zedong

Las operaciones secretas son esenciales en la guerra; sobre ellas el ejército descansa todos sus movimientos.

Sun Tzu

En el Departamento de Defensa y en varios círculos académicos existen definiciones independientes para conceptualizar los movimientos de resistencia e insurgencia. No obstante, en este documento, ambos términos coinciden en que son estrategias de insurrección. De forma general los planificadores utilizan el término “insurgencia” para describir la lucha por alcanzar un objetivo mediante una estrategia de conflicto armado y la subversión contra un gobierno autóctono o de una potencia ocupante. Por su parte, utilizan el término “movimiento de resistencia” para referirse específicamente a la insurgencia que se enfoca en el derrocamiento de una potencia ocupante.

La diferencia terminológica es importante para el concepto de Guerra No Convencional, porque los planificadores deben comprender la diferencia entre tratar con un movimiento de resistencia que se forma en respuesta a una potencia ocupante, y la insurgencia que crece a lo largo del tiempo como resultado de un régimen opresor. Los planificadores utilizan el término genérico de “resistencia” para categorizar las actividades tanto de un movimiento de resistencia como de insurgencia.

La insurgencia es en sí misma autóctona. Persiste la confusión en cuanto al apoyo externo, como por ejemplo los combatientes extranjeros. Aún cuando fuerzas de EEUU o combatientes extranjeros apoyen a una insurgencia o movimiento de resistencia, los planificadores no deben categorizarlos como parte de esta insurgencia. Estos elementos deben categorizarse como habilitadores, facilitadores, asesores, o apoyo.

POR QUÉ LA POBLACIÓN HACE RESISTENCIA

2-1. La resistencia generalmente comienza con el deseo de individuos de cambiar condiciones intolerables impuestas por un régimen impopular o una potencia ocupante. Los sentimientos de oposición hacia las autoridades gobernantes y el rechazo a las condiciones existentes, que contradicen los valores del individuo, intereses, aspiraciones y modo de vida, se expanden del individuo a su familia, amigos cercanos y vecinos.

Como resultado, toda la comunidad puede tener un odio obsesivo contra la autoridad establecida. Inicialmente, este odio se manifiesta en actos esporádicos y espontáneos de resistencia no violenta de la gente hacia la autoridad. En la medida que el descontento crece, líderes naturales como ex militares, clérigos, funcionarios locales, y representantes comunales; emergen para canalizar este descontento en una resistencia organizada que tiende a crecer.

La población debe considerar que no tiene nada que perder o mucho que ganar. Algo fundamental para que el creciente descontento se transforme en insurrección es la percepción por una parte significativa de la población de que no tiene nada que perder en una revuelta, y la creencia de que pueden tener éxito. Además, debe existir una chispa que active la insurrección, un evento catalizador que encienda el apoyo popular contra el poder del gobierno y un liderazgo insurgente capaz de explotar esta situación. La Figura 2-1 define los términos fundamentales para comprender los movimientos de resistencia.

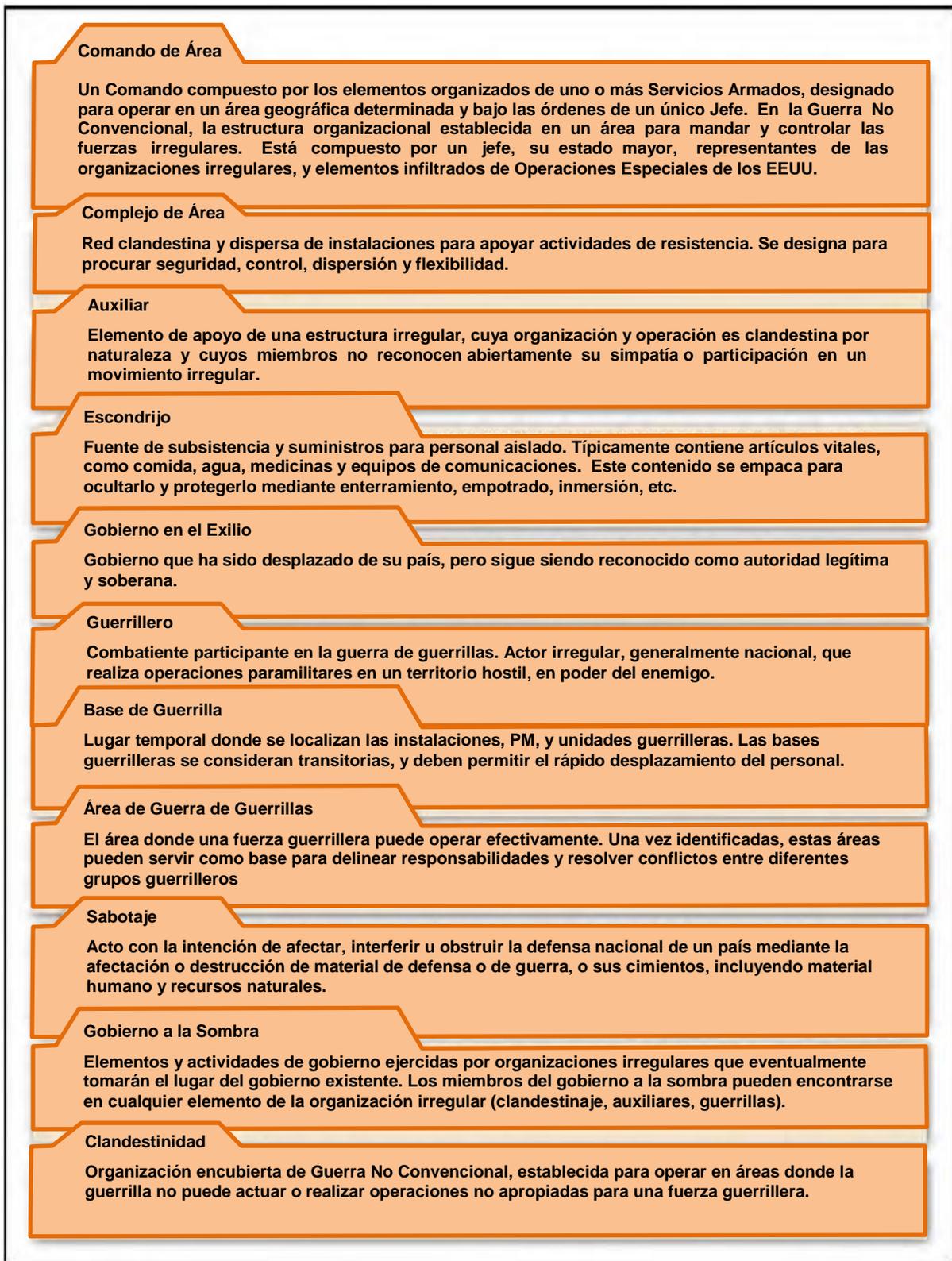


Figura 2-1. Terminología de la Resistencia

RESISTENCIA CLANDESTINA

2-2. Las personas que aparentemente siguen un modo de vida normal realizan la resistencia clandestina. Este tipo de resistencia es organizada y controlada, y en composición de grupo o de forma individual realiza las siguientes actividades:

- Acción política.
- Propaganda.
- Espionaje.
- Sabotaje.
- Tráfico y contrabando.
- Obtención de información de inteligencia.

RESISTENCIA ABIERTA

2-3. Los individuos y grupos que entrenan al estilo militar realizan la resistencia abierta. Los planificadores se refieren a estos militantes del movimiento de resistencia como la fuerza guerrillera. Estos elementos no ocultan su existencia o sus objetivos. No obstante, los líderes de la resistencia compartimentan las relaciones específicas de la fuerza guerrillera con otros componentes del movimiento de resistencia para evitar comprometer a todo el movimiento.

2-4. Cada movimiento de resistencia o insurgencia tiene sus propias características de acuerdo a sus objetivos estratégicos, las condiciones en que operan y la disponibilidad de recursos. La insurgencia normalmente busca cambiar el orden social existente y reacomodar el poder dentro del país. Los objetivos típicos de la insurgencia incluyen:

- Cambiar el gobierno establecido, bien sea un régimen autóctono o una potencia militar ocupante.
- Establecer un territorio nacional autónomo dentro de las fronteras del estado.
- Alcanzar concesiones políticas que el movimiento no puede obtener por medios no violentos.

2-5. La estructura de un movimiento de resistencia o de una insurgencia es similar a un iceberg (Figura 2-2). La mayor parte de la estructura está debajo de la superficie, y solo el pico es visible. En la construcción de una estructura de resistencia, los líderes insurgentes prestan atención

principal al desarrollo de una infraestructura de apoyo clandestino. Esta infraestructura trabaja:

- Entre los ciudadanos en asentamientos rurales, pueblos y ciudades.
- Dentro de los militares, la policía, y el aparato administrativo de gobierno.
- Entre grupos de trabajadores y estudiantes.

DINÁMICA DE LA INSURGENCIA EXITOSA

2-6. La Publicación Conjunta (JP) 3-24, titulada “Operaciones de Contrainsurgencia”, relaciona ocho dinámicas de la insurgencia, que incluye el apoyo interno y los modelos organizacional y operacional. El Manual de Campaña (FM) 3-24, de Contrainsurgencia, relaciona seis dinámicas de la insurgencia. En este caso no se incluyen los modelos organizacional y operacional. Sin embargo, las Fuerzas de Operaciones Especiales continúan utilizando la organización como una de las dinámicas de la insurgencia para entender la forma, función y lógica de los movimientos insurgentes.

2-7. Siete dinámicas son comunes a la mayoría de las insurgencias exitosas. Estas dinámicas proveen un marco para que los planificadores analicen las insurgencias. Una combinación de estas dinámicas es la que generalmente transforma el descontento popular en un movimiento organizado y efectivo.

Liderazgo

2-8. Un grupo que ejecute de forma aleatoria la violencia política no puede considerarse una insurgencia. En una insurgencia, el grupo ejerce la violencia política de forma dirigida y concentrada. Esto requiere liderazgo para proporcionar visión, dirección, guía, coordinación y coherencia organizacional. Los líderes de la insurgencia deben dar a conocer su causa y ganar apoyo popular. La tarea principal es romper las ataduras entre la gente y el gobierno y fomentar la credibilidad de su movimiento. Los líderes deben reemplazar la legitimidad del gobierno con la propia. Su habilidad para motivar e inspirar a otros a que tengan fe en su causa, es vital para el crecimiento del movimiento. Su habilidad para organizar y la voluntad para distribuir el poder entre la organización son vitales para el éxito a largo plazo. Las organizaciones que dependen

de líderes carismáticos indispensables para asegurar la cohesión y la motivación del movimiento, son vulnerables a la desintegración si el enemigo elimina o neutraliza estos actores.

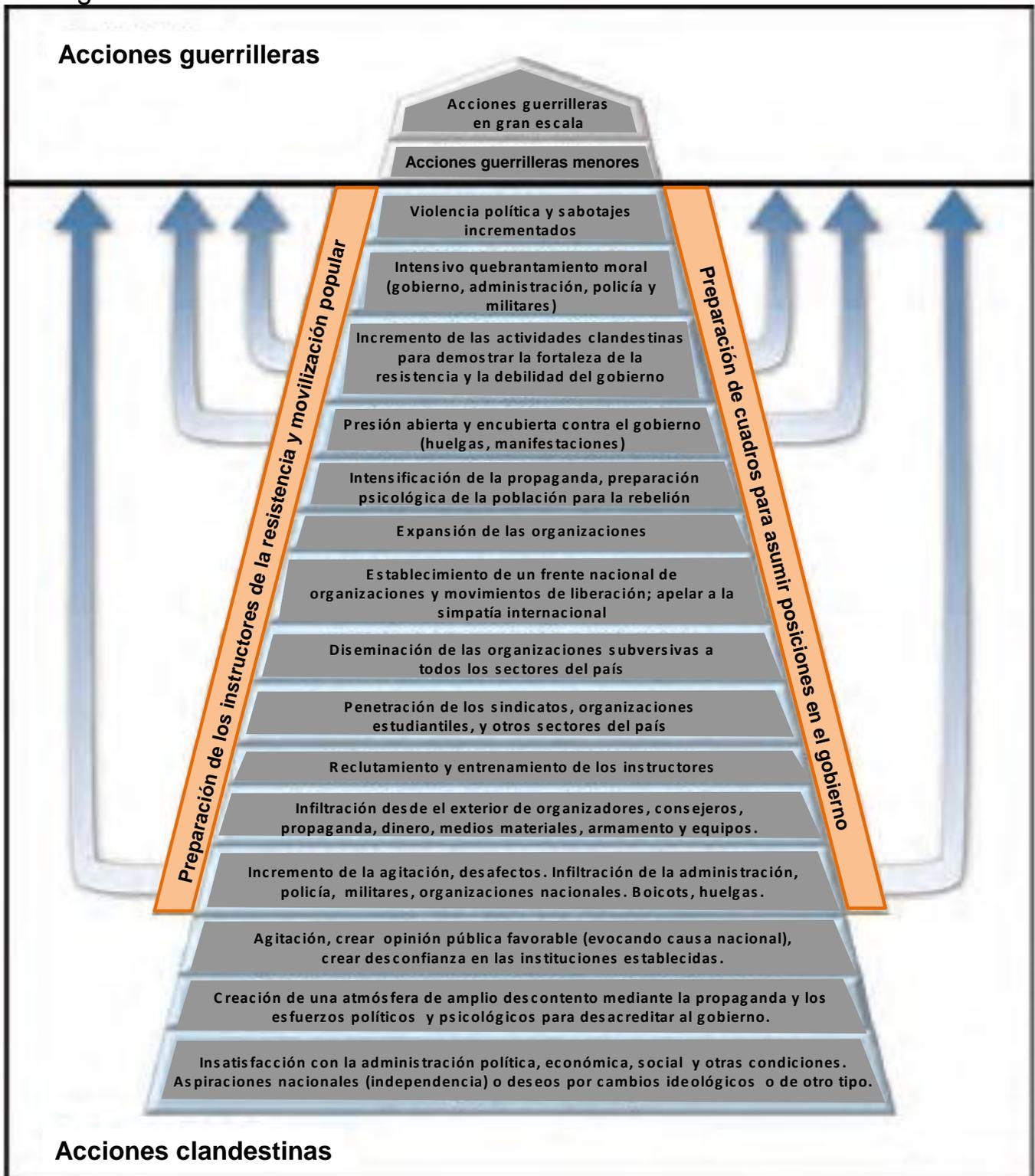


Figura 2-2. Estructura de una insurgencia o movimiento de resistencia.

Ideología

2-9. Los insurgentes deben tener un programa que justifique sus acciones con respecto a los reclamos del movimiento y explique qué es lo que está mal con el status quo. El aspecto más importante de una insurgencia exitosa es la viabilidad del mensaje. Es esencial que el mensaje llegue a las personas y tenga un significado para su modo de vida. La insurgencia no puede ganar apoyo pasivo o activo sin alcanzar estas metas. Esto hace que el lenguaje, la cultura y la geografía de las masas sean particularmente importantes.

La ideología es un factor importante en la unificación de intereses y metas divergentes entre la membresía de la insurgencia. La ideología, como conjunto interrelacionado de creencias, valores y normas, es utilizada para manipular e influir en el comportamiento de los individuos dentro del grupo. La ideología servirá como convocatoria para la población a que se unan a la lucha. La ideología y la motivación de una insurgencia deben estar vinculadas. Si se desvinculan una de la otra, la contrainsurgencia estará solo en condiciones de atender reclamos individuales de una parte de sus miembros y romper la unidad de la insurgencia.

Objetivos

2-10. Aunque la insurgencia es una estrategia, su implementación requiere objetivos intermedios, estrategias específicas, metas operativas y tácticas. Las metas tácticas se convierten directamente en acciones. Estas acciones conducen al logro de la meta operativa. La insurgencia debe escoger cuidadosamente qué esfuerzos emprender. Por ejemplo: incursiones, emboscadas y propaganda de apoyo llamando a las fuerzas enemigas a que hagan sus recorridos de servicio pasivamente para que regresen sanos y salvos a sus casas, o que se mantengan en sus campamentos lejos de las ciudades, o permanezcan en las carreteras por su propia seguridad; logran el objetivo de alterar el control del enemigo sobre el territorio y debilita su comprometimiento con la estrategia contrainsurgente.

2-11. Los objetivos operativos establecen la forma en que la insurgencia avanzará hacia las metas estratégicas. Algunos ejemplos pueden ser los siguientes:

- Alcanzar un nivel de apoyo popular en una región clave.
- Ganar reconocimiento internacional o apoyo externo.

2-12. El objetivo estratégico es el estado deseado final. Generalmente consiste en lograr concesiones o derrocar al régimen en el poder. Típicamente, el objetivo estratégico es la clave para la cohesión entre los grupos insurgentes. Esta puede ser la única meta claramente definida del movimiento. A continuación aparecen algunos ejemplos de objetivos estratégicos:

- Revolución política.
- Reforma política.
- Sucesión.
- Preservación.
- Reversión.

Medio ambiente y geografía

2-13. El medio ambiente y la geografía influyen considerablemente en la estrategia y la táctica de la insurgencia. Esta puede formar sus bases en un ambiente urbano, rural, o en una combinación de ambos. Cuando la insurgencia mantiene una combinación de células urbanas y rurales, puede sacar ventajas de los beneficios de ambos modelos (urbano y rural) sin verse limitada por las desventajas de cada uno de ellos.

2-14. La insurgencia que radica en áreas rurales disfruta de la relativa seguridad de los lugares remotos, como las selvas o las montañas. Estas condiciones geográficas les permiten formar grandes bandas guerrillas y realizar operaciones de guerrilla en gran escala. Las desventajas de las bases rurales son:

- La distancia y velocidad de las vías de comunicación y avituallamiento.
- El reemplazo de los insurgentes.
- La susceptibilidad a las operaciones militares antiguerrilleras convencionales.

2-15. La insurgencia urbana suple la falta de un terreno remoto y poco accesible con la operación dentro de guetos étnicos o enclaves de alta

densidad poblacional simpatizante con la insurgencia. En estas áreas con frecuencia se crean zonas seguras a las que las fuerzas del país no pueden o son reacias a entrar. Este tipo de base urbana requiere un alto grado de compartimentación, que hace más difícil que el grupo pueda entrenar y organizarse para operaciones en gran escala.

Apoyo externo

2-16. Históricamente las insurgencias no pueden triunfar sin algún tipo de apoyo externo. Este apoyo puede ser en forma de:

- Apoyo moral o político en foros internacionales.
- Recursos financieros, armamento, alimentos, asesoría y entrenamiento.
- Santuarios, tales como campos de entrenamiento seguros, bases de operaciones fuera de las fronteras, protección contra la extradición.

2-17. Los gobiernos que apoyan a la insurgencia generalmente comparten los intereses o la ideología de la insurgencia. Los enclaves étnicos o las diásporas en terceros países pueden proveer un apoyo significativo en forma de voceros políticos, dinero, personal o santuarios.

2-18. El apoyo externo también está asociado a un grado de dependencia con el país extranjero. Las insurgencias pueden ver esto como una desventaja porque la potencia extranjera puede tratar de controlar o manipular a la insurgencia para que sirva mejor a sus propios intereses. Desde que finalizó la Guerra Fría, para contrarrestar la pérdida de apoyo de un gobierno extranjero simpatizante, muchos grupos han recurrido a alianzas con el crimen organizado, narcotraficantes y secuestradores para conseguir financiamiento. Estas tácticas han probado ser muy efectivas para generar ingresos, pero contraproducentes para los propósitos originales de los movimientos.

Fases y tiempo

2-19. Las insurgencias exitosas atraviesan por fases comunes en su desarrollo. No todas las insurgencias experimentan todas y cada una de las fases y la progresión por todas ellas no es un requisito para el éxito. El mismo movimiento insurgente puede estar en fases diferentes en

regiones separadas del país. Un movimiento insurgente exitoso puede regresar a una fase anterior cuando se encuentra bajo presión, continuando su desarrollo cuando las condiciones vuelven a ser favorables. Un fallo muy común en la insurgencia y la contrainsurgencia es la incapacidad para adaptar las tácticas cuando se transite de una fase a otra dentro de una estrategia.

2-20. La construcción en tres fases que presentamos a continuación es una representación histórica de cómo madura una insurgencia. Es un modelo muy útil que permite a los planificadores identificar con precisión el estado de desarrollo de una insurgencia.

Fase I – Fase Latente o Incipiente

2-21. Durante esta fase, el liderazgo de la resistencia desarrolla una infraestructura de apoyo clandestino sobre la que descansará todo el esfuerzo futuro. Las organizaciones de resistencia utilizan una variedad de técnicas subversivas para preparar psicológicamente a la población. Algunas técnicas incluyen la propaganda, demostraciones, boicots y sabotajes. Las actividades subversivas con frecuencia ocurren según un patrón organizado, sin estallidos de violencia armada. Entre estas actividades se incluyen las siguientes:

- Reclutar, organizar y entrenar a los jefes.
- Infiltrar organizaciones importantes del gobierno y grupos civiles.
- Establecer las redes de células de inteligencia, operaciones y de apoyo.
- Organizar o desarrollar relaciones de cooperación con grupos de acción política legítimos, grupos juveniles, juntas de comercio y otras organizaciones. Este acercamiento desarrolla el apoyo popular para las futuras actividades políticas y militares.
- Solicitar y obtener financiación.
- Desarrollar fuentes de apoyo exterior.

2-22. La ausencia de gobierno favorece los objetivos de la insurgencia. El objetivo es lograr que la población acepte las operaciones militares abiertas (guerra de guerrilla) y que las vea como permisibles. El objetivo es lograr apoyo de la población local y debilitar el poder del gobierno imperante.

Aunque el objetivo operativo es ganar el apoyo popular, el objetivo táctico es convencer a la población local de no colaborar con las fuerzas del gobierno. Esto conduce a una situación en que la insurgencia puede expandir sus operaciones sin riesgo de ser descubierta por la población local. Para la insurgencia no es posible realizar las operaciones deseadas sin que la población esté consciente de ellas. Estas condiciones permiten pasar a la Fase II (guerra de guerrillas).

Fase II. Guerra de Guerrillas.

2-23. El objetivo de esta fase es degradar el aparato de seguridad del gobierno (fuerzas militares y los elementos policiales del poder nacional) al punto que el gobierno pueda ser derrotado.

2-24. Una campaña de ataques guerrilleros y sabotajes degradan a las fuerzas militares y policiales del gobierno. Las actividades subversivas continúan construyendo y manteniendo la base de apoyo popular. Las emisoras de radio, la televisión, los periódicos y panfletos pro-insurgentes desafían abiertamente el control y la legitimidad de la autoridad establecida.

2-25. A diferencia de la Fase I, en la Fase II las guerrillas necesitan reunir fuerzas, comunicarse y coordinar operaciones, entrenar, recibir apoyo logístico, descansar y esconderse después de las operaciones y planear futuras acciones. También en la Fase II aumentan los requerimientos de seguridad y de recolección de inteligencia. En la medida que las guerrillas aumentan la cantidad de miembros, así mismo debe crecer el mecanismo de apoyo clandestino.

2-26. Los combatientes de la resistencia o los insurgentes deben lograr el estatus legal de beligerantes por parte de la comunidad internacional si cumplen con los criterios aceptados internacionalmente para ello.

Fase III – Guerra de Movimiento

2-27. El objetivo de la insurgencia en la Fase III es lograr que colapse el gobierno establecido (militarmente o por acciones internas) o la retirada de la potencia ocupante. La insurgencia no necesariamente tiene que transformarse en una fuerza militar convencional, pero debe colocarse en condiciones de desafiar al gobierno o la potencia ocupante. Por

ejemplo, la insurgencia puede degradar la capacidad del enemigo a un punto en que un levantamiento popular contra el palacio presidencial puede derrumbar el gobierno. Esta táctica solo puede tener éxito si primeramente la insurgencia elimina de forma efectiva a los militares.

2-28. En la medida en que la insurgencia gana control sobre el país, los líderes insurgentes se convierten en responsables de la población, los recursos y el territorio bajo su control. Si la insurgencia falla en planificar y ejecutar las actividades posteriores a las hostilidades, la población puede perder la confianza en la insurgencia y volverse con el antiguo gobierno, con una facción diferente o con un grupo desgajado de la propia insurgencia.

2-29. Basado en las condiciones descritas con anterioridad, una resistencia o insurgencia efectiva debe:

- Establecer una administración civil efectiva.
- Establecer una organización militar efectiva.
- Proveer un desarrollo social y económico balanceado.
- Proteger a la población de acciones hostiles.

El fallo en alcanzar estos objetivos puede causar que el movimiento de resistencia se revierta a etapas anteriores.

Patrones organizacionales y operacionales

2-30. El patrón organizacional y operacional de un movimiento dado es similar a su orden de batalla. Desde sus inicios, la organización tiene un concepto de su desarrollo basado en sus objetivos. Aunque hay varios modelos tradicionales de insurgencia (por ejemplo, conspirativa, en círculos militares, urbana, guerra popular prolongada, o basada en el terror –una opción no apoyada por EEUU-), los planificadores deben evitar seguir un modelo famoso sin considerar la forma en que éste funcionó en sus condiciones históricas y si el modelo es el apropiado para el problema actual en concreto.

La estructura de la organización depende principalmente de la disponibilidad de recursos, las amenazas de seguridad, y la distribución de la población. Todas las insurgencias son únicas y raramente siguen un modelo exclusivo. Es poco probable que su estructura se asemeje a

una organización uniforme, como la militar, en la cual todas las unidades son relativamente iguales. Las funciones tienen preferencia ante la forma. Los planificadores deben entender de una organización:

- Varios componentes subordinados y su orientación.
- Los jefes hasta el menor nivel táctico.
- La infraestructura de apoyo.

2-31. El componente más importante de la organización es el local, donde se obtiene y mantiene el apoyo y se realizan las acciones. Los escalones superiores a los locales coordinan todas las funciones (políticas, militares, apoyo externo, y otras). El mando superior establece los propósitos y la dirección.

LOS COMPONENTES DE UNA INSURGENCIA

2-32. La insurgencia tiene tres componentes. La clandestinidad está siempre presente y es el primer componente en formarse. Las metas y objetivos de la insurgencia determinarán el nivel de desarrollo de:

- Clandestinidad.
- Auxiliares.
- Guerrillas.

La clandestinidad

2-33. La clandestinidad es una organización celular dentro del movimiento de resistencia o insurgencia, que tiene la capacidad de realizar operaciones en zonas que son inaccesibles para la guerrilla, tales como áreas urbanas bajo el control de las fuerzas de seguridad locales. La clandestinidad puede funcionar en estas áreas porque opera de forma encubierta, lo que impide que reciba un estatus legal de beligerancia bajo cualquier convención internacional. Ejemplo de clandestinidad son los siguientes:

- Redes de inteligencia y contrainteligencia.
- Estaciones de radio subversivas.
- Redes de propaganda que controlen estanquillos de periódicos o cualquier tipo de folletos impresos, o páginas Web.

- Fabricación de materiales especiales, como identificaciones falsas, explosivos, armamentos y municiones.
- Control de redes de movimiento de personal y logística.
- Individuos o grupos que realicen actos de sabotaje en centros urbanos.
- Instalaciones médicas clandestinas.

2-34. Los miembros de la clandestinidad típicamente son miembros activos de la comunidad, y sus servicios son resultado de su vida normal o posición dentro de esa comunidad. Operan manteniendo una gran compartimentación, delegando los mayores riesgos en sus trabajadores auxiliares. La función de la clandestinidad permite en gran medida que el movimiento de resistencia pueda actuar en las zonas urbanas.

2.35. La célula operativa está normalmente compuesta por un líder y algunos miembros que operan directamente vinculados con este líder, como una unidad (Figura 2-3). La célula de inteligencia es única, en tanto que el líder casi nunca está en contacto directo con los miembros de la célula, y los miembros de la célula difícilmente estén en contacto entre sí (Figura 2-4).

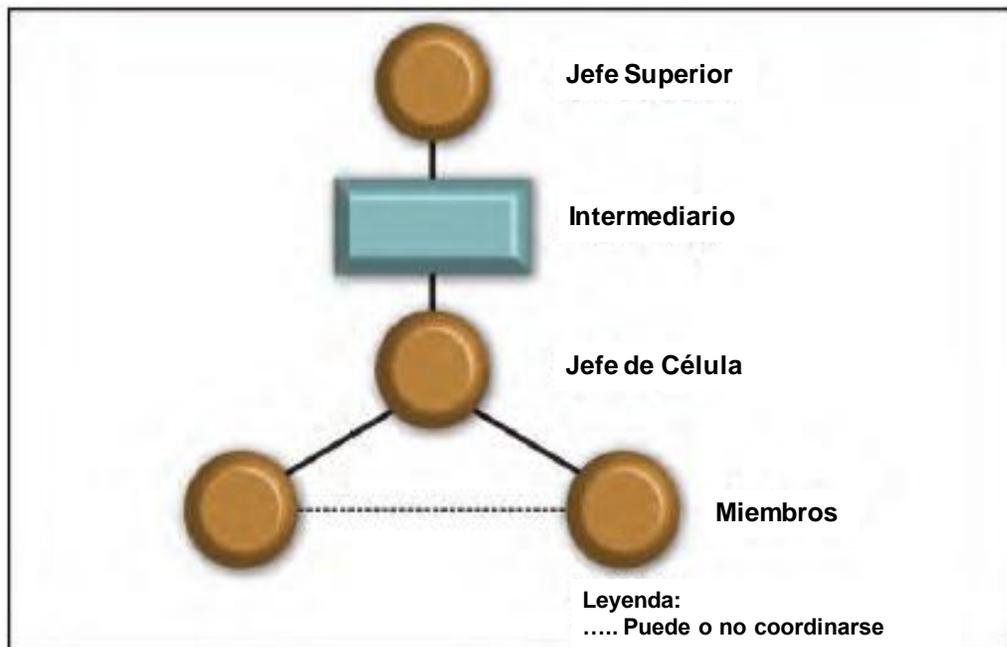


Figura 2-3. Célula operativa

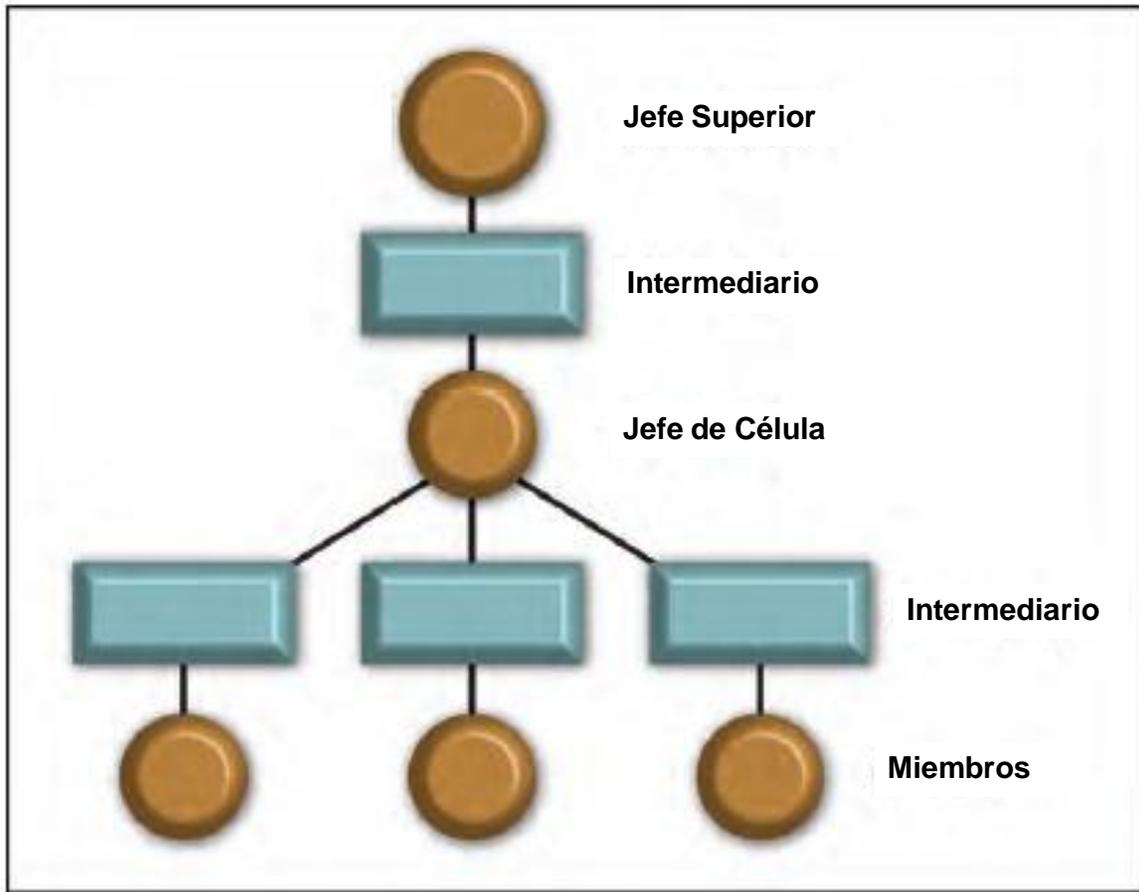


Figura 2-4. Célula de inteligencia.

Auxiliares

2-36. Los auxiliares se refieren a la parte de la población que apoya activa y clandestinamente a la fuerza guerrillera o a la clandestinidad. Los miembros del componente auxiliar son voluntarios a tiempo parcial, de significativo valor por su posición normal dentro de la comunidad. Los soldados no deben ver a estos auxiliares como una organización independiente, sino como un tipo de individuo que provee una función específica como componente de la red clandestina urbana o la red de la fuerza guerrillera.

Esta función puede manifestarse en forma de apoyo logístico, fuerza laboral, o recolección de inteligencia. Los miembros auxiliares pueden no saber más nada que lo que tienen que hacer para cumplir sus funciones específicas con las que apoyan a la red o a un componente de la organización. En muchas formas, el personal auxiliar asume el mayor

riesgo. Son también el elemento más prescindible dentro de la insurgencia. Los líderes insurgentes con frecuencia utilizan las misiones auxiliares para probar la lealtad de los nuevos reclutas, antes de exponerlos a otras estructuras de la organización. Las funciones auxiliares son como un fluido embrionario que forma una capa protectora, que mantiene viva a la clandestinidad y a la guerrilla. Sus funciones específicas incluyen lo siguiente:

- Adquisición de material logístico (todo tipo de suministros)
- Distribución del material logístico (toda clase de suministros)
- Fuerza de trabajo para fabricar materiales especiales.
- Seguridad y alerta oportuna para las instalaciones clandestinas y las bases guerrilleras.
- Recolección de inteligencia.
- Reclutamiento.
- Personal de comunicaciones, como correos y mensajeros.
- Distribución de propaganda.
- Operación de casas seguras.
- Transporte de personal y logística.

2-37. Frecuentemente se establecen células paralelas para apoyar a las células primarias (Figura 2-5). Las células auxiliares se fundan comúnmente en grupos u organizaciones simpatizantes. Tienen un líder de célula, un asistente del líder y los miembros (Figura 2-6). Las células en serie permiten una división del trabajo para asumir funciones como la construcción de armamentos, abastecimiento, escape y evasión, propaganda e impresión de materiales.

La tarea asignada a una célula en particular se entrega a la célula siguiente, de acuerdo al flujo establecido, para entre todas cumplir la función en su conjunto. Por ejemplo, la célula 1 adquiere ciertos elementos, la célula 2 los ensambla, y la célula 3 distribuye el artículo ensamblado (Figura 2-7). Los miembros de la célula no se comunican directamente entre ellos, se dedican a la misión asignada. No obstante, los líderes de las células se comunican indirectamente mediante intermediarios.

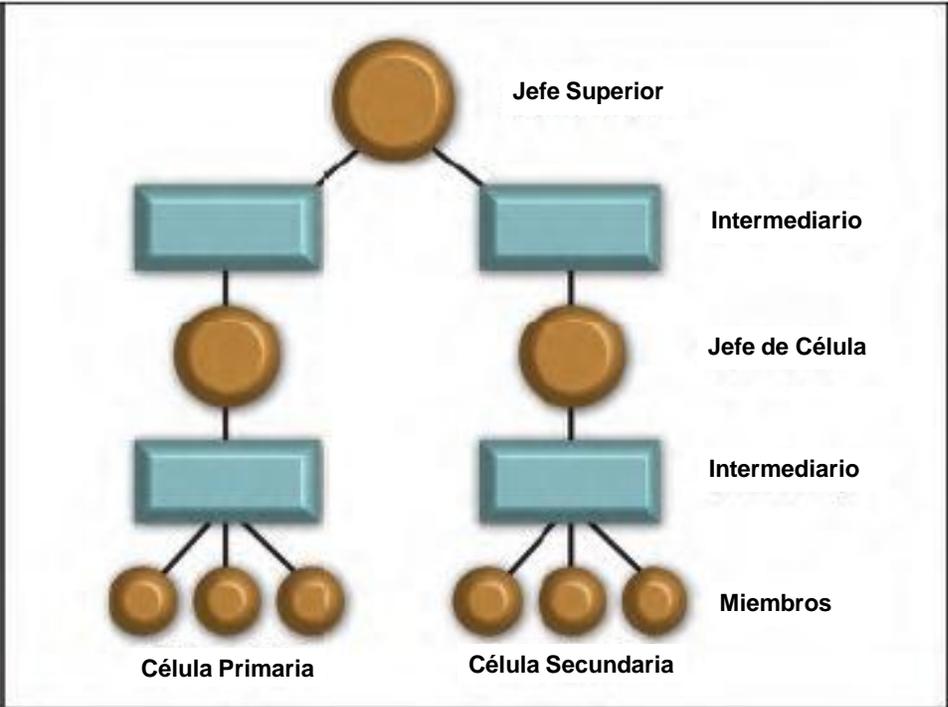


Figura 2-5. Célula paralela

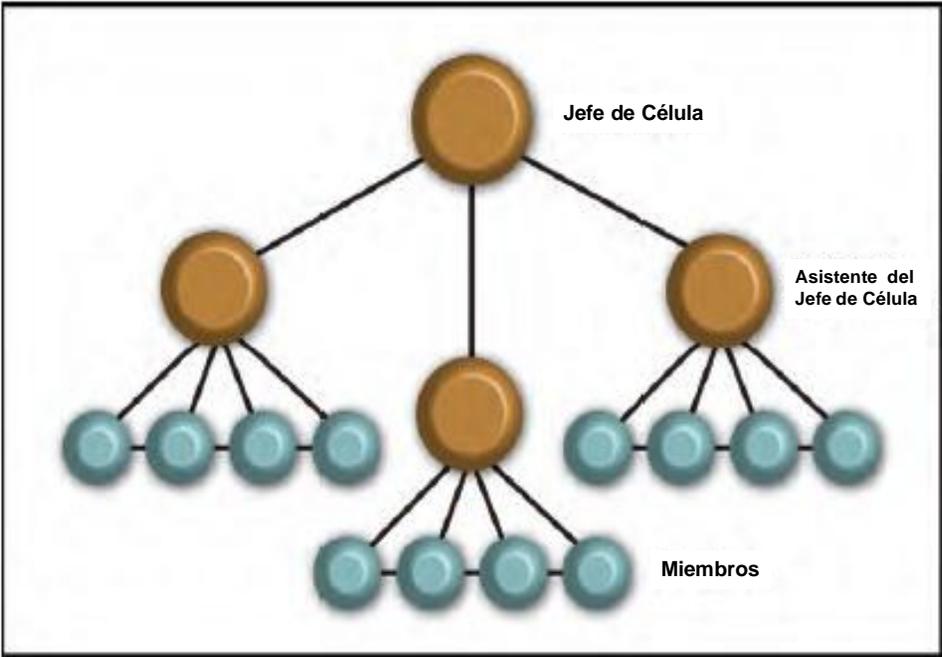


Figura 2-6. Célula auxiliar

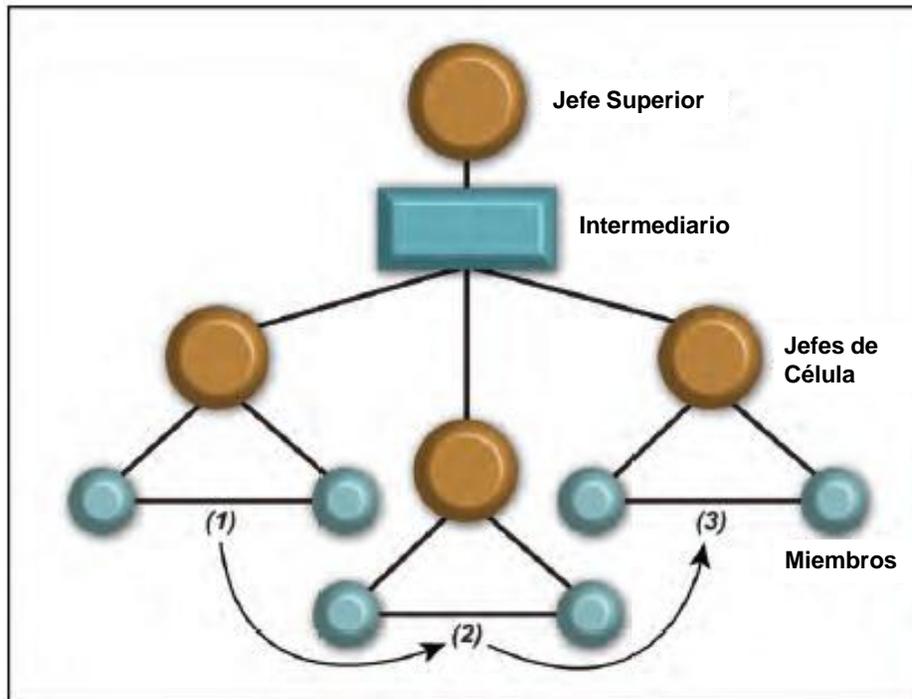


Figura 2-7. Células en serie.

Las guerrillas.

2-38. Las guerrillas son el componente militar público de un movimiento de resistencia o insurgente. Como combatientes, los guerrilleros típicamente tienen una gran desventaja en términos de entrenamiento, equipamiento y poder de fuego. Para contrarrestar estas desventajas, las guerrillas tienen una ventaja que puede inclinar la balanza a su favor: la iniciativa. El jefe guerrillero debe esforzarse por mantener y proteger esta ventaja por todos los medios a su alcance.

Las guerrillas solo atacan al enemigo cuando pueden alcanzar un relativo, aunque temporal, estado de superioridad. El jefe guerrillero debe evitar enfrentamientos decisivos, denegando al enemigo la oportunidad de que recupere su superioridad real y la emplee contra la fuerza guerrillera. La guerrilla solo puede lograr y mantener la iniciativa en terrenos con los que está bien familiarizada y donde está en contacto con la población local para obtener apoyo clandestino.

2-39. En dependencia del grado de control territorial, la magnitud de los elementos de la guerrilla puede oscilar entre escuadras y grupos de nivel brigada, o inclusive superiores.

En las primeras etapas de una insurgencia, la capacidad ofensiva de la fuerza guerrillera puede estar limitada a pequeños ataques sin contacto directo. En la medida que la base de apoyo popular a la fuerza guerrillera aumente, se incrementará también su capacidad para desafiar más abiertamente a las fuerzas de seguridad del gobierno, incluyendo ataques en gran escala.

En un momento dado, un movimiento insurgente o de resistencia puede alcanzar un grado de paridad con las fuerzas enemigas en ciertas áreas. En estos casos, pueden comenzar combates abiertos como unidades, más que como bandas guerrilleras. En insurgencias bien desarrolladas, lo que antes eran focos aislados de resistencia, pueden eventualmente conectarse y formar territorios libres, e inclusive establecer contactos con estados fronterizos amigos o simpatizantes.

2-40. Es importante utilizar el término “guerrilla” de forma precisa para distinguirla de otros tipos de fuerzas irregulares que aparentemente son similares pero en realidad son totalmente diferentes, como las milicias, los mercenarios, o las bandas criminales. El Departamento de Defensa define como guerrillero a la persona que se involucra en la guerra de guerrillas. Esta definición es un tanto simple, porque generalmente se considera la guerra de guerrillas como una táctica que cualquier fuerza, regular o irregular, puede utilizar. Las verdaderas fuerzas guerrilleras normalmente solo existen por un largo periodo de tiempo, como parte de un amplio movimiento de resistencia o insurgencia.

ELEMENTOS ADICIONALES DE LA INSURGENCIA

2-41. Hay elementos adicionales que pueden encontrarse en una insurgencia. Algunos elementos adicionales típicos pueden ser:

- Liderazgo, mando y control.
- Gobierno en el exilio.
- Gobierno a la sombra.
- Comando de área.

Liderazgo, mando y control.

2-42. El liderazgo no es un tipo de componente separado sino una función. La guerrilla o el componente clandestino generalmente ejecutan esta función.

Gobierno en el exilio.

2-43. No en todos los casos existe un gobierno en el exilio. Un gobierno en el exilio solo está presente en situaciones en las cuales un elemento desplaza al gobierno de su país, pero este mantiene el reconocimiento como la autoridad legítima y soberana. Independientemente que exista o no el gobierno en el exilio, la insurgencia usualmente reporta a alguna forma de gobierno a la sombra dentro del país. La Figura 2-8 describe la estructura de una resistencia con un gobierno en el exilio.

Gobierno a la sombra.

2-44. El gobierno a la sombra es una organización que forma la clandestinidad en un territorio ocupado. Idealmente, el gobierno a la sombra puede ejecutar las funciones normales de gobierno de forma clandestina y sincroniza estas funciones con el movimiento de resistencia. El gobierno a la sombra es decisivo, porque ejecuta un grado de control, supervisión y contabilidad sobre la población a todos los niveles (distritos, villas, ciudades, provincias y otros) y adicionalmente desacredita y deslegitima al gobierno existente.

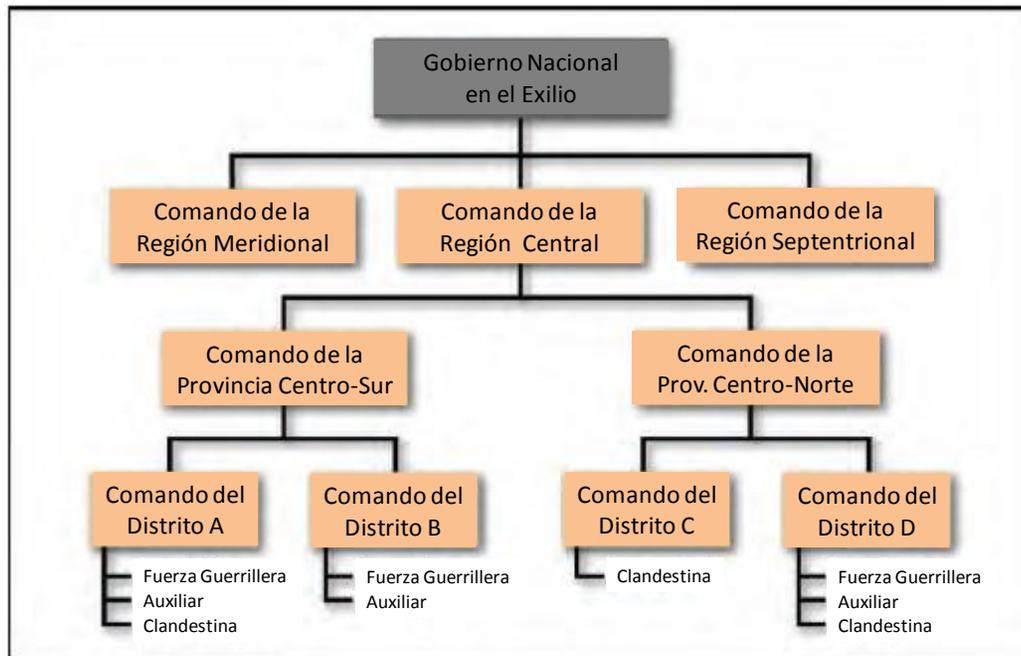


Figura 2-8. Estructura de resistencia con un gobierno en el exilio

Comando de área

2-45. Comando de área es un término que los planificadores utilizan para referirse al liderazgo de la resistencia que dirige, controla, integra y apoya todas las actividades de resistencia en una región. El comando de área debe ubicarse en un lugar desde donde pueda, de forma segura, controlar a la insurgencia y sus actividades. Flexibilidad, inteligencia, movilidad y seguridad operacional son esenciales para el éxito y la supervivencia. Si la insurgencia subdivide el comando del área en sectores de comando, sus unidades componentes estarán subordinadas al comando del sector.

INFRAESTRUCTURA DE UN MOVIMIENTO DE RESISTENCIA O INSURGENCIA

2-46. La infraestructura de un movimiento de resistencia o insurgente incluye el complejo de áreas y las bases guerrilleras. Las bases guerrilleras pueden ser subdivididas en zonas de seguridad interiores, zonas de seguridad exteriores y logística de la insurgencia.

Complejo de área.

2-47. Un complejo de área es una red clandestina de instalaciones dispersas para apoyar las actividades de resistencia en un área dada. El complejo de área es un territorio que contiene infraestructura de apoyo. No es un territorio liberado. Representa el área de operaciones de la insurgencia. Las fuerzas insurgentes pueden mantener su infraestructura clandestina en un complejo de área.

La infraestructura clandestina provee a las fuerzas insurgentes con un determinado nivel de apoyo y libertad de movimiento. Estas áreas se superponen con áreas bajo el control del gobierno o las fuerzas militares ocupantes. Estas áreas se pueden transformar eventualmente en áreas liberadas si la capacidad del enemigo de enfrentar a las fuerzas insurgentes se degrada a un nivel de paridad con la fuerza guerrillera.

Para apoyar actividades de resistencia, un complejo de área debe incluir un sistema de seguridad, bases guerrilleras, comunicaciones, logística, instalaciones médicas y una serie de redes capaces de trasladar personal y suministros. El complejo de área puede consistir en poblados o ciudades bajo el control militar o político de la guerrilla (Figura 2-9).

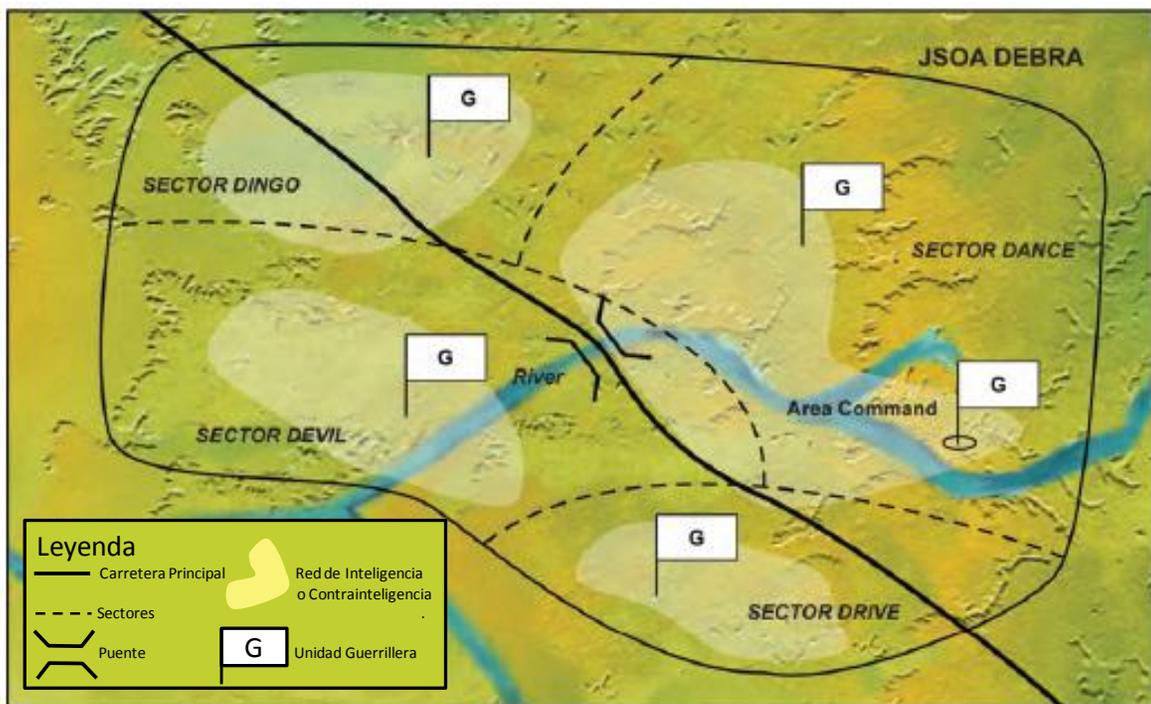


Figura 2-9. Complejo de área

Bases guerrilleras

2-48. Una base guerrillera es un campamento que permite a la fuerza guerrillera descansar, recuperarse, planificar y entrenar. Las bases guerrilleras pueden ser campamentos temporales o semipermanentes. Su nivel de complejidad es proporcional a la situación de seguridad del entorno.

La situación de seguridad es una combinación de la capacidad de las guerrillas para ser alertadas del avance enemigo, de la capacidad del enemigo de proyectar fuerza al área de la base, y de la habilidad de las guerrillas de ocultar su presencia a todos los medios de detección del enemigo.

Los jefes guerrilleros deben ubicar bases en terrenos donde las fuerzas contraguerrilleras no puedan acceder fácilmente, tanto en terrenos rurales como urbanos. En ambientes que carezcan de terrenos con apropiadas restricciones físicas, ciertas áreas urbanas pueden servir para ubicar bases guerrilleras. Enclaves urbanos densamente poblados y simpatizantes con la causa guerrillera, pueden constituir un obstáculo a las fuerzas de la contraguerrilla.

A diferencia de los terrenos con verdaderas restricciones físicas de acceso, que siempre limitan la capacidad del enemigo para atacar, los ambientes urbanos restrictivos solo cumplen este propósito mientras la fuerza contraguerrillera no tiene la voluntad de asumir los riesgos físicos y políticos de entrar en estos enclaves. La seguridad de los campamentos guerrilleros proviene de dos franjas de protección, lo que los planificadores denominan seguridad bi-zonal (Figura 2-10).

Zona de Seguridad Interior.

2-49. La zona de seguridad interior agrupa las medidas de seguridad que normalmente se encuentran en cualquier campamento militar. Estas medidas consisten en guardias estáticas y postas con centinelas, puestos de observación del perímetro y patrullas móviles.

Estas medidas aseguran un círculo de protección física y alerta oportuna ante la sorpresa potencial, el avance o ataque de patrullas enemigas. Los elementos de seguridad tienen medios coordinados de señalización

y comunicación con la base principal, así como instrucciones claras de cómo responder a las diferentes amenazas. Las bases tienen procedimientos de emergencia para responder a los ataques enemigos. Estos procedimientos incluyen planes para la rápida evacuación y retirada, así como la posible dispersión del grueso de la fuerza, mientras algunos elementos se van dejando atrás para retrasar temporalmente al enemigo penetrado.

Las posiciones de combate, obstáculos, minas detonadas a distancia o activadas por el personal, posiciones preestablecidas para emboscadas, morteros, explosivos o trampas a lo largo de las probables vías de aproximación del enemigo en vehículos o a pie; todo esto apoya el plan de defensa. Es fundamental que la guerrilla evite caer en combates decisivos mientras cumple misiones defensivas o de retardo del avance enemigo.

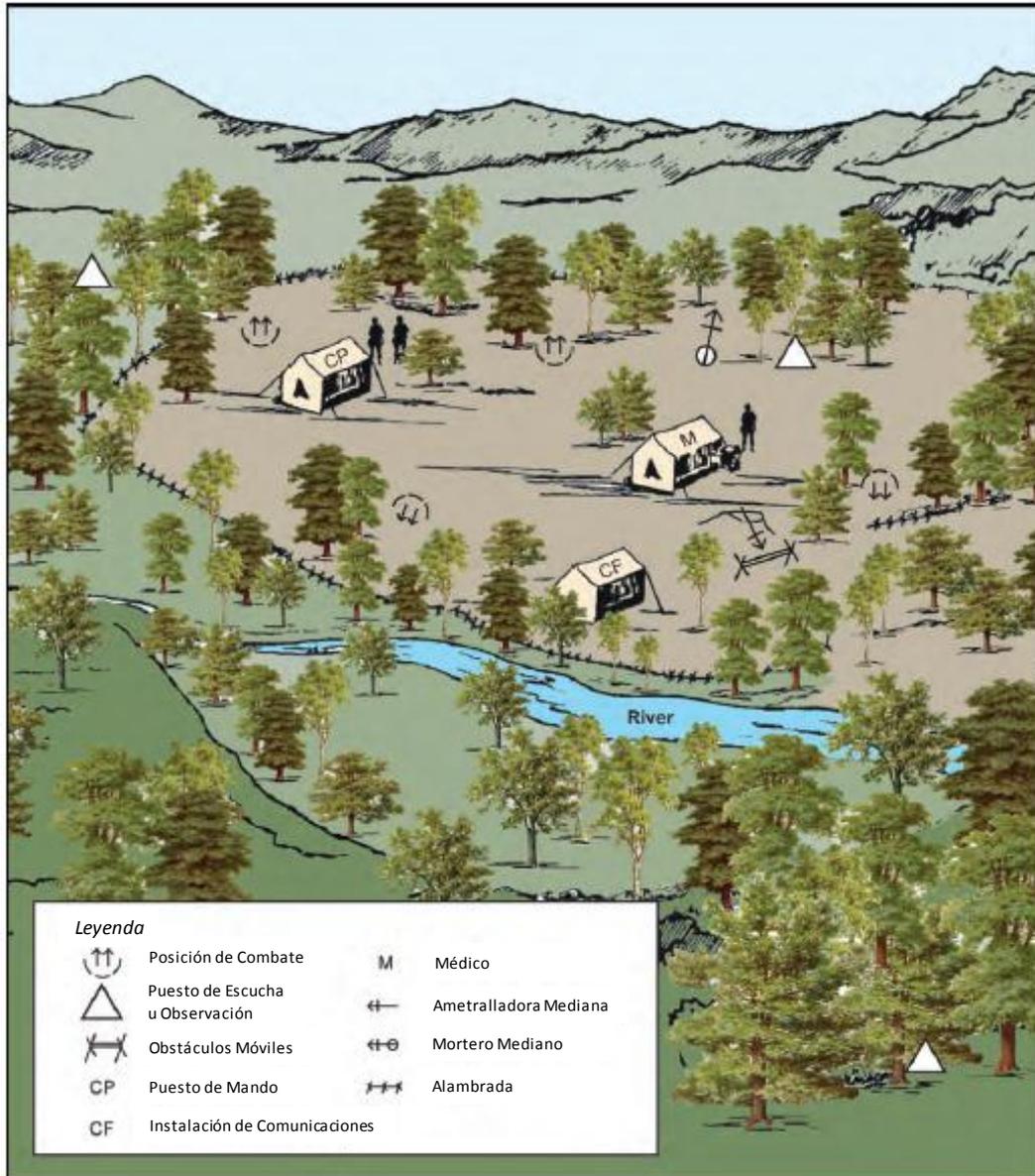


Figura 2-10. Seguridad permanente de la base

Zona de Seguridad Exterior.

2-50. Los líderes insurgentes desarrollan y organizan la infraestructura de apoyo clandestino auxiliar en la zona de seguridad exterior. Líneas de comunicaciones clandestinas conectan la base guerrillera y otras instalaciones dentro del complejo de área. La zona exterior consiste en múltiples redes de agentes auxiliares que aseguran una vigilancia activa y pasiva de posiciones enemigas claves, que pudieran indicar la preparación de una operación enemiga, tales como aeropuertos,

campamentos militares, estaciones de policía, o cierres de carreteras principales.

Estos agentes auxiliares pueden estar en condiciones de observar indicadores de la preparación de una ofensiva, tales como los itinerarios diarios de los principales jefes, la ausencia de clientela en lugares de recreación habituales del enemigo, el arribo de nuevas unidades especiales, etc. El personal auxiliar también puede estar en condiciones de monitorear el tráfico telefónico o radial no seguro, recolectar y seleccionar la basura del enemigo, o aprovechar confesiones de militares o personal de seguridad. También pueden extorsionar o intimidar a personal de seguridad enemigo para obtener información operacional.

La existencia de métodos de recolección redundantes y vías de comunicación seguras entre los miembros auxiliares y las bases guerrilleras, proveen una información significativa que permite mantener la iniciativa sobre las fuerzas de seguridad enemigas.

Logística de la insurgencia.

2-51. Cada organización de resistencia debe desarrollar un sistema logístico para cumplir requerimientos específicos de su situación concreta. De forma general, la organización de resistencia satisface sus requerimientos logísticos mediante una combinación de medios externos e internos.

2-52. El complejo de área debe proveer los requerimientos logísticos del grueso de la organización insurgente. El comando del área debe balancear sus requerimientos de apoyo con las posibilidades de cooperación de la población civil. Imponer demandas excesivas a la población puede afectar negativamente el apoyo popular. Las limitaciones logísticas pueden inicialmente dictar la magnitud de la organización de resistencia.

2-53. A medida que una organización de resistencia se expande, sus requerimientos logísticos pueden exceder las capacidades de apoyo del complejo de área. Cuando esta situación se presente, un patrocinador externo provee el apoyo logístico suplementario o la organización de resistencia reduce el nivel de su actividad. Los elementos de apoyo externo normalmente limitan su apoyo a las necesidades de vida y al

equipamiento esencial y los suministros que la resistencia necesita para realizar operaciones combativas. Las fuentes internas de suministro de la resistencia incluyen:

- Material recuperado del campo de batalla.
- Compras.
- Impuestos.
- Trueques.
- Producciones.
- Confiscaciones.

2-54. Las operaciones ofensivas exitosas permiten a las fuerzas de resistencia satisfacer una parte de sus requerimientos logísticos a partir de lo que recuperan en el campo de batalla. Capturar abastecimientos a las fuerzas hostiles también evita agravios a la población civil. La organización de resistencia normalmente limita sus adquisiciones a los artículos críticos de los que no puede disponer por otros medios. La excesiva introducción de divisa extranjera puede trastornar la economía local, lo cual puede no ser el interés de la organización de inteligencia o de los Estados Unidos.

2-55. La resistencia organizada puede establecer un sistema de impuestos para asegurar equidad en la obtención de suministros de la población local. Bajo un sistema de impuestos, la organización de resistencia entrega recibos y mantiene registro de las recolecciones de impuestos para facilitar el reembolso, una vez que finalicen las hostilidades. Los obstáculos para un sistema de impuesto son:

- Escasez crónica entre la población local.
- Población hostil y medidas de control de los recursos, incluyendo la confiscación o destrucción de recursos locales.
- Competencia por parte del poder hostil u organizaciones de resistencia rivales.
- Contaminación de las fuentes de recursos locales por medios biológicos, químicos, radiológicos, nucleares o explosivos.

2-56. Los trueques pueden afectar negativamente al sistema de impuestos. Sin embargo, a veces son la única forma de obtener artículos o servicios críticos, como los suministros médicos.

2-57. Las fuerzas de la resistencia frecuentemente tienen que improvisar en su propio terreno. Pueden verse obligadas a cultivar su propia comida, cavar pozos y cuidar su propio ganado. El comandante del área puede establecer fábricas clandestinas para producir artículos inalcanzables por otras vías.

2-58. Las confiscaciones distancian a la población local. Las organizaciones de resistencia deben recurrir a las confiscaciones solo en caso de emergencia o como castigo a los individuos que rehúsen cooperar o que colaboren con la fuerza hostil. En todos los casos, los líderes de la resistencia deben controlar estrictamente lo que se confisque para que no se convierta en un saqueo.

2-59. La organización de resistencia requiere medicinas básicas y otros suministros médicos para atender a sus miembros. Las medicinas preventivas son especialmente importantes para una organización de resistencia, porque normalmente estas no tienen instalaciones adecuadas para tratar enfermos.

2-60. El comandante de área normalmente obtiene apoyo en transportaciones de las fuerzas auxiliares para las misiones específicas. La fuerza guerrillera puede tener sus medios orgánicos de transportación para atender necesidades inmediatas. En lugares muy remotos o atrasados, el medio primario de transportación son animales de carga o personas.

2-61. El comandante del área protege en escondrijos distribuidos por el área de operaciones abastecimientos adicionales y equipamiento. Estos escondrijos no se establecen al descuido, sino como apoyo anticipado para requerimientos operacionales o emergencias específicas.

2-62. La organización de resistencia obtiene material para reparaciones de la economía local y de las recuperaciones en el campo de batalla para realizar, dentro de sus posibilidades, mantenimientos y reparaciones. Pueden establecer talleres de reparaciones dentro del complejo de área. Los patrocinadores incluirán el material necesario para los mantenimientos y reparaciones en todo el equipamiento que suministren a la resistencia. Introducir equipos muy sofisticados en el complejo de área puede complicar el sistema de mantenimiento.

ORGANIZACIÓN DEL APOYO MÉDICO DENTRO DEL COMPLEJO DE ÁREA

2-63. La resistencia inicialmente limita las instalaciones médicas clandestinas para las emergencias y cuidados necesarios, con una cantidad muy limitada de medicinas preventivas. Una vez que el complejo de área se desarrolla lo suficiente, las instalaciones clandestinas pueden expandirse y se convierten en organizaciones médicas semipermanentes, que sirven para los siguientes propósitos:

- Sostener y preservar la fuerza de combate.
- Apoyar a la población.

Requerimientos médicos

2-64. Si el comando del área no ha establecido un nivel de apoyo médico clandestino, el resultado puede ser evidente en la moral de la fuerza guerrillera. Históricamente, la carencia de atención médica apropiada ha dado lugar a serias enfermedades y discapacidades, que a la larga reducen la efectividad combativa de la unidad.

2-65. Los elementos médicos que apoyen a las fuerzas de la resistencia deben ser móviles, disponibles y efectivos en la prevención de enfermedades y el restablecimiento al servicio de los enfermos o heridos. Es poco probable que el movimiento tenga una retaguardia segura donde pueda llevar a sus bajas para recibir tratamiento. El personal médico durante las acciones combativas opera los puntos de recolección de heridos, lo que permite a los guerrilleros sanos mantener el combate. El personal médico evacua las bajas de estos puntos hacia las bases guerrilleras o las instalaciones médicas civiles.

2-66. El personal de la Resistencia utiliza las redes logísticas y de transporte existentes para obtener sus suministros y mover a las bajas. El movimiento del personal herido por parte de los miembros auxiliares de la resistencia a través del territorio controlado por el enemigo, es una operación clandestina, no una función de apoyo.

Postas de auxilio.

2-67. El personal con entrenamiento médico provee tratamiento de emergencia en las postas médicas. La evacuación de los heridos desde el área de batalla comienza en estas postas. Como las condiciones de los heridos pueden impedir su traslado hasta la base de la unidad, este personal debe esconder a estos heridos en lugares seguros y notificar a los auxiliares. Los auxiliares cuidan y esconden a los heridos o los evacúan a instalaciones de tratamiento.

2-68. La evacuación de los muertos es importante por razones de seguridad. Si el enemigo los identifica, las familias de los guerrilleros pueden peligrar. El personal evacua y oculta en escondrijos los cuerpos de los muertos en acción, hasta que puedan enterrarse de forma apropiado o retirar sus restos, en concordancia con las costumbres locales. Retirar y enterrar a los fallecidos impide que el enemigo obtenga valiosa información de inteligencia.

Hospital de guerrilla

2-69. Un hospital de guerrilla es una instalación médica (un complejo de pequeñas instalaciones) que provee asistencia médica a pacientes hospitalizados de la fuerza guerrillera. El movimiento de resistencia establece un hospital de guerrilla durante la fase de su fundación y organización. El hospital debe estar listo desde el inicio de las operaciones de combate y ser capaz de continuar brindando asistencia médica hasta que el liderazgo determine otra cosa.

2-70. Un hospital de guerrilla difícilmente se parezca a un hospital convencional. Los requerimientos estrictos de seguridad, flexibilidad y rápida movilidad, impiden cualquier comparación con instalaciones médicas convencionales, sean civiles o militares. En la medida que la fuerza guerrillera se consolida en el complejo de área, todas las funciones de apoyo médico tienden a consolidarse. Las áreas seguras permiten a la resistencia establecer un sistema centralizado de cuidados médicos. Los hospitales sofisticados pueden proveer cuidados más complejos porque disponen de equipamiento especializado y personal más numeroso y mejor preparado. Estos hospitales pueden ofrecer tratamientos más amplios y prolongados.

Instalaciones de convalecencia.

2-71. El área donde la fuerza guerrillera envía a los pacientes para recuperarse, es la instalación de convalecencia. Esta puede ser una casa segura en la cual uno o dos convalecientes se recuperan con una leyenda apropiada, o una base guerrillera en un área controlada por la guerrilla.

REDES DE APOYO INSURGENTE.

2-72. Al igual que otras grandes organizaciones, la insurgencias necesitan redes de apoyo. Las redes de apoyo insurgente incluyen lo siguiente:

- Redes de apoyo logístico.
- Redes de comunicaciones.
- Redes de información y propaganda.
- Redes de transportación.
- Redes de reclutamiento.
- Redes de inteligencia y contrainteligencia.

Redes de apoyo logístico.

2-73. Las guerrillas tienen que ser capaces de adquirir, almacenar y distribuir grandes cantidades de suministros, sin recurrir a las vías convencionales de suministro y comunicaciones. Esto se logra manteniendo una red descentralizada de escondrijos ampliamente distribuidos, en lugar de grandes reservas centralizadas. Esto minimiza las pérdidas de material en caso de que la base guerrillera se mueva de forma rápida o sea destruida. Esta red permite a la guerrilla realizar operaciones en grandes áreas sin arrastrar una cola logística.

2.74. La red de apoyo logístico también incluye instalaciones para fabricar material, tales como documentación falsa, explosivos improvisados, municiones y material médico. Si la resistencia recibe ayuda externa, esta red debe contar con pistas clandestinas, zonas de lanzamiento, puertos y lugares para el cruce de fronteras.

Redes de comunicaciones.

2-75. Las guerrillas y los líderes clandestinos necesitan comunicarse con sus elementos subordinados en un área donde las fuerzas enemigas siempre están observando y escuchando activamente, en busca de cualquier indicio que pueda revelar la ubicación de las guerrillas o sus mecanismos de apoyo. Especialmente en las fases iniciales del movimiento de resistencia, deben prevalecer las comunicaciones no tecnológicas, para evitar los sistemas de vigilancia y alerta.

Redes de información y propaganda.

2-76. Redes especiales son responsables de proveer información a la población, contra la voluntad del régimen en el poder. Esta información reforzará la voluntad popular de apoyar la causa insurgente, minar la legitimidad del régimen o la potencia ocupante y socavar la moral de las fuerzas de seguridad enemigas. Las fuerzas guerrilleras pueden producir y distribuir programas de radio, periódicos clandestinos, sitios de Internet, y campañas de rumores. Las redes de propaganda de la guerrilla también atraen nuevos reclutas al movimiento. Estas redes también pueden coordinar con elementos simpatizantes fuera del país para ganar el favor y apoyo internacional. El liderazgo de la resistencia o la insurgencia debe tener un nivel de comunicación con la red de propaganda para coordinar los esfuerzos.

Redes de transportación.

2-77. La resistencia necesita capacidad de movimiento de personal y logística de forma segura a través de áreas controladas por el enemigo. Las redes de transportaciones incluyen una serie compartimentada de casas seguras o similares lugares de ocultamiento. Estos lugares permiten el transporte de personal y material a largas distancias, bajo el control de personas de la región, familiarizadas con las medidas de seguridad enemigas en la zona. Se requiere una serie de complejas señales de identificación y comunicación, que permita a cada segmento transferir al personal y el material de forma segura, con la menor exposición y la mayor compartimentación entre ellos. Estas redes pueden facilitar la evacuación de personal herido o capturado al enemigo, como por ejemplo pilotos derribados.

Redes de reclutamiento.

2-78. La insurgencia necesita que nuevos reclutas se sumen en todas las partes del movimiento. La incorporación de estos individuos requiere medidas de seguridad especiales para evitar que se comprometan los componentes de la organización. La insurgencia con frecuencia mantiene encerrados a estos reclutas hasta que prueba su validez y completa su entrenamiento, pudiendo participar en operaciones para probar su lealtad.

Redes de inteligencia y contrainteligencia.

2-79. Además de los requerimientos de recolección de inteligencia normales, la resistencia puede reclutar nuevos miembros. La resistencia investiga a estos nuevos miembros para asegurarse de que no son infiltrados. Mayores detalles escapan al propósito de esta publicación.

Capítulo 3

Concepto de empleo

Por su carácter, las acciones insurgentes son similares a todas las otras que llevan a cabo las tropas de segunda clase; comienzan llenas de vigor y entusiasmo, pero a largo plazo tienen escaso rumbo y tenacidad.

Clausewitz, De la Guerra.

Fue una tarea crítica del ejecutivo de Operaciones Especiales (SOE) asegurar que, donde faltase rumbo y tenacidad (entre las fuerzas de la resistencia), esas características fuesen puestas a su disposición por organizadores de primera clase (del SOE), de manera que esas fuerzas pudieran ser introducidas en combate.

M.R. Foot, The SOE 1940–1946

La planificación para la Guerra No Convencional es ligeramente diferente a la planificación para otras operaciones especiales. La mayoría de las misiones principales de las FOE, además de la Guerra No Convencional y la Defensa Interna en el Exterior, son de corta duración.

Sin embargo, la Guerra No Convencional involucra campañas de larga duración que requieren del arte operativo para situar a las fuerzas en tiempo y espacio e integrar objetivos, vías y medios desde los niveles tácticos hasta los estratégicos que logren los efectos estratégicos o los objetivos político-militares y estados finales deseados por EEUU.

La sensibilidad de la acción planificada dicta el nivel de compartimentación que EEUU debe emplear para garantizar la seguridad operacional. La planificación paralela a todos los niveles asegura que cada nivel comprenda cómo su misión se integra con las misiones de los otros niveles.

PLANIFICACIÓN PARA LA GUERRA NO CONVENCIONAL

3-1. Las operaciones de Guerra No Convencional tienen un componente psicológico fundamental, tanto en la ejecución como en los efectos. Consecuentemente, la planificación de la Guerra No Convencional debe integrar Apoyo de Información Militar en todas las fases de la operación.

El Apoyo de Información Militar puede desarrollar, mantener y reforzar los comportamientos deseados en los grupos e individuos seleccionados, en tanto minimiza los comportamientos no deseados. Las operaciones de Apoyo de Información Militar son el método primario para lograr el imperativo de las FOE en lo que se refiere al control de los efectos psicológicos.

Una tarea clave para el control de los efectos psicológicos es asegurar que las poblaciones en el Área de Operaciones de Guerra No Convencional comprendan que en última instancia, las operaciones son para su beneficio, si es que no lo son de manera inmediata. La incapacidad para modificar las percepciones de la población de forma que apoye los objetivos de la Guerra No Convencional constituye una vulnerabilidad ante las operaciones de información del enemigo, que pueden afectar negativamente, incluso, las operaciones mejor planificadas y ejecutadas.

3-2. Los planificadores deben comprender cómo distinguir entre las actividades conceptuales propias del tipo de campaña de las fuerzas de resistencia y las operaciones inmediatas de los destacamentos operacionales de las FOE, tales como la infiltración y reunión con las fuerzas de la resistencia.

Los planificadores basan la parte conceptual del plan en numerosas presunciones que no pueden confirmar hasta después que se produce la unión con las fuerzas rebeldes. Dada la naturaleza ambigua de este tipo de operaciones, la participación del mando resulta fundamental.

3-3. Durante el proceso de planificación de los Destacamentos Operacionales A o B, la jefatura del batallón o el Jefe de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales recibe un informe sobre el concepto de la campaña para asegurar la sincronización de la planificación que se lleva a cabo con ese propósito. Este informe también permite al jefe de la Fuerza de Tarea interactuar con los Destacamentos Operacionales A y B, lo que incrementa el grado de confianza entre los dos elementos.

3-4. Normalmente las Fuerzas de Tarea de Operaciones Especiales transmiten las órdenes de operaciones a las compañías, lo que les permite refinar más las tareas asignadas a sus unidades subordinadas. Sin embargo, este no es el caso en la Guerra No Convencional. Debido a

la naturaleza altamente sensible y compleja de los esfuerzos de Guerra No Convencional, los Destacamentos Operacionales son dirigidos directamente por la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales.

La misión pudiera no requerir la participación de un Destacamento Operacional B, pero este también puede infiltrarse y unirse a las fuerzas de la resistencia. En este caso, cuando todavía están aislados, el Destacamento Operacional B participa codo a codo en las actividades de su Destacamento Operacional A, pero no realiza el mando y control hasta que logren infiltrarse en el área de operaciones y reunirse exitosamente con su contraparte en la estructura de mando de la resistencia.

Hasta que ello ocurra, es más eficiente que los Destacamentos Operacionales A y B se mantengan bajo el control directo de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales, y que las compañías o Bases de Operaciones Avanzadas se mantengan enfocadas en las infiltraciones que aún tienen pendientes u otras tareas.

3-5. Al mismo tiempo, la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales puede tener bajo su mando una instalación aislada y un centro de apoyo con un sitio para el lanzamiento y recuperación, un centro de operaciones, y un centro de comunicaciones con capacidades de mando y control durante las 24 horas para los elementos que operan en territorio enemigo. El documento GTA 31-01-003, "Guía de Planificación de Misión del Destacamento" contiene una descripción más detallada para la planificación de cuestiones específicas.

La figura 3-1 contiene definiciones vitales para entender el proceso de planificación de la Guerra No Convencional.

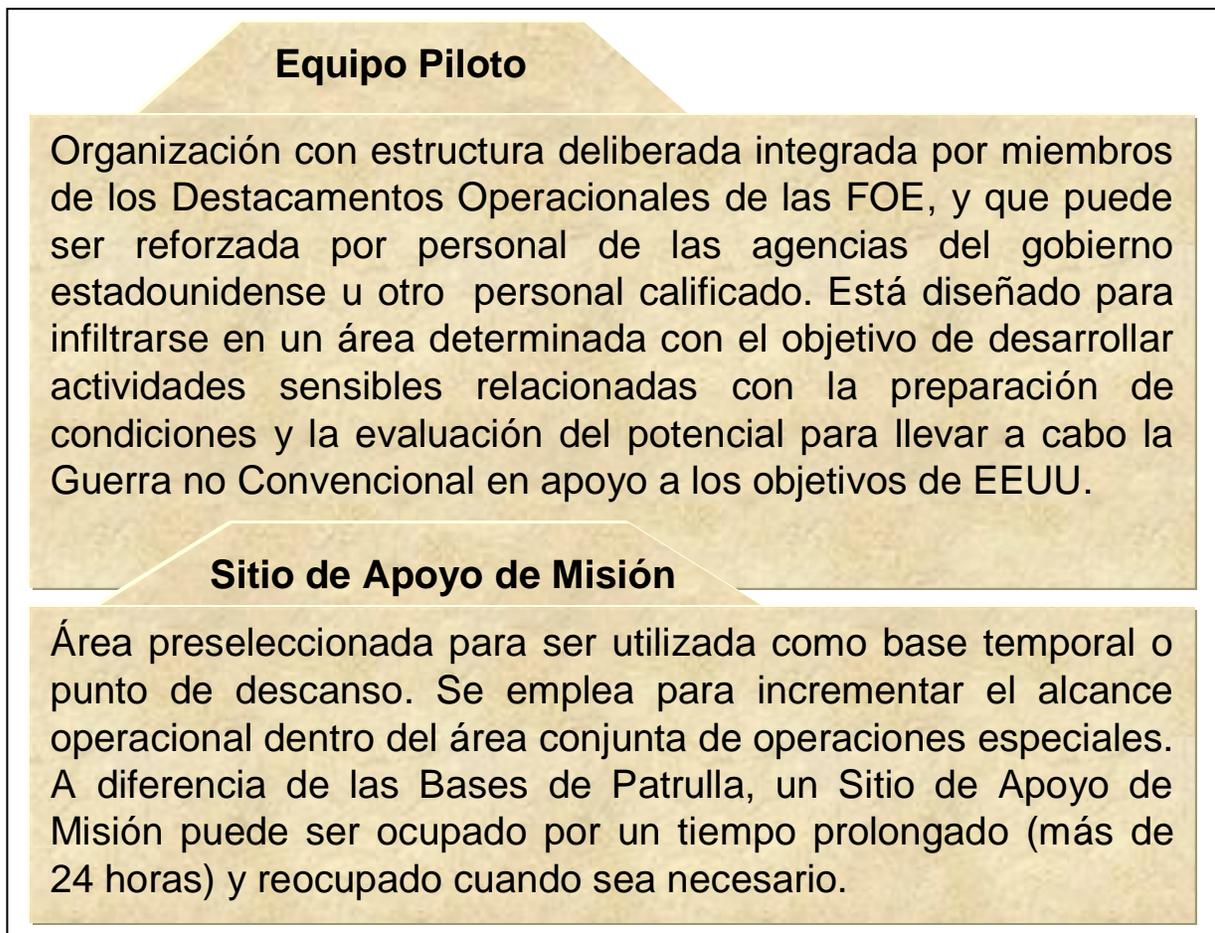


Figura 3-1 Elementos de la Guerra No Convencional.

LAS SIETE FASES DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL

3-6. Las siete fases de una insurgencia auspiciada por EEUU conforman un esquema conceptual que los planificadores utilizan para ayudar a comprender el esfuerzo de una campaña de Guerra No Convencional. Como esquema, meramente sirve como guía para la planificación y ejecución. Con la excepción de las fuerzas dedicadas al Apoyo de Información Militar, ninguna otra fuerza de operaciones especiales llevará a cabo las siete fases, pero puede apoyar una porción específica de una fase de la campaña de Guerra No Convencional. No obstante a ello, el personal dedicado a las operaciones debe comprender cómo sus esfuerzos se integran con, y contribuyen al plan general de campaña.

FASE UNO - PREPARACIÓN

3-7. La fase de preparación tiene que comenzar con una Preparación de Inteligencia del Ambiente Operacional (IPOE). Las Operaciones de Guerra No Convencional requieren incluir, pero no están limitadas a, un análisis amplio de las fortalezas, debilidades, preocupaciones logísticas, nivel de entrenamiento y experiencia, agendas políticas o militares, relaciones entre facciones y vínculos políticos externos de la fuerza de resistencia. Junto a estos datos, se desarrolla un estudio detallado del área objetivo. Como mínimo, el estudio de área incluye los servicios gubernamentales, las condiciones de vida y los aspectos políticos, religiosos, económicos, ambientales, médicos y educacionales.

3-8. El gobierno de EEUU comienza a preparar el ambiente del área objetivo con tanto tiempo de anticipación como sea posible. El esfuerzo de preparación puede incluir operaciones para incrementar la legitimidad de las operaciones de EEUU y del movimiento de resistencia, fomentar el apoyo interno y externo para el movimiento, y crear condiciones para la introducción de fuerzas de EEUU en el Área de Operaciones de Guerra No Convencional.

Los estimados de las estructuras de Apoyo de Información Militar son particularmente importantes durante la fase de preparación, porque proveen a los Destacamentos Operacionales de Operaciones Especiales con información vital sobre los posibles líderes insurgentes y acerca de los principales comunicadores que tienen relevancia psicológica entre la población. El personal puede desarrollar estas actividades de manera proactiva en áreas bajo control de regímenes adversarios o de modo reactivo inmediatamente después de un acto de agresión contra el territorio de un aliado, tal como una invasión.

La población de un país recientemente ocupado pudiera estar ya lista psicológicamente para aceptar el patrocinio de EEUU, particularmente si el país fue aliado de EEUU antes de su ocupación. En otros casos, la preparación psicológica puede requerir un período proactivo antes de obtener algún resultado favorable.

FASE DOS - CONTACTO INICIAL

3-9 Antes de que el Gobierno de EEUU decida brindar apoyo a una resistencia, establece contacto con representantes de la organización de resistencia para evaluar la compatibilidad de los intereses y objetivos de

EEUU y de la resistencia. Esta evaluación es mayormente una negociación política entre el gobierno estadounidense y la organización de resistencia.

Una vez que el gobierno establece la compatibilidad, evalúa el potencial de la resistencia. Durante el contacto inicial, los planificadores pueden coordinar la recepción de un destacamento piloto. Si es posible, los planificadores pueden exfiltrar un representante de resistencia del área de operaciones, al que se le refiere como un recurso, para dar instrucciones previas al equipo piloto durante su fase de planificación y posiblemente para acompañar al equipo durante su infiltración en el área operacional y reunión con las fuerzas de la resistencia.

3-10. El Equipo Piloto realiza una apreciación detallada del área (Apéndice B) para ampliar su conocimiento del ambiente operacional, en particular para el análisis del factor humano. Este análisis provee información sobre el grado de apoyo al esfuerzo de Guerra No Convencional entre las poblaciones locales. Los planificadores del área de Apoyo de Información Militar proveen al Equipo Piloto con la información específica que requieren sobre el área y la población, para facilitar la evaluación de las capacidades informativas locales y para determinar el nivel de apoyo necesario para desarrollar completamente esas capacidades y con ello aumentar su efectividad operacional. El Equipo Piloto puede ser reforzado con personal de Apoyo de Información Militar.

FASE TRES - INFILTRACIÓN

3-11 Durante esta fase, un Equipo Piloto se infiltra clandestinamente en el área de operaciones para unirse a la fuerza de resistencia y desarrollar o confirmar un estudio de factibilidad. Si la evaluación operacional es favorable, el Equipo Piloto coordina la infiltración y recepción de los destacamentos subsiguientes de Fuerzas de Operaciones Especiales y de los abastecimientos. El personal de Apoyo de Información Militar adjunto a esos destacamentos de Fuerzas de Operaciones Especiales subsiguientes provee a los Destacamentos Operacionales A de una capacidad informativa inicial, mientras se desarrollan las capacidades locales.

En la medida que los destacamentos de FOE subsiguientes se infiltran en el área objetivo y se unen a sus contrapartes respectivas en las fuerzas de la resistencia, comienzan su propia evaluación operacional, para confirmar o negar las presunciones del plan general de campaña de Guerra No Convencional.

3-12. En dependencia de la situación, las circunstancias pueden dictar la infiltración de un Destacamento Operacional A sin el beneficio de un esfuerzo anterior por parte de un Equipo Piloto, alguna persona de confianza, o de haberse concluido un estudio de factibilidad. En este caso, el Destacamento Operacional A cumplirá muchas de las funciones que normalmente realiza el Equipo Piloto. Si esto ocurre, los Destacamentos A pudieran requerir ajustar sus planes de infiltración para tener en cuenta el mayor riesgo que supone la infiltración sin ayuda de una recepción coordinada por otro personal de EEUU.

3-13. Una infiltración exitosa del Destacamento Operacional A y de las capacidades de mando apropiadas para asegurar la unidad de esfuerzo y la distribución de recursos en todo el país y el Teatro de Operaciones representa un punto decisivo para la operación, así como un período de mayor riesgo operacional. Se requiere que los planes y tácticas de infiltración estén enfocados en lograr este punto decisivo. Una vez que el Destacamento Operacional A se une con las fuerzas de resistencia, tiene que desarrollar el mismo grado de apreciaciones operacionales que normalmente desarrolla el Equipo Piloto antes de implementar su plan para brindar apoyo.

3-14. En escenarios de guerra limitada donde la infiltración de personal de EEUU no es deseable, los planificadores pueden exfiltrar fuera del área objetivo a personal nativo miembro de la resistencia, entrenarlo en las habilidades necesarias e infiltrarlo en el área objetivo para funcionar como cuadro capacitado para desarrollar operaciones o entrenar otras fuerzas de la resistencia. El grado de control del enemigo sobre la población y la situación influye en la cantidad de tiempo que los planificadores pueden mantener al personal de la resistencia fuera de su región, antes de que comience a perder sus vínculos con la población local.

FASE CUATRO - ORGANIZACIÓN

3-15. Una vez que los asesores de EEUU contactan con el liderazgo de la resistencia, el objetivo es determinar y acordar un plan para organizarla, con vistas a que pueda desarrollar operaciones prolongadas. Además de preparaciones físicas, ello conlleva una confirmación de los objetivos mutuos y de los acuerdos previos. Esto requiere de un período para desarrollar el entendimiento y la confianza mutua, así como también un período de debate de las expectativas de ambos lados.

3-16. Antes de que una organización de resistencia se involucre exitosamente en operaciones combativas, su liderazgo debe organizar una infraestructura que le permita sustentarse en el combate, así como de soportar la reacción hostil que se prevé reciba a la resistencia armada. Durante la fase de organización, el liderazgo de la resistencia prepara a un cuadro para que sirva como estructura organizativa durante la fase de fortalecimiento. El Destacamento Operacional A ayuda al liderazgo de resistencia en este empeño, proveyéndole entrenamiento y asesoría para que se prepare para el eventual fortalecimiento de la organización de resistencia.

3-17. En esta fase, los elementos de apoyo a la Información Militar ayudan mediante la organización y desarrollo de nuevas capacidades de información de la resistencia (o apoyándose en las existentes). Una vez que la resistencia desarrolla estas capacidades, puede incorporar elementos de información en organizaciones insurgentes y auxiliares. El desarrollo incluye el entrenamiento e instrucción a los cuadros, además de asesorarlos sobre su empleo. El objetivo final es emplear las capacidades de información de la resistencia y que progresivamente éstas puedan sostenerse a sí mismas.

3-18. Muchos líderes de la guerrilla pudieran no aceptar de modo entusiasta la presencia de asesores estadounidenses, mas pudieran tolerarlos como condición para recibir otro tipo de asistencia por parte de EEUU, como apoyo logístico. Pueden albergar sospechas de que las intenciones de EEUU son puramente egoístas o carecer de la determinación para mantener su compromiso a largo plazo. Los líderes de la guerrilla son cautelosos en lo que se refiere a confiar demasiado en las promesas de EEUU. El reto para la jefatura del Destacamento Operacional A es ganar la confianza del liderazgo de la resistencia y demostrar el valor de la cooperación en favor de sus objetivos mutuos. El Destacamento Operacional A explica sus capacidades y limitaciones,

y comienza a ayudar al liderazgo de la resistencia mediante el desarrollo de la organización.

Aunque el entendimiento mutuo facilita cada aspecto de las operaciones, el personal operacional no debe percibir que la confianza mutua es la meta, sino un medio para alcanzarla. La meta es lograr una relación fuerte, como parte de la cual, los jefes de unidades de Operaciones Especiales sean asesores de confianza y puedan influenciar el curso de los acontecimientos. El grado de influencia que un consejero logra es directamente proporcional a la suma total de tres factores entre él y su contraparte: la confianza mutua, la credibilidad, y la convicción permanente en el valor de la relación.

3-19. El líder de la resistencia y los asesores de EEUU deben ponerse de acuerdo respecto a las cuestiones de mando y control dentro de los límites que imponen los acuerdos político-militares de alto nivel. Las especificidades de una organización de resistencia dependen de condiciones locales. La Guerra No Convencional requiere una dirección centralizada y una ejecución descentralizada, bajo condiciones que plantean grandes exigencias a la organización de la resistencia y su liderazgo. La rebelión armada intrínsecamente genera un escenario ambiguo y no estructurado. No existen dos organizaciones de resistencia que necesiten el mismo grado o nivel de organización. Al asesorar al liderazgo de una resistencia en lo que concierne a la organización, todos los niveles de mando deben considerar los siguientes factores:

- La efectividad de la organización de resistencia existente.
- El grado de cooperación entre la organización de resistencia y la población local.
- El nivel de actividad hostil y las medidas de seguridad.
- Los límites político-administrativos, las características naturales del terreno, los blancos potenciales, y la densidad de población, como elementos del ambiente de operaciones.
- Las diferencias religiosas, étnicas, políticas, e ideológicas entre los elementos de la población y las organizaciones de la resistencia que compiten entre sí.
- El tipo de operaciones de combate y el alcance que se propone.
- El grado de influencia de EEUU sobre la organización de resistencia.

3-20. Es importante que los Destacamentos Operacionales A entiendan e informen las fortalezas y debilidades del grupo de resistencia. Con esta información, las estructuras de mando de mayor nivel pueden desarrollar el plan de campaña de Guerra No Convencional, para equiparar de modo efectivo las fortalezas de los diferentes grupos, al tiempo que mitigan las debilidades inherentes. Las valoraciones del elemento de Apoyo de Información Militar son fuentes de información importantes que ayudan a comprender estas fortalezas y debilidades. Estas valoraciones ayudan a entender los factores culturales, religiosos, económicos, y sociales que afectan el ambiente operacional y el movimiento de resistencia. Este análisis también provee información sobre interioridades cruciales de las relaciones y otros aspectos que influyen en el comportamiento de los grupos objeto de estudio.

3-21. Los planificadores no pueden ajustar automáticamente la organización de la fuerza guerrillera a las tablas convencionales de organización y equipamiento. Las misiones de la fuerza guerrillera, así como sus métodos, dictan una organización simple, móvil, y flexible, que sea capaz de dispersarse y consolidarse rápidamente.

Cada unidad debe funcionar como una organización independiente, con sus propias comunicaciones, inteligencia, y sistemas logísticos. La organización guerrillera normalmente determina la organización auxiliar. Los planificadores deben compartimentar todas las funciones auxiliares, entre sí, así como éstas de la fuerza guerrillera que es apoyada. Los elementos de Apoyo de Información Militar crean elementos (células) complementarios de información en la guerrilla y en su cuerpo auxiliar, que sean simples, móviles, y flexibles. Ello les posibilita brindarles el entrenamiento en tácticas, técnicas y procedimientos para que alcancen capacidades comparables a las de los elementos de Apoyo de Información Militar.

3-22. Una vez que los asesores de EEUU tienen una evaluación precisa de la situación en el terreno, una buena relación de trabajo, y un concepto para ampliar las operaciones, los líderes de la resistencia y los planificadores resuelven las cuestiones específicas del concepto. Las dos partes resuelven estas especificidades en todos los niveles, encaminándolas por los canales de las agencias del gobierno estadounidense para asegurar su conformidad con el concepto.

FASE CINCO – FORTALECIMIENTO

3-23. Durante la fase de fortalecimiento, los cuadros de la resistencia mejoran la infraestructura de apoyo clandestina de la organización, con vistas a prepararla para el incremento de las operaciones ofensivas. Cuando la organización comienza a desarrollar operaciones más diversas y a lo largo de un área más amplia, muchas de esas operaciones atraerán la atención de las fuerzas antiguerrilleras. La organización tiene que contar con la infraestructura clandestina de apoyo para prepararse y sostener esas operaciones. Una posible expansión de los esfuerzos para preparar el complejo del área para futuras operaciones combativas incluiría:

- Incrementar la inteligencia, contrainteligencia y las redes de alerta temprana.
- Incrementar los esfuerzos de reclutamiento sin comprometer la seguridad de la fuerza o de las operaciones.
- Desarrollar y ampliar las capacidades clandestinas para desarrollar actividades informativas, de engaño y de sabotaje.
- Incrementar la distribución de abastecimientos y las redes de escondrijos.
- Incrementar los programas de entrenamiento de la guerrilla para los nuevos reclutas o sobre el nuevo material suministrado por los Destacamentos Operacionales A, tales como morteros, sistemas antitanque, ametralladoras, material explosivo, equipamiento médico y para la protección del personal contra las armas de exterminio masivo, entre otros.
- Desarrollar mecanismos y redes para apoyar la evasión y recuperación de fuerzas de la coalición, como pilotos derribados.

3-24. Durante esta fase, la fuerza de resistencia puede llevar a cabo operaciones ofensivas limitadas para ganar confianza y experiencia, procurarse material y abastecimientos necesarios, o para confundir y hostigar a las fuerzas enemigas en el área. Sin embargo, el énfasis sigue estando en desarrollar la infraestructura de la resistencia para llevar a cabo operaciones futuras. El liderazgo de la resistencia no debe permitir que la organización se expanda más allá de su capacidad orgánica de sostenerse a sí misma.

3-25. Todas las partes deben considerar cuidadosamente el alcance de las operaciones combativas futuras que tengan probabilidad de cumplir con los planes deseados por cada organización, así como con los planes generales del mando de la resistencia conjuntamente con los esfuerzos de ayuda de EEUU. Todos los niveles de mando deben estar al tanto de la idea del Jefe del Comando Unificado con Responsabilidad Regional de EEUU para las operaciones combativas de la resistencia.

Durante la planificación inicial, las unidades pueden enfocarse en algunos objetivos desde el nivel táctico hasta el estratégico. Es improbable que la unidad hubiese tenido el grado de conocimiento necesario para determinar los objetivos y blancos apropiados que cumplen con los efectos deseados por ese Jefe de Comando antes de reunirse con el liderazgo de la resistencia. Después que los asesores y el liderazgo de la resistencia acuerdan un plan de apoyo para toda la campaña de Guerra No Convencional, deben determinar cuáles son los objetivos que realmente permiten cumplir las metas trazadas.

3-26. El primer paso para la determinación de los objetivos y blancos apropiados es llegar a comprender las capacidades e intenciones del enemigo. ¿Cuáles son las capacidades y esfuerzos tácticos, operativos y estratégicos para asegurar el control sobre la población? ¿Cuáles son los centros de gravedad del enemigo? ¿Cuáles son sus vulnerabilidades psicológicas? ¿Dónde el enemigo es vulnerable a las operaciones guerrilleras o clandestinas? La situación del enemigo puede cambiar drásticamente desde el presente hasta el momento de la invasión de una coalición.

3-27. En dependencia de la duración de la campaña, es altamente probable que el plan de campaña del Comando Unificado con Responsabilidad Regional esté aún en desarrollo en el momento en que los Destacamentos Operacionales A realizan sus planificaciones iniciales y se infiltran. La información de inteligencia obtenida a través de la resistencia en esta fase es vital para los esfuerzos de planificación a nivel del Comando Unificado con Responsabilidad Regional.

3-28. Cada nivel de jefatura de las FOE debe identificar los objetivos potenciales o las líneas de operaciones con sus contrapartes de la resistencia, como parte del plan general de Guerra No Convencional. Las unidades de las FOE aseguran que los esfuerzos de la resistencia

complementen los planes de campaña del Comando Unificado con Responsabilidad Regional. Durante la fase de coordinación, mientras llevan a cabo los procedimientos de planificación convencionales, los planificadores deben tomar precauciones para minimizar sus comunicaciones, de manera que no sobrecarguen o pongan en peligro a las unidades de la resistencia.

3-29. Una vez que los planificadores determinen el tipo y alcance de sus operaciones, desarrollan capacidades de apoyo específicas para esos esfuerzos. Las tareas delineadas en el plan de campaña de Guerra No Convencional, o la orden de operaciones guían las capacidades de apoyo.

El Destacamento Operacional A puede comenzar a coordinar el envío de abastecimientos específicos mediante lanzamientos aéreos u otro método de abastecimiento. Los planificadores necesitan priorizar las acciones de abastecimiento de materiales que las fuerzas no puedan obtener por otra vía. Cada operación de abastecimiento enfrenta el riesgo de que a través de ella se descubran las acciones que se realizan y la potencial pérdida del dispositivo de apoyo.

Los planificadores necesitan desarrollar y poner en funcionamiento capacidades sin comprometer la organización de la resistencia u operaciones futuras. Si los esfuerzos de la resistencia están dirigidos a apoyar una coalición, el día – D (inicio de la Invasión de la coalición), las capacidades creadas –sean guerrilleras, auxiliares o clandestinas– requieren incluir procedimientos de notificación y activación que permitan la sincronización de sus esfuerzos con los de las fuerzas convencionales.

FASE SEIS – EMPLEO

3-30. Durante la fase de empleo, la fuerza de resistencia inicia un amplio rango de operaciones ofensivas para alcanzar los efectos deseados. Estos pueden ir desde hacer que el enemigo comprometa recursos limitados en regiones alejadas del área de invasión, brindar apoyo en el área donde se realizará una Invasión (como en las guerras

generalizadas), o en caso de una insurgencia independiente (guerra limitada), el logro de objetivos político militares estratégicos específicos.

Las principales actividades en esta fase consisten en la interdicción y Operaciones de Apoyo de Información Militar. Las tácticas y actividades específicas que se emplean durante la realización de la Guerra No Convencional no son exclusivas de esta. Las operaciones de interdicción pueden incluir:

- La interdicción de las líneas de comunicaciones.
- Atacar nodos de mando y control, así como líneas eléctricas, torres de telecomunicaciones y a los principales líderes enemigos.
- Atacar los sistemas móviles de defensa antiaérea.
- Seleccionar como blancos la infraestructura del área de retaguardia, tales como almacenes de combustibles y municiones, patios de ferrocarriles, aeródromos, vías fluviales, plantas de generación de energía eléctrica, así como las instalaciones de radio, televisión y de otros medios masivos de comunicación.
- Tomar objetivos claves como pasos obligados, campos de prisioneros o de concentración e infraestructuras vitales por períodos de tiempo muy breves.

3-31. Los planificadores tienen que analizar los tipos de objetivos que atacan las guerrillas. Las fuerzas guerrilleras pueden evitar llevar a cabo operaciones en gran escala en las áreas del frente de combate durante la introducción de las fuerzas convencionales, porque sin saberlo su presencia puede afectar el avance rápido de las fuerzas de invasión. Para incrementar sus efectos, las fuerzas de resistencia deben atacar por otros medios objetivos no menos importantes, como la aviación interceptora o cohetes.

3-32. Las Operaciones de Apoyo de Información Militar buscan lograr dos objetivos simultáneos en la Fase Seis. Primero, explotar el éxito de la guerrilla para lograr su máximo efecto psicológico. Esta explotación puede incrementar la moral de las fuerzas de resistencia y auxiliares, que a su vez pueden incrementar su efectividad operacional. Adicionalmente, el éxito trae consigo una atención positiva sobre el movimiento, e incrementa el apoyo de la población local y en el exterior en términos de logística, inteligencia y reclutamiento.

Segundo, las Operaciones de Apoyo de Información Militar explotan el éxito de la guerrilla para erosionar la moral del enemigo y reducir su apoyo interno y externo. También pueden incrementar los desacuerdos, deserciones, y rendiciones de fuerzas enemigas, lo que hace disminuir aún más su efectividad operacional. Asimismo, pueden explotar más los actos de represalia del enemigo contra las poblaciones o las guerrillas, con el objetivo de separar a la población del gobierno enemigo o de las fuerzas de ocupación.

3-33. Los ataques físicos que desarrollen las fuerzas de la resistencia pueden alterar los efectos psicológicos durante esta fase. La planificación de acciones para lograr efectos psicológicos es un proceso deliberado que requiere un análisis profundo, coordinación detallada y una cuidadosa ejecución. Aunque este proceso es intensivo en lo que a tiempo y trabajo se refiere, sus efectos pueden modificar potencialmente el curso de toda la operación de Guerra No Convencional de manera profunda. Las unidades de FOE en el terreno coordinan y sincronizan estos esfuerzos para asegurar un efecto complementario, primero con las fuerzas que apoyan, y luego con las acciones de la fuerza convencional. Otros esfuerzos de apoyo pueden incluir:

- Recopilar y reportar información de inteligencia vital para las fuerzas de la coalición.
- Apoyar en la evasión y rescate de personal aislado (tripulaciones de aeronaves derribadas).
- Reconocer y recibir fuerzas invasoras aerotransportadas, de asalto aéreo, o anfibias.

3-34. Las Operaciones de Apoyo de Información Militar pueden mejorar los efectos de estas acciones de apoyo. Pueden incrementar la información de inteligencia útil facilitada por segmentos de la población, mediante mensajes persuasivos que incrementen la simpatía y el apoyo hacia el movimiento de resistencia. La información sobre recompensas y otros mensajes puede persuadir a los grupos a los que va dirigida de que ayuden a la evasión y rescate de personal que quede aislado. Adicionalmente, pueden ayudar a crear redes locales que provean apoyo para las futuras fuerzas de invasión, enfatizando los beneficios de apoyar las acciones de la Guerra No Convencional y destacando los aspectos negativos del gobierno enemigo o de las fuerzas de ocupación.

3-35. En un escenario de guerra generalizada que involucre una invasión futura a realizarse por una fuerza convencional, los planificadores sincronizan las operaciones combativas en torno a un día-D clasificado (secreto), lo que hace de la sincronización un proceso particularmente crítico y desafiante.

Estos deben escoger una fecha o evento definitorio, como el aniversario de un desorden civil, para motivar a la fuerza guerrillera e incrementar el apoyo popular a las operaciones. Una selección cuidadosa del día-D puede tener efectos psicológicos importantes sobre las operaciones de Guerra No Convencional. La jefatura de las FOE coordina con el Estado Mayor del nivel del Teatro de Operaciones Militares los procedimientos de aviso, así como el plazo de alerta que requieren para avisar y reunir a sus fuerzas, recoger el equipo y moverse hasta sus posiciones.

Las fuerzas de la resistencia tienen que cumplir estas tareas sin el beneficio de equipamiento de comunicaciones técnicas seguras, y sin alertar a las fuerzas enemigas. Basada en la expectativa de su liberación por la fuerza de invasión, la resistencia puede asumir el riesgo asociado con iniciar operaciones más ofensivas que las que normalmente son permisibles. Cuando están coordinadas de modo apropiado, estas operaciones ofensivas pueden desorganizar de forma devastadora la capacidad combativa de un adversario. Sin embargo, si la resistencia inicia sus esfuerzos con demasiada antelación, alertará a las fuerzas enemigas, que posiblemente iniciarán una represalia. Si lo hace muy tarde, pudieran no tener el efecto requerido para ser útiles.

3-36. En un escenario de guerra limitada esta fase aún consiste en una campaña de guerra de guerrillas y subversión, pero las fuerzas la ejecutan de modo ligeramente diferente. Generalmente las operaciones combativas no se enfocan hacia un evento único y culminante el día-D. Las fuerzas desarrollan estas operaciones a lo largo de un período de tiempo prolongado, con el propósito de erosionar lentamente la fortaleza y la moral del enemigo.

Los ataques y actos de sabotaje y subversión de la guerrilla reducen la moral y agotan los recursos del enemigo, afectan su capacidad de administración, y mantienen la moral y la voluntad de lucha de la población para resistir.

Atacando repetidamente objetivos múltiples y ampliamente dispersos la organización de resistencia confunde, frustra y desmoraliza a las fuerzas hostiles. Esos ataques fuerzan al enemigo a dividir su reacción y sus capacidades de refuerzo. Lentamente ello genera una demanda creciente por parte del enemigo de invertir una cantidad de fuerzas desproporcionada para mantener el estado de control existente sobre la población. Tanto en un escenario de guerra generalizada como uno de guerra limitada, los asesores aseguran que las actividades de la resistencia continúen apoyando los objetivos del jefe del Comando Unificado estadounidense, conscientes de que rara vez los objetivos de la resistencia son idénticos a los de EEUU.

3-37. Algunos planificadores asumen que el objetivo es capacitar a las fuerzas de la resistencia para que se transformen y equivalgan a unidades convencionales de infantería adicionales. Es responsabilidad del Estado Mayor de las FOE asegurar que los planificadores de campaña comprendan las capacidades y limitaciones de las fuerzas de la resistencia, así como las ventajas y desventajas asociadas.

3-38. Mientras las fuerzas convencionales se acercan a las áreas donde operan fuerzas de la resistencia, la jefatura de las FOE coordina el encuentro de ambas fuerzas. Los planificadores coordinan cómo ocurrirá ese encuentro antes de que se lleve a cabo la infiltración del Destacamento Operacional A de las FOE. Ello es fundamental para evitar incidentes de fuego amigo y darle al jefe de la unidad de maniobra el beneficio del conocimiento profundo que tiene la resistencia del ambiente local. Esto normalmente requiere situar un elemento con la jefatura de la fuerza convencional que realiza el avance. Después que ambas fuerzas se unen, las fuerzas de resistencia retornan a alguna variedad de control nacional o de la coalición. Pueden desmovilizarse o convertirse en una fuerza militar regular o de seguridad. Las misiones posibles incluyen su empleo como:

- Fuerzas de seguridad en las áreas de retaguardia de instalaciones importantes y en los pasos obligados de las vías de comunicaciones.
- Exploradores y guías asignados a unidades convencionales de la coalición.

FASE SIETE – TRANSICIÓN

3-39. Los elementos desarrollan la Guerra No Convencional hasta que derrocan el poder hostil y la población local retoma el gobierno. En este punto, es vital cambiar los esquemas mentales de derrotar al régimen adversario, pasando entonces a proteger el gobierno recién instalado y su personal de seguridad de la insurgencia, la ilegalidad, y la subversión por parte de elementos del antiguo régimen que intentan organizar la resistencia. Los planificadores deben haber abordado el tema de la transición durante el estudio de factibilidad que formó la base de la determinación de apoyar a la organización de la resistencia. Los elementos deben honrar sus compromisos de cumplir las promesas realizadas antes de la transición.

Las fuerzas de la resistencia son más proclives a desmovilizarse o iniciar una transición si:

- El gobierno emanado luego del conflicto refleja sus expectativas originales.
- Existe la creencia de que los elementos honrarán las promesas realizadas antes de la transición, especialmente en términos de beneficios, tales como el pago por los servicios a su país o empleos futuros.

3-40. Durante el conflicto, es posible que las actitudes de una fuerza dada cambien o se derrumbe su lealtad. Es común que unidades aisladas de la guerrilla pierdan de vista sus objetivos originales para mantener un estilo de vida ahora más familiar que los que tenían antes del conflicto. Por esta razón, todos los niveles necesitan monitorear las actitudes y reforzar los objetivos finales deseados a todo lo largo de la campaña.

Las unidades de Apoyo de Información son particularmente útiles diseminando información acerca de los beneficios de la desmovilización, la reintegración, y el restablecimiento de la vida social y civil. La manera en la que ocurre la transición afecta las actitudes de la gente y del gobierno hacia EEUU durante la posguerra. Quizás el mayor peligro en la transición es la posibilidad que los antiguos miembros de la resistencia pueden recurrir a disputas faccionarias, el bandidaje, o la subversión del nuevo gobierno.

El nuevo gobierno debe hacer cada esfuerzo para reorientar y absorber anteriores miembros de la resistencia en una sociedad tranquila y ganar su aceptación. Para lograr esta meta, el gobierno nuevo debe:

- Retornar las armas y municiones al control de gobierno.
- Ayudar a los miembros de la resistencia a regresar a la vida civil.
- Utilizar a los miembros de la resistencia como milicias locales o como base para las fuerzas de policía y militares futuras.
- Tomar medidas positivas para evitar que los miembros de la resistencia inicien o participen en nuevas revueltas políticas.

3-41. Inicialmente, dado su conocimiento de la organización e historia de la resistencia, los destacamentos de FOE permanecen en sus áreas de operaciones para ayudar en el esfuerzo de desmovilización o en la conversión de las antiguas fuerzas de la resistencia en fuerzas regulares nacionales. El personal de las FOE puede servir como entrenador y asesor de las recién formadas unidades antiguerrilleras o antiterroristas, particularmente si las antiguas fuerzas de la resistencia rechazan la transición y continúan oponiéndose violentamente al nuevo gobierno local.

Durante la transición y la desmovilización, las unidades de Asuntos Civiles son vitales para ayudar al nuevo gobierno a cubrir las necesidades de las antiguas fuerzas de resistencia y su familia. Las Operaciones de Apoyo de Información Militar también son esenciales durante esta fase. El Apoyo de Información Militar ayuda a explicar el proceso de desmovilización a las fuerzas de la guerrilla y promueve la lealtad al nuevo gobierno, como parte de los esfuerzos para mantener el apoyo a la transición del movimiento a un gobierno funcional. La clave del éxito estratégico de largo alcance en la Guerra No Convencional es la planificación y ejecución de las responsabilidades posconflicto de las FOE.

APOYO DE ASUNTOS CIVILES A LAS SIETE FASES DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL

3-42. Las fuerzas de Asuntos Civiles tienen capacidad para apoyar las siete fases de la campaña de Guerra No Convencional. Los planificadores de Operaciones Cívico-Militares y de Asuntos Civiles

están bien apertrechados para apoyar a los Destacamentos Operacionales de las FOE en el desarrollo de los factores que conforman el ambiente operacional de las operaciones de Guerra no Convencional, mediante el logro del apoyo o la neutralidad de varios segmentos de la sociedad, o influenciando el Área Conjunta de Operaciones Especiales. Todas las Operaciones de Asuntos Civiles pueden apoyar la Guerra No Convencional, aunque el papel más importante es facilitar una transición rápida del poder de las fuerzas de la resistencia a un gobierno legítimo después del cese de las hostilidades.

3-43. El apoyo operacional de Asuntos Civiles durante la Fase Uno de la Guerra No Convencional (Preparación) puede incluir lo siguiente:

- Proveer un análisis detallado de las consideraciones civiles del Área Conjunta de Operaciones Especiales.
- Proveer los aportes de las Operaciones de Asuntos Civiles al proceso de Preparación de Inteligencia del Ambiente Operacional.
- Identificar las fuentes de financiamiento de la asistencia humanitaria externa.
- Iniciar la planificación de la transición mediante el desarrollo de un concepto de desmovilización y la identificación del estado final de las operaciones cívico militares.

3-44. El apoyo operacional de Asuntos Civiles durante la fase dos de la Guerra No Convencional (Contacto Inicial) puede incluir lo siguiente:

- Integrarse con la célula de planificación del Destacamento Piloto.
- Identificar las fuentes externas de asistencia humanitaria, incluyendo las organizaciones intergubernamentales y las no gubernamentales (ONG).
- Realizar los preparativos para insertarse con el Destacamento Piloto para apoyar las evaluaciones iniciales.
- Prepararse para proveer análisis detallados de las operaciones de Asuntos Civiles o Cívico Militares como parte de las evaluaciones del Destacamento Piloto.
- Identificar proyectos rápidos, de gran impacto basados en las evaluaciones del Destacamento Piloto.

3-45. El apoyo operacional de Asuntos Civiles durante la Fase Tres de la Guerra No Convencional (Infiltración) puede incluir lo siguiente:

- Validar los aportes de Asuntos Civiles a la preparación de inteligencia del ambiente operacional.
- Identificar y establecer enlaces con los principales líderes de la población nativa que puedan tener influencia en el Plan de Operaciones de Asuntos Civiles y Cívico Militares.
- Prepararse para insertarse con el Destacamento Operacional.
- Llevar a cabo la relación con los principales líderes.

3-46. El apoyo operacional de Asuntos Civiles durante la Fase Cuatro (Organización) de la Guerra No Convencional puede incluir lo siguiente:

- Refinar los aportes de Asuntos Civiles a la Preparación de Inteligencia del Ambiente de Operaciones.
- Facilitar la creación de la fuerza de resistencia.
- Iniciar Operaciones de Asuntos Civiles (asistencia humanitaria externa, asistencia de la nación y control de la población y los recursos).

3-47. El apoyo operacional de Asuntos Civiles durante la Fase Cinco de la Guerra No Convencional (Fortalecimiento) puede incluir lo siguiente:

- Validar las medidas de efectividad.
- Monitorizar o evaluar los efectos.
- Ejecutar operaciones de Asuntos Civiles.

3-48. El apoyo operacional de Asuntos Civiles durante la Fase Seis de la Guerra No Convencional (Empleo) puede incluir lo siguiente:

- Mitigar los efectos en la población.
- Reforzar la asistencia humanitaria extranjera.
- Prepararse para llevar a cabo las acciones planificadas para el control de la población y los recursos (operaciones con civiles desplazados).
- Facilitar las operaciones de las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales en función de garantizar el principio de unidad de esfuerzo.

3-49 El apoyo operacional de Asuntos Civiles durante la Fase Siete de la Guerra No Convencional (Empleo) puede incluir lo siguiente:

- Apoyar las operaciones de administración civil para asesorar y brindar asistencia al nuevo gobierno.
- Apoyar las instituciones de la etapa posterior a las hostilidades para fortalecer la legitimidad y la transparencia del gobierno.
- Apoyar la realización de las operaciones de estabilización en los niveles estratégico y operativo.

CONSIDERACIONES LOGÍSTICAS

3-50. El apoyo logístico para la Guerra No Convencional difiere del que se realiza a otro tipo de operaciones especiales. Las misiones Guerra No Convencional a menudo requieren cantidades significativas de equipo militar para apoyar a las fuerzas de resistencia, específicamente las guerrillas. El equipo militar incluye ayuda letal y no letal, parte de la cual pudiera no ser orgánica del sistema de abastecimientos del Ejército de EEUU.

Se deben hacer todos los esfuerzos para maximizar el uso de fuentes de abastecimientos locales en el área de Operaciones de la Guerra No Convencional. Además, para minimizar las demandas de abastecimiento externo, se combinan otros métodos como las confiscaciones, los trueques, el comercio, pagarés, las donaciones o impuestos, la recuperación de materiales del campo de batalla y las adquisiciones. Los planificadores necesitan considerar la habilidad de las fuerzas nativas para emplear equipo militar de EEUU. En algunos casos, el equipo militar pudiera no ser compatible con otro equipo militar adquirido localmente. La introducción de algún equipo militar de EEUU pudiera complicar realmente los esfuerzos de las fuerzas de resistencia.

3-51. Un área básica que los planificadores deben abordar durante la fase de planificación es que gran parte del equipamiento de Apoyo de Información Militar es exclusivo de las FOE y no está en el sistema de abastecimiento del Ejército. Más aún, las capacidades de información nativas descansan en equipos que pueden ser sostenidos localmente, y que se ajustan a sus capacidades de abastecimiento y servicio. La descentralización o movilidad de las organizaciones insurgentes y

auxiliares requiere del equipamiento que el personal pueda mover y poner en funcionamiento. El equipamiento en condiciones austeras debe requerir un mínimo de mantenimiento. En algunos casos, el personal de las FOE necesitará producir distribuir y diseminar sus materiales utilizando los recursos disponibles en el teatro de operaciones, más que sus recursos orgánicos o nativos.

3-52. La falta de líneas de comunicación constituye otro desafío importante. El personal debe entregar el equipo militar de forma que no comprometa la ubicación de la fuerza nativa. Por esta razón, los planificadores necesitan considerar y priorizar cuidadosamente las acciones de abastecimiento desde el exterior, reservándolas sólo para artículos esenciales.

Los planificadores necesitan asegurar que las acciones de abastecimiento no establezcan un patrón. Para ello, durante las fases de fortalecimiento y empleo combativo el personal debe utilizar varios métodos y lugares.

3-53. Para facilitar las fases de planificación sin que participen elementos de la resistencia y en el terreno, el Comando de Operaciones Especiales del Teatro de Operaciones Militares¹ y la subsiguiente Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales deben dar a conocer a los Destacamentos de Fuerzas de Operaciones Especiales el material disponible.

Estos elementos son responsables de establecer un catálogo del material de guerra disponible para la campaña. Este catálogo incluirá el equipo militar estándar y no convencional. Los destacamentos necesitan saber si las cantidades ya han sido ubicadas y la cuota de abastecimientos que pueden esperar. También necesitan saber si la planificación de los abastecimientos está concebida por meses o por las fases (por aire, mar, y tierra). La disposición a arriesgar plataformas para abastecer a las fuerzas puede aumentar en la medida que las fases progresan hacia el inicio de las operaciones combativas.

3-54. Adicionalmente, los destacamentos necesitan conocer su ubicación para recibir bultos de emergencia para apoyar la evasión y para el

¹ Se refiere al subordinado al Comando Unificado con Responsabilidad Regional.

abastecimiento en apoyo a los requerimientos de sus misiones. El jefe de la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales formula las solicitudes del material que no está disponible de modo inmediato en el Teatro de Operaciones para obtenerlo. Los destacamentos necesitan comprender el proceso y tiempo que requieren las solicitudes de material no estándar.

CONSIDERACIONES SOBRE EL ABASTECIMIENTO

3-55. Existen dos categorías principales de abastecimiento: el abastecimiento acompañante u el abastecimiento externo. El abastecimiento externo puede ser automático, de emergencia, por solicitud (o rutinario). Las siguientes secciones discuten cada una de estas categorías y las subcategorías.

ABASTECIMIENTO ACOMPAÑANTE

3-56. El Destacamento Operacional A puede llevar consigo abastecimientos en el momento de la infiltración. Recibe estos abastecimientos antes de introducirse en el área de operaciones, en la sede de la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales o de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales. Mientras se prepara para la misión, prepara los abastecimientos para ser introducidos al mismo tiempo que se produce la infiltración.

Estos preparativos deben tener en cuenta el embalaje y la carga, para facilitar la transportación de la carga luego de la infiltración. La situación puede dictar que estos abastecimientos sean ocultados en un escondrijo después de la infiltración, para utilizarlos posteriormente. El grado de amenaza en el Área Conjunta de Operaciones Especiales dicta la cantidad y tipo de abastecimientos y equipamientos que puede incluir el Destacamento Operacional A. Otros elementos que influyen son:

- Las capacidades, cantidad de efectivos, capacidad de reacción de la fuerza guerrillera para brindar asistencia.
- Las capacidades del enemigo y su situación.
- El método de infiltración (aire, mar o tierra).
- Requerimientos para la supervivencia, evasión, resistencia y escape.

- Recursos disponibles en el Área Conjunta de Operaciones Especiales.
- Tamaño y capacidad del comité de recepción.
- Requerimientos para sostener operaciones cuando la recepción del reabastecimiento automático está pendiente.
- La necesidad de equipos indispensables para equipar parcialmente un núcleo de cuadros de la fuerza guerrillera cuando el Destacamento Operacional A espera el apoyo de un comité de recepción luego de la infiltración.
- Otros tipos de equipos y abastecimientos para ayudar a establecer la relación con las guerrillas.

Abastecimiento Externo

3-57. Los abastecimientos externos son procurados y enviados al Área de Operaciones de Guerra No Convencional / Área Conjunta de Operaciones Especiales por la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales responsabilizada con la operación, sobre la base de las necesidades de la fuerza de resistencia o los insurgentes, así como del Destacamento Operacional A.

El abastecimiento se planifica sin que intervengan elementos de las fuerzas rebeldes, para ser entregado automáticamente después de la infiltración, en un lugar y momento coordinado, por solicitud, o cuando se pierden las comunicaciones. El Destacamento Operacional A preselecciona el tipo de abastecimientos y mercancías para completar o suplementar los abastecimientos que sus efectivos consumirán o para satisfacer otros requerimientos. El Destacamento Operacional A recibe estos artículos después de la infiltración.

Abastecimiento Automático

3-58. Los Destacamentos Operacionales A planifican el abastecimiento automático antes de la infiltración, coordinando el momento de la entrega, el lugar, el contenido, y el sistema de marcas de identificación o autenticación.

El personal entrega el abastecimiento automático después que el Destacamento Operacional A logre infiltrarse exitosamente y establezca contacto radial, a menos que el propio Destacamento cancele, modifique

o re programe la entrega. El abastecimiento automático permite al Destacamento Operacional A dotarse de los abastecimientos que no pudo llevar consigo durante la infiltración inicial, o que no son necesarios hasta una fecha posterior. El abastecimiento automático también refuerza el apoyo de EEUU a las guerrillas. Adicionalmente, satisface la necesidad de medios específicos para equipar a un núcleo de cuadros de la guerrilla, en caso de que los abastecimientos acompañantes que vinieron junto con la infiltración no puedan ser recuperados.

3-59. La Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales o la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales planifica la entrega de abastecimientos de emergencia a los Destacamentos Operacionales A.

El abastecimiento automático preplanificado provee a la fuerza guerrillera de equipos y abastecimientos de forma inmediata, hasta que los procedimientos de abastecimiento por solicitud o rutinarios sean establecidos. El personal de abastecimientos normalmente empaqueta el equipo y los abastecimientos en contenedores apropiados para ser lanzados por aire con capacidad para 227 kg o menos, para facilitar su manejo y transportación en Área Conjunta de Operaciones de Operaciones Especiales.

Los empacadores marcan los bultos para identificarlos fácilmente cuando arriban a la zona de lanzamiento. Para permitir que la Zona de Lanzamiento pueda ser abandonada rápidamente, el personal asegura que el contenido de cada contenedor esté dividido en unidades portátiles de 22,7 kg cada uno. Los empacadores deben preparar e informar a los elementos de la Zona de Lanzamiento sobre estos contenedores portátiles. Si el personal tiene que trasladarlos a largas distancias, el Destacamento Operacional tiene que gestionar medios de transporte con el brazo de apoyo de la guerrilla (auxiliar). El Destacamento Operacional puede cancelar, modificar o reprogramar abastecimientos automáticos, en dependencia de sus requerimientos.

Abastecimiento de Emergencia

3-60. El propósito del abastecimiento de emergencia es proveer equipamiento y abastecimientos esenciales para restablecer la capacidad operacional y de supervivencia del Destacamento Operacional

A. Artículos típicos en el bulto pueden ser equipos de comunicaciones, baterías, armas, municiones, dinero y equipos de GPS portátiles.

Un mensaje codificado, una solicitud por radio, o la ausencia de comunicaciones del Destacamento en el período coordinado pueden dar lugar al envío de un abastecimiento de emergencia. El Destacamento Operacional y el Estado Mayor que lo apoya deben comprender claramente la secuencia de eventos, el tiempo requerido y los medios disponibles para hacer llegar el reabastecimiento de emergencia.

3-61. Aunque los destacamentos pueden solicitar medios especiales, es altamente probable que todos los bultos de abastecimientos contengan artículos genéricos para apoyar a numerosos destacamentos. Como mínimo, el abastecimiento debe consistir en equipamiento de comunicaciones y suficientes artículos esenciales que permitan reestablecer el contacto con la base.

Abastecimiento por Pedido o Abastecimiento Rutinario

3-62. Cuando el Destacamento Operacional A establece comunicaciones con la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales o la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales, el abastecimiento externo comienza por solicitud. Para solicitar abastecimientos a partir de sus necesidades operacionales, el personal emplea el código abreviado de un catálogo del sistema de abastecimiento, contenido en las instrucciones operativas de comunicaciones.

Estos abastecimientos consisten en artículos principales que las unidades no consumen a una velocidad predecible. Los almacenes del comando del Ejército en el Teatro de Operaciones, la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales, o Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales, mantienen estos artículos listos para su entrega inmediata sobre la base de las solicitudes para una misión específica.

3-63. Para determinar la cantidad de abastecimientos a solicitar, el Destacamento Operacional A considera la tasa de expansión de la fuerza guerrillera, el ritmo de operaciones que se aprecia, y la habilidad del destacamento para recibir, transportar, almacenar y asegurar los abastecimientos que se le serán enviados.

3-64. El Destacamento Operacional A también aprecia sus necesidades operacionales de abastecimiento en el Área Conjunta de Operaciones Especiales. Antes de la infiltración, la célula de operaciones de la misión en la jefatura de la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales o Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales empaca y prepara los abastecimientos para ser lanzados en paracaídas, en cargas posibles de trasladar por un hombre y con códigos de colores. La célula de operaciones de la misión codifica los abastecimientos con colores de acuerdo a su tipo, para que el personal no tenga que abrir los bultos para identificarlos.

3-65. En la medida que la fuerza guerrillera se expande y los requerimientos logísticos se incrementan, el apoyo popular interno perderá su capacidad para garantizar la subsistencia de la resistencia sin crear penurias o reducir los niveles de vida de los civiles. A partir de este punto, la fuerza debe obtener apoyo logístico de una fuente externa.

Esta dependencia en las fuentes externas requiere un sistema de abastecimiento de rutina. En la medida que crece el Área Conjunta de Operaciones Especiales, la necesidad de abastecimiento externo supera las posibilidades del método “por solicitud”.

Organización de los Abastecimientos

3-66. El comando de área, con el criterio de los asesores de EEUU, planifica, desarrolla, opera y controla el sistema logístico de la guerrilla. Cada elemento del comando de área tiene un papel específico en el sistema logístico, y la fuerza desarrolla cada sistema para satisfacer las necesidades específicas y peculiaridades del Área Conjunta de Operaciones Especiales.

Los elementos pueden centralizar o descentralizar la organización de los sistemas de abastecimiento. Durante las fases de organización y fortalecimiento, el comando puede centralizar las operaciones logísticas, moviendo todos los abastecimientos hacia un área de recolección. El Destacamento Operacional A obtiene sus artículos logísticos desde toda el Área Conjunta de Operaciones Especiales, los procesa mediante un punto centralizado o descentralizado de recolección y los distribuye a todas las unidades de la fuerza guerrillera.

3-67. En la medida que el Área Conjunta de Operaciones Especiales se fortalece, las unidades subordinadas toman un sector en el cual son responsables de establecer un sistema de obtención de abastecimientos independiente y descentralizado. Ellas distribuyen los abastecimientos a través de toda el Área Conjunta de Operacional Especiales hacia varios centros de distribución. Esta descentralización mejora la seguridad, porque el compromiso o la destrucción del sistema de obtención de abastecimientos en un sector no destruye la totalidad del aparato.

Otra ventaja de este sistema es que permite una distribución equitativa de la carga logística sobre la población civil. Los elementos mantienen el mínimo de movimientos de abastecimientos entre los sectores, y el personal no pasa los nombres, lugares de almacenamiento y escondrijos de un sector a otro. El Jefe del Área delega las operaciones de abastecimiento a los jefes de sectores. Él mantiene la responsabilidad por la totalidad de los planes. También reporta las necesidades de abastecimientos a la autoridad que patrocina las operaciones y emite directivas que sobre las operaciones. Los planes y las directivas pueden incluir:

- Organización de los abastecimientos y las unidades de apoyo de servicio (logísticas).
- Organización y empleo de las unidades de apoyo civil.
- Sistemas de impuestos y trueques con los civiles.
- Recepción de pagos por los abastecimientos.
- Recolección, almacenamiento, transportación y distribución de abastecimientos.
- Cantidad y tipo de personal de abastecimientos que debe ser mantenido.
- Asignación de abastecimientos a los mandos subordinados más importantes.

3-68. El jefe del área provee todos los artículos de abastecimiento al jefe del sector. Estos últimos suministran a sus unidades y llevan a cabo operaciones de abastecimiento de acuerdo a los planes, directivas y órdenes del mando superior. Dentro de sus sectores asignados, las unidades por sí solas realizan operaciones de abastecimiento descentralizadas. El jefe de sector hace saber a su jefatura superior sus necesidades de abastecimiento y equipamiento no disponible en su área.

Distribuye todos los abastecimientos y equipamiento recibido del mando superior. Además de suministrar su sector, el mando superior puede encargarlo de suministrar sectores adyacentes.

Sistemas de Entrega

3-69. Los destacamentos de fuerzas especiales en el Área Conjunta de Operaciones Especiales entregan los abastecimientos y el equipamiento externos a la fuerza guerrillera. Es esencial que el personal controle el acceso a los artículos sensibles, como armas, municiones, medios de demolición, radios, medicinas, o equipo especial. Un miembro del Destacamento Operacional A debe estar presente en todas las entregas de abastecimientos externos, para asegurar el control y la contabilidad.

Medios de Entrega

3-70. El método preferido de entrega de abastecimientos externos es mediante aviones, buques o submarinos. Al principio, los planificadores pueden determinar que la entrega por paracaídas es el mejor método de suministrar a un Área Conjunta de Operaciones Especiales. El personal puede utilizar técnicas de “lanzamiento libre” para algunos medios más resistentes.

Posteriormente, en la medida que el Área Conjunta de Operaciones Especiales crece y adquiere mayor control de las fuerzas amigas, los miembros del Destacamento Operacional A utilizan el aterrizaje de aviones para desembarcar los abastecimientos. Normalmente, el personal de apoyo emplea buques o submarinos cuando el Área Conjunta de Operaciones Especiales está próxima a vías fluviales o al mar. Las operaciones de abastecimiento requieren del secreto para proteger la plataforma que transporta los abastecimientos y al elemento de recepción. El personal normalmente desarrolla estas operaciones durante momentos del día cuando la visibilidad es limitada.

Embalaje

3-71. El personal del centro de apoyo de la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales o de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales prepara los abastecimientos para enviarlos a la Área Conjunta de Operaciones Especiales. Las dimensiones y el número de paquetes determinan el medio de entrega. El personal basa el sistema

de embalaje en paquetes de aproximadamente 27 kg que puedan ser cargados por un hombre.

Con estas limitaciones en el peso, los miembros del grupo de transporte del comité de recepción pueden mover los paquetes con facilidad desde el punto de abastecimiento hasta lugares seguros. El personal asegura los paquetes con correas y los sitúa en mochilas de carga. El grupo de transporte marca los paquetes con colores, de manera que el personal pueda identificar su contenido rápidamente después del arribo. El personal del centro de apoyo de la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales o de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales asegura que cada paquete es:

- Impermeabilizado para posibilitar situarlo en escondrijos sobre el terreno o por tiempo limitado bajo tierra o bajo el agua.
- Empacado con instrucciones (en lenguaje nativo) para todo el equipamiento.
- Marcado con un código previamente coordinado para identificar su contenido.
- Empacado con una lista de inventario para ayudar a identificar el material perdido o dañado.
- Empacado para proteger los artículos médicos y de comunicaciones utilizando, ropas, frazadas u otro relleno.

3-72. El personal del centro de apoyo de la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales o de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales puede incluir artículos combativos y para la moral en un mismo paquete. Ellos empacan municiones y equipos de higiene con armas y baterías con linternas. Puede incluir también municiones para armas pequeñas, por calibre, como un paquete individual.

Procedimientos de Reabastecimiento

3-73. Los miembros de los Destacamentos Operacional A emplean un código del sistema de catálogo de abastecimientos, para acelerar las solicitudes de reabastecimiento por solicitud y asegurar la identificación precisa de los equipos y artículos de abastecimiento. El sistema también reduce el tiempo de transmisión radial. Para permitir un máximo de

flexibilidad por el usuario, el sistema identifica un artículo principal único o varios artículos relacionado por palabras clave. El personal cataloga estos artículos según la clase de abastecimientos y los agrupa en artículos empacados individualmente, o empaca juntos varios artículos asociados. El sistema de catálogo de abastecimientos no es seguro, pero reduce la extensión de los mensajes y el tiempo de transmisión cuando el personal solicita una variedad de abastecimientos. El sistema de catálogo de abastecimientos está:

- Basado en los requerimientos de la misión.
- Preparado bajo la supervisión del grupo de la sección de logística del EM.
- Reproducido en formato miniaturizado para las misiones operacionales, y publicado como parte de las Instrucciones Operativas para las Comunicaciones el oficial del grupo de comunicaciones.

EL MANDO Y CONTROL

3-74. Los jefes militares tienen que comprender que las tácticas y técnicas de mando y control empleadas en otras operaciones no se ajustan bien a las misiones de Guerra No Convencional. Las unidades no se pueden comunicar con sus Estados Mayores de la misma manera que lo hacen durante otros tipos de operaciones. Incluso, si la arquitectura de comunicaciones está disponible, los jefes deben ejercer gran cuidado antes de situar requerimientos a las unidades que operan en el territorio enemigo.

A diferencia de las unidades convencionales, en alguna medida, las organizaciones para la Guerra No Convencional se arriesgan a ser descubiertas con cada comunicación.

Las unidades que participan en la Guerra No Convencional deben operar de forma descentralizada, siempre bajo la presunción de que el enemigo está tratando de ubicar su posición aprovechando las comunicaciones que son emitidas desde un área urbana o rural.

3-75. A diferencia de las operaciones convencionales, el tamaño y la ubicación óptima para el EM de las unidades que participan en la Guerra

No Convencional cambia en la medida que la misión progresa. El EM basa su decisión de ejercer el mando y control desde un país adyacente o infiltrado desde un punto en el área de la resistencia, donde resulte de más valor. Las jefaturas de la compañía y el batallón de FOE son elementos tácticos que no sólo coordinan las acciones de sus unidades subordinadas, sino que también se integran con sus contrapartes de la fuerza de resistencia si es necesario (de la jefatura del sector o del área).

3-76. El Ejército de EEUU diseñó al Grupo de FOE específicamente para operar de manera descentralizada, y que con sus destacamentos operacionales A y B sincronice los esfuerzos de las jefaturas del sector y el área, separadas geográficamente. El Grupo provee destacamentos operacionales A y B para cumplir las misiones tácticas, además de sus responsabilidades inherentes de mando y control. Cada una de esas jefaturas mantiene la capacidad de operar con su contraparte de la fuerza de resistencia. Aunque la inserción de los Destacamentos Operacionales B mejora significativamente el mando y control y la sincronización con la fuerza de resistencia, también elimina la capacidad de ese Estado Mayor para ejercer el mando y control para otras operaciones especiales fuera de esa área.

3-77. Antes de entrar en territorio controlado por la resistencia, la jefatura de la unidad considera si su perfil pondrá en peligro la misión, y si existe una jefatura de nivel apropiado por parte de la resistencia que pueda beneficiarse de su interacción directa con ella. En cualquiera de los casos, para ese tipo de operaciones, es inapropiado, particularmente en áreas avanzadas, un Estado Mayor grande y poco flexible.

3-78. Las operaciones de Guerra No Convencional presentan desafíos únicos para la protección de las fuerzas. Debido al bajo perfil de muchas de las operaciones de Guerra No Convencional, las medidas normales para la protección de fuerzas pudieran no ser prácticas o incluso imposibles. El personal puede mitigar algunos aspectos del riesgo que ello implica mediante la adopción de buenas medidas de seguridad operacional y para reducir su perfil.

3-79. Existen numerosos aspectos de las operaciones más allá del control de los asesores. Por ello, éstos siempre deben emplear medidas proactivas para proteger la información sobre las operaciones, no importa cuáles sean sus estimados del verdadero riesgo que enfrentan.

La información operacional puede ser comprometida a miles de kilómetros del área operacional. El personal debe tomar las siguientes precauciones:

- Limitar el uso de sus nombres propios con los miembros de la resistencia. Los efectivos militares no deben compartir información personal con el personal de la resistencia nativo.
- Proveer seudónimos para todos los asesores. Ello permite las comunicaciones seguras y no seguras en relación con el personal del Destacamento Operacional A.
- Sólo dar a conocer información operacional que sea necesaria.
- Mantener los procedimientos de comunicaciones internos que permitan conocer cuándo se ha comprometido alguna información.

3-80. La situación puede dictar que el personal de EEUU reduzca su apariencia distintiva. Ello puede incluir el uso de prendas del vestuario local, tales como bufandas o sombreros, portar armas y equipos de procedencia local, o la adopción de costumbres normales en cuanto a la apariencia, como el bigote y la barba. Las medidas de reducción del perfil pueden ayudar al personal de las FOE a mezclarse con las fuerzas locales y prevenir su identificación por el enemigo.

3-81. Sin embargo, si los asesores se desvían de su apariencia militar normal, pero no hacia la de las fuerzas militares aliadas, ello puede tener el efecto contrario de atraer la atención sobre ellos, o causar una percepción de falta de disciplina en el comportamiento de los asesores. En ocasiones, los efectivos pueden lograr beneficios significativos al desviarse de la apariencia normal de militares estadounidenses, pero ello requiere comprender las costumbres y la cultura locales. El militar, debe tomar una decisión deliberada y consciente para dar este paso. La cadena de mando de la unidad debe aprobar cualquier cambio de la apariencia estándar y debe asegurar que cumpla con los requerimientos legales de la operación.

Seguridad Física

3-82. Frecuentemente, elementos descentralizados pueden apoyarse en fuerzas nativas para la seguridad. Sin embargo, el personal de EEUU siempre debe mantener un mínimo de vigilancia para su propia seguridad, al menos de manera pasiva, si es que no lo hace de forma activa. Por mucho que las fuerzas de la resistencia estén familiarizadas

con el área, las fuerzas de EEUU no deben sentirse complacidas con su confianza en las fuerzas de la resistencia. Entre sus filas puede haber colaboradores enemigos o infiltrados. Los Destacamentos Operacionales A mantienen señales internas de comunicaciones de emergencia, puntos de encuentro, planes de reunión, y planes de acción de evasión.

PRINCIPIOS LEGALES

Concepto de Empleo

3-83. La máxima preocupación legal para las operaciones de Guerra No Convencional es que cada operación propuesta reciba una revisión legal específica y que todos los aspectos de la planificación y ejecución de las operaciones de Guerra No Convencional sean estrechamente coordinados con asesores legales.

3-84. Las operaciones de Guerra No Convencional involucran muchas cuestiones legales específicas y frecuentemente no resueltas, incluyendo la autoridad para ejecutarlas, el financiamiento, el estatus legal del personal y una variedad de otros temas. Los parámetros legales de la Guerra No Convencional raramente están claros y dependen de las especificidades de la misión, campaña o conflicto en particular.

Las Fuerzas de Operaciones Especiales deben conocer la posibilidad de que operaciones de Guerra No Convencional realizadas individualmente o por pequeñas unidades pueden afectar cuestiones de nivel internacional. Las FOE deben estar al tanto de los estándares que se aplican a la Guerra No Convencional y de las implicaciones que bajo la legislación de EEUU e internacional tiene desarrollar la Guerra No Convencional. Debido a su naturaleza, la Guerra No Convencional requiere una estrecha coordinación con asesores legales en todas las fases de la planificación y ejecución de operaciones de ese tipo.

3-85. Esta sección proporciona una orientación general sobre las consideraciones legales, regulatorias y de política para las operaciones de Guerra No Convencional. No es directiva ni exhaustiva; en su lugar, sirve como documento base de la legislación y la política que existe en el momento en que se redactó esta circular.

La legislación y la política en el área de Guerra No Convencional están sujetas a cambios rápidos. Una nueva legislación del Congreso u orden ejecutiva presidencial puede afectar y con frecuencia tratan directamente operaciones de Guerra No Convencional. Nuevos tratados, acciones de la ONU, y cambios de visión entre las naciones pueden alterar dramáticamente las implicaciones de las operaciones de Guerra No Convencional. Con frecuencia, estos cambios afectan operaciones y teatros de operaciones específicos, sin llegar a afectar a otros.

La legislación y las implicaciones políticas tienen el potencial para tener efectos a largo plazo para las FOE. Una simple violación, real o percibida, puede afectar profundamente las operaciones y organizaciones de las FOE. En determinadas situaciones, la naturaleza fluida de la Guerra No Convencional puede obligar a tomar precauciones que exceden la letra estricta de la ley. Otras situaciones pudieran requerir una acción agresiva que maximice el uso de todos los medios legales para que estén disponibles al jefe.

En consecuencia, los jefes de las FOE deben aprovechar la experiencia de sus equipos legales y la experiencia sociopolítica de los efectivos de las FOE así como de los expertos en cuestiones relevantes antes de poner en práctica planes y políticas de Guerra No Convencional. La constante monitorización de las ramificaciones legales de las operaciones de Guerra No Convencional también es necesaria.

3-86. No existe un cuerpo legal específico para la Guerra No Convencional. Usualmente, las autoridades operacionales dirigen la Guerra No Convencional teniendo en cuenta los hechos específicos de cada operación, caso por caso. Una consideración básica para las Operaciones No Convencionales de EEUU es que las FOE no pueden hacer –a través de fuerzas irregulares– nada que las propias FOE no puedan hacer legalmente por sí solas.

La Guerra No Convencional no es un método para evadir el cumplimiento del Manual de Campaña FM 27-10 “Ley de la Guerra Terrestre” y la legislación internacional. Las fuerzas de EEUU tienen que cumplir con el FM 27-10 en todas las operaciones militares, cualquiera que sea su naturaleza. Más que eso, tienen el deber de reportar a su cadena de mando cualquier violación al FM 27-10, sin importar si fue

cometida por fuerzas estadounidenses, por otras fuerzas regulares, o por fuerzas irregulares.

LEGISLACIÓN Y POLÍTICA DE EEUU

3-87. El personal debe llevar a cabo las operaciones de Guerra No Convencional de acuerdo con la ley estadounidense e internacional. La asistencia especial de EEUU y las transferencias de armas están sujetas a autorizaciones, asignaciones y controles específicos del Congreso. Los jefes y otros planificadores de la Guerra No Convencional deben consultar a sus asesores legales para asegurar que las operaciones se desarrollan de acuerdo a la política y legislación internacional actual.

En general, las consideraciones legales de nivel internacional se centran en calificar al conflicto como internacional o interno (insurgencia). Usualmente las consideraciones legales para EEUU se enfocan a utilizar los fondos apropiados para el tipo de misión que las fuerzas están desarrollando, aunque el apego al Manual de Campaña FM 27-10 “Ley de la Guerra Terrestre”, a la política y a las leyes de EEUU siempre constituye un requerimiento. Las autoridades específicas controlan las transferencias y el transporte de ayuda letal y no letal, así como la asistencia humanitaria, y las examinan caso por caso. También tienen que considerar aspectos adicionales específicos del país y aplicables a la legislación estadounidense.

Título 10, Código (legal) de EEUU, Fuerzas Armadas

3-88. La legislación básica de EEUU que autoriza la Guerra No Convencional es la Sección 167(j) del Título 10, Código (legal) de EEUU. Este acápite plantea que la Guerra No Convencional es una de las actividades del Comando de Operaciones Especiales de EEUU. Según el Título 10, ese mando tiene la autoridad para preparar, entrenar, equipar, financiar y apoyar fuerzas para la Guerra No Convencional.

El personal sólo puede desarrollar operaciones de Guerra No Convencional con la aprobación y autorizaciones específicas de la

cadena de mando, frecuentemente hasta el Secretario de Defensa o el nivel ejecutivo. En última instancia, el Congreso controla las operaciones militares estadounidenses mediante el financiamiento y las restricciones legislativas. El personal sólo puede llevar a cabo la Guerra No Convencional con financiamiento autorizado y disponible para ese propósito. La falla en utilizar el financiamiento apropiado para las misiones de Guerra No Convencional es uno de los errores más probables para los jefes que dirigen estas operaciones.

3-89. Las operaciones de Guerra No Convencional en las que las FOE de EEUU emplean la fuerza letal para lograr objetivos nacionales se rigen por las mismas regulaciones del Título 10 que rigen cualquier otro empleo de las fuerzas de estadounidenses. En última instancia, EEUU deriva todas sus Reglas para el Combate (ROE) del Título 10.

Típicamente, las unidades de las FOE reciben las ROE existentes antes de llevar a cabo operaciones de Guerra No Convencional. El Presidente o el Secretario de Defensa pueden aplicar precauciones específicas o directrices adicionales –caso por caso– en relación con las provisiones del Título 10 para la Guerra No Convencional, para que sirvan mejor a los objetivos nacionales de EEUU. Estas precauciones y directrices adicionales incrementan las ROE existentes. En situaciones dadas, los jefes subordinados pueden restringir más las ROE existentes de acuerdo con la política y regulaciones aplicables.

Título 50, Código (legal) de EEUU, Guerra y Defensa Nacional.

3-90. El Título 50, del Código (legal) de EEUU, es un documento de gran alcance que cubre áreas tan diversas como el establecimiento y alcance del Consejo de Defensa Nacional y la desclasificación de información clasificada. El Capítulo 22 del Título 50 contiene el Código Uniforme de Justicia Militar (UCMJ). El Título 50 también cubre varios aspectos legales de la función de inteligencia de combate. Los planificadores de la

Guerra No Convencional deben coordinar con el personal de inteligencia y de asuntos legales para asegurar que clasifican correctamente las comunicaciones relacionadas con la ejecución por las FOE de las responsabilidades emanadas del Título 50.

Adicionalmente, por la ley estadounidense, las FOE deben cumplir con el Manual de Campaña FM 2-22.3, "Operaciones del Recolector de Inteligencia Humana". Este requerimiento se aplica a todas las entidades del Departamento de Defensa, así como a todo su personal civil y contratistas que se involucren en actividades de inteligencia humana. El Acta de Tratamiento de Detenidos de 2005 estableció que el FM 2-22.3 es la única autoridad para las reglas de interrogatorio y ordenó el cumplimiento con el Artículo Común 3 de las Convenciones de Ginebra como el patrón mínimo para todos los detenidos, sin importar su estatus real. En algunas situaciones, pudieran aplicarse estándares más altos.

Consideraciones Legales Internacionales

3-91. Bajo la legislación internacional, los conflictos armados caen en dos grandes áreas. Estas son aquellas de carácter internacional y las de carácter no internacional.

Conflictos Armados Internacionales

3-92. Una declaración de guerra y la invasión de un país por las FFAA de otro resultan claramente un conflicto armado internacional. La definición de conflicto armado internacional es amplia, sin embargo.

Como regla, si los efectos del combate de un conflicto van más allá de los límites de un país y afectan seriamente a otros países, el conflicto es internacional. Toda legislación consuetudinaria de la guerra relacionada con las hostilidades entre estados rige los conflictos armados internacionales.

Las Convenciones de Ginebra de 1949 y el FM 27-10 también son aplicables. Con frecuencia las mayores preocupaciones de un militar involucrado en una Guerra No Convencional es su derecho al estatus de prisionero de guerra si es capturado y a la inmunidad de los

combatientes. La inmunidad de los combatientes es una práctica a través de la cual los miembros de las fuerzas militares de una nación dada no están sujetos a enjuiciamiento bajo la legislación penal de otro estado por actos legítimos de guerra.

Conflictos Armados No Internacionales

3-93. Los partidos típicamente reconocen los conflictos armados no internacionales como insurgencias. Con frecuencia, fuerzas clandestinas se involucran en hostilidades. En general, su propósito no es mantener un territorio fijo o enfrentar las tropas gubernamentales en combates directos, sino desarrollar una guerra de guerrillas. En este tipo de guerra, las tropas pueden mezclarse con la población civil y actuar como personal no combatiente. Desde luego, los insurgentes son cuerpos organizados de personas que están en un estado de hostilidad armada contra el gobierno establecido, generalmente por motivos políticos públicos.

Un aspecto legal de un conflicto no internacional es que los combatientes capturados normalmente no gozan de los derechos de los prisioneros de guerra. En dependencia de las circunstancias, los países pueden juzgar a los combatientes como criminales bajo las leyes domésticas de la nación en cuestión. En los conflictos puramente internos y no internacionales, el hecho de que un insurgente use un uniforme no le da automáticamente un estatus protegido por la ley internacional.

Artículo Común 3 de las Convenciones de Ginebra

3-94. El Artículo Común 3 existe en cada una de las cuatro Convenciones de Viena de 1949. Ofrece la fuente primaria de derechos y deberes de las personas que participan en conflictos armados no internacionales. La esencia del Artículo Común 3 es el tratamiento humano de todos los detenidos.

3-95. El Artículo Común 3 tiene dos partes. La primera estipula que las personas que no toman parte activa en las hostilidades (incluyendo a los miembros de las FFAA que hayan depuesto sus armas y aquellos que están fuera de combate por causa de enfermedad, heridas, detenciones o cualquier otra causa), deben ser tratados humanamente en todas las circunstancias. El tratamiento humano excluye específicamente:

- Violencia contra la vida y persona; en particular el asesinato, mutilación, tortura, o cualquier tratamiento cruel.
- La toma de rehenes.
- Ofensas a la dignidad personal; en particular tratamientos humillantes y degradantes.
- Aprobar sentencias y llevar a cabo ejecuciones sin una sentencia previa dictada por un tribunal constituido regularmente, que asegure todas las garantías judiciales que las personas civilizadas reconocen como vitales.

3-96. La segunda parte del Artículo Común 3 estipula recoger y asistir a los heridos y enfermos. No garantiza el estatus de Prisionero de Guerra o inmunidad de los combatientes para los insurgentes o fuerzas irregulares. No obliga al gobierno a garantizarles un juicio justo en un tribunal regularmente constituido antes de ejecutar la sentencia dictada por este luego de un veredicto de culpabilidad. El Artículo Común 3 incorpora los derechos humanos básicos. Los derechos humanos también incluyen otros derechos englobados en la frase “vida, libertad y la búsqueda de la felicidad”, tales como el derecho a la libre expresión, la libertad de culto y la libertad de prensa. El personal de EEUU que note posibles violaciones de derechos humanos básicos debe reportar los hechos a su cadena de mando.

3-97. En concordancia con las leyes estadounidenses, todas las fuerzas de EEUU tienen que cumplir con el Artículo Común 3. La demostración básica para el tratamiento humano es la simple prueba de una regla de oro: ¿si el enemigo fuese a dar el mismo tratamiento a un militar estadounidense, el individuo lo consideraría un abuso? Si es así, el tratamiento probablemente sea inhumano. Nótese que el requerimiento específico para cualquier detenido particular en custodia de EEUU puede exceder los patrones mínimos de Artículo Común 3. Los jefes deben coordinar estrechamente con sus asesores legales lo relacionado con cualquier detenido bajo custodia de EEUU.

3-98. Un aspecto vital para que cualquier fuerza irregular gane legitimidad bajo la ley internacional es cultivar el respeto y el apego al Manual de Campaña FM 27-10 “Ley de la Guerra Terrestre”. El tratamiento humano y el respeto de la población civil es casi siempre un elemento esencial en el establecimiento de la legitimidad de las fuerzas irregulares a la vista de la población. En consecuencia, las FOE no sólo

deben cumplir con el FM 27-10 como requiere la ley, sino que también tienen que reconocer el potencial para mejorar la misión que tiene impulsar el respeto de las fuerzas irregulares por el tratamiento humano y el FM 27-10.

Estatus legal de las Fuerzas de Estados Unidos

3-99. Las fuerzas estadounidenses que cumplan misiones de Guerra No Convencional no son automáticamente inmunes a la legislación de otras naciones. Los Jefes deben coordinar con sus asesores legales para determinar el estatus legal de su personal y tratar de obtener cualquier protección necesaria si no existe un acuerdo internacional aplicable.

3-100. Usualmente, cualquiera que esté presente en el territorio de una nación extranjera está sujeto a su jurisdicción. Jurisdicción es la fuerza legal que tiene una nación para dictar y hacer cumplir sus leyes sin dirección ni control extranjero. Cuando las tropas de una nación entran en otro país amigo, la ley internacional las somete a la jurisdicción territorial de esa nación y a cualquier otra jurisdicción que, dado su estatus, el estado que las envía desee ejercitar.

Las fuerzas militares de EEUU siempre están sujetas al Código Unificado de Justicia Militar. La política de EEUU es maximizar la jurisdicción de EEUU sobre los efectivos de sus FFAA que se despliegan en una nación extranjera.

Acuerdos internacionales, ya sean Acuerdos sobre el Estatus de las Fuerzas, notas o acuerdos diplomáticos, o acuerdos de emergencia o para una misión única, definen el estatus legal de las fuerzas de EEUU en una nación extranjera. Normalmente, estos acuerdos dan a los EEUU la jurisdicción exclusiva sobre las fuerzas estadounidenses, por lo que el personal militar estadounidense no está sujeto a las leyes ni a su aplicación por parte de la nación anfitriona por nada hecho durante el cumplimiento de sus deberes oficiales.

Sin embargo, los acuerdos son negociados individualmente, y el nivel de protección de la jurisdicción y aplicación de la ley puede variar desde una protección total, a ninguna protección en lo absoluto. En concordancia, los planificadores tienen que analizar cada operación bajo los acuerdos y autorizaciones específicas relacionadas con la nación o naciones en

cuestión. Las fuerzas de EEUU que llevan a cabo misiones de Guerra No Convencional no son automáticamente inmunes a la jurisdicción de la nación anfitriona. Los jefes deben coordinar con sus asesores legales para determinar el estatus legal de su personal y tratar de obtener cualquier protección necesaria si no existe un acuerdo internacional aplicable.

3-101. Es Estatuto de Roma (Tratado de Roma) de la Corte Penal Internacional (CPI), estableció que esta podía juzgar ciertas violaciones criminales de la legislación internacional. La CPI entró en vigor en 2002, y en el presente 139 países son signatarios de tratado, y de ellos, 114 lo han ratificado (hasta la fecha de este Manual).

Aunque EEUU firmó el tratado en diciembre de 2002, se negó a ratificar el tratado. Por ello, en ausencia de un acuerdo con la nación objetivo que especifique que las fuerzas de EEUU no están sometidas a la jurisdicción de la CPI, los militares estadounidenses pudieran tener que enfrentar enjuiciamiento. Los EEUU han puesto en práctica numerosos acuerdos con naciones de todo el mundo para evitar el enjuiciamiento de militares estadounidenses en la CPI. Sin embargo, los jefes y planificadores deben trabajar estrechamente con sus asesores legales en lo concerniente a las implicaciones que el Tratado de Roma o la CPI puedan tener en cualquier operación o misión específica.

3-102. En situaciones donde no existen acuerdos en vigor que establezcan el estatus de los militares estadounidenses en una nación dada, muchas de las protecciones de las Convenciones de Ginebra deben ser aplicables bajo los principios de la legislación internacional consuetudinaria.

En un conflicto armado que involucre a EEUU, las Convenciones de Ginebra típicamente aseguran a los militares estadounidenses el estatus de Prisionero de Guerra. Sin embargo, ciertas conductas pueden hacer que los militares estadounidenses pierdan su estatus, principalmente por ocultar su condición de militares estadounidenses utilizando uniformes no estándares o vestir ropa de civil, o por cometer actos de mala fe o deslealtad.

En un conflicto armado no internacional, bajo la legislación internacional establecida, el Artículo Común 3 es suficiente para asegurar a los

militares estadounidenses un mínimo de protecciones. Sin embargo, las unidades de FOE que planifican y participan en operaciones de Guerra No Convencional, deben comprender la posibilidad de que, en dependencia de circunstancias particulares, una nación dada puede someterlos a la jurisdicción penal ordinaria.

Estatus Legal de las Fuerzas Irregulares

3-103. El estatus legal de las fuerzas irregulares es una determinación factual y fluida que cambia durante el curso de las operaciones de Guerra No Convencional.

3-104. En general la totalidad de las protecciones bajo las Convenciones de Ginebra no se aplican a las fuerzas irregulares. Las protecciones dependen del tipo de conflicto y del tipo de persona en cuestión. A los miembros de las fuerzas irregulares no les son reconocidas automáticamente las protecciones de las Convenciones de Ginebra.

3-105. Bajo las Convenciones de Ginebra, varios factores influyen en la determinación del status de protección para las fuerzas irregulares. Típicamente, cuando se aplican protecciones a las fuerzas irregulares bajo las Convenciones de Ginebra, son las del Artículo Común 3. Sin embargo, en ciertas instancias, pudieran aplicarse mayores protecciones que las contempladas en el Artículo Común 3.

Los factores que tradicionalmente se tienen en cuenta para determinar si se acredita el estatus de Prisionero de Guerra bajo el Artículo 4 de la Convención de Ginebra III (Tratamiento de los Prisioneros de Guerra), incluyen los siguientes:

- Tener un jefe superior responsabilizado con los subordinados (alguna forma adecuada de mando y control).
- Usar un signo distintivo reconocible a distancia (no se requiere uniforme completo, pero sí de algún método para que los miembros de la fuerza se distingan de la población civil).
- Portar armas abiertamente.
- Llevar a cabo operaciones de acuerdo con el FM 27-10.

3-106. Los factores para determinar protecciones relevantes bajo las Convenciones de Ginebra incluyen:

- El control del territorio.
- La consistencia de los actos y el conflicto.
- La respuesta o ausencia de respuesta del gobierno en cuestión, utilizando fuerzas regulares o personal civil destinado a vigilar el cumplimiento de la ley. La respuesta de las fuerzas armadas regulares puede indicar un conflicto entre militares, mientras que la respuesta con personal civil encargado de hacer cumplir la ley indicaría que el gobierno califica a la fuerza irregular de simples criminales. Los criminales no tienen derecho a recibir protección bajo las Convenciones de Ginebra.

3-107. Los Protocolos Adicionales a las Convenciones de Ginebra más recientes modificaron los factores antes mencionados. El Protocolo Adicional a las Convenciones de Ginebra introdujo patrones más flexibles para permitir un estatus de protección a las fuerzas irregulares. Por varias razones, EEUU no es parte del Protocolo Adicional I, pero muchas naciones lo son. Por ello, los militares deben considerar las provisiones del Protocolo Adicional I en situaciones que involucren a naciones que lo reconozcan como fuerza legal. Estos factores sólo requieren que los miembros de la fuerza:

- Porten armas abiertamente durante el ataque y sean visibles al adversario cuando maniobre para ese ataque.
- Sean comandados por una persona responsabilizada con las acciones de la fuerza u organización.
- Cumplan con el Manual de Campaña 27-10 “Ley de la Guerra Terrestre”.
- Estén sujetos a un sistema interno de disciplina de la fuerza u organización.

3-108. El Protocolo Adicional II de las Convenciones de Ginebra modificó aún más la definición de qué protecciones se aplican en una circunstancia dada, mediante la introducción del control de territorio como factor. Al igual que sucede con el Protocolo I, EEUU no es parte del Protocolo Adicional II. No obstante todos los factores mencionados, en cualquier situación la determinación del estatus depende de los hechos y circunstancias del conflicto armado en particular y de las personas específicas.

3-109. En la mayoría de los conflictos armados, es poco probable que el gobierno en cuestión reconozca que las fuerzas irregulares merecen un estatus protegido. Típicamente, los gobiernos clasifican a las fuerzas irregulares como criminales sujetos a la ley penal doméstica y sin protecciones bajo la ley internacional. La designación de criminal da al gobierno máxima flexibilidad para lidiar con los miembros de las fuerzas irregulares sin restricciones internacionales. Clasificar a las fuerzas irregulares como meros criminales también disminuye la legitimidad de esas fuerzas ante los ojos de la población civil y la comunidad internacional. Los efectivos de las FOE deben trabajar diligentemente para asegurar que cualquier fuerza irregular con la que interactúen no amerita este tipo de clasificación. Aunque EEUU y otras organizaciones pudieran reconocer que las fuerzas irregulares tienen esas protecciones bajo la ley internacional, la nación objetivo usualmente tratará de mirarlos como criminales.

Uso de Uniformes Enemigos

3-110. Las Convenciones de La Haya de 1907 prohíben el uso impropio del uniforme del enemigo mientras se esté involucrado en combate. Ellas permiten algunos usos de los uniformes enemigos, pero es difícil para el personal discernir su uso apropiado. Aunque emplear el uniforme mientras se está involucrado en combate es ilegal, las fuerzas de EEUU pueden usarlo para permitir el movimiento hacia y a través del territorio enemigo. La política de EEUU plantea que los militares pueden usar el uniforme enemigo para la infiltración tras las líneas enemigas. Sin embargo, el Protocolo Adicional I a las Convenciones de Ginebra prohíbe este y otros usos del uniforme enemigo. Una nación enemiga signataria del Protocolo Adicional I pudiera considerar como delito el uso de sus uniformes por fuerzas de EEUU.

Uso de Vestuario Civil

3-111. El uso de vestuario civil por fuerzas de EEUU en cualquier operación militar es un asunto sensible que sólo puede ser abordado teniendo en cuenta todas las regulaciones y políticas relevantes. Las fuerzas estadounidenses deben coordinar estrechamente con su asesor legal el uso de uniformes no estandarizados o ropa civil en cualquier operación militar.

Muchos de los principios relativos al uso de uniformes enemigos también se aplican al uso de vestuario civil en las operaciones militares. Usar vestuario civil mientras se está involucrado en combate es ilegal; sin embargo, las fuerzas de EEUU pudieran hacerlo para permitir el movimiento hacia y a través del territorio enemigo.

Bajo las Convenciones de Ginebra, el no uso de un “signo propio de su unidad distinguible a distancia” pudiera ser un factor en la decisión de una nación de privar a fuerzas de EEUU del estatus de Prisionero de Guerra. Más aún, si una nación llega a considerar que ello es un acto de mala fe, puede considerar el uso de ropa civil por fuerzas estadounidenses en operaciones militares como un crimen de guerra y adoptar una acción para remediarlo.

Actos de Mala Fe

3-112. Un acto de mala fe, también llamado perfidia, es una violación del FM 27-10 “Ley de la Guerra Terrestre”. Los militares cometen un acto de mala fe cuando realizan actos que permiten obtener ventajas convenciendo falsamente a los enemigos de que no se pueden involucrar sin violar reglas legales internacionales. En otras palabras, los actos de mala fe son aquellos que aprovechan contra el adversario el cumplimiento por este último de las normas del FM 27-10 para obtener una ventaja.

El uso de estratagemas o el engaño táctico generalmente es legal bajo las leyes internacionales y la política estadounidense, mientras las fuerzas cumplan con el FM 27-10 y sus acciones sean de buena fe. El uso de códigos y señales enemigas en un antiguo método de engaño táctico o estratagema. Sin embargo, el uso inapropiado de señales de auxilio o empleadas exclusivamente por las aeronaves médicas calificaría como un acto de mala fe. El FM 27-10 permite el uso de medidas de engaño, tales como enmascarar una estructura militar para burlar un ataque. Sin embargo, convencer falsamente a un enemigo de no atacar un objetivo marcándolo como un hospital es un acto de mala fe. Bajo las Convenciones de Ginebra, simular el estatus de civil no combatiente para evitar ser descubierto por las fuerzas enemigas puede calificar como un acto de mala fe.

Contratistas

3-113. Es posible que las naciones enemigas encausen a los contratistas que participan en operaciones de contingencia con fuerzas de EEUU por actos criminales. Los jefes y las autoridades que contratan deben trabajar estrechamente con sus asesores legales para asegurar que todos los contratistas involucrados en operaciones de Guerra No Convencional cumplan a cabalidad con todas las leyes y regulaciones aplicables.

Existen dos autoridades primarias para hacer a los contratistas responsables bajo la ley penal estadounidense, el Acta de Jurisdicción Militar Extraterritorial (18 USC 3261) y el Artículo 2 del Código Unificado de Justicia Militar. El Acta de Jurisdicción Militar Extraterritorial sólo se aplica fuera de EEUU, y ahora cubre a contratistas de otras agencias que apoyan al Departamento de Defensa.

En 2006, una revisión del Artículo 2 del Código Unificado de Justicia Militar extendió su jurisdicción en tiempo de guerra o contingencia a personas que sirven o acompañan a una fuerza armada en el terreno. No hay una limitación geográfica a esta jurisdicción. Sin embargo, históricamente, “en el terreno” significa que los individuos estaban actuando contra, en presencia de, o en una acción dirigida a enfrentar al enemigo.

El lenguaje simple de este artículo no se limita por sí mismo a los contratistas, sino que simplemente dice “personas”. No obstante, en la mayoría de las circunstancias, el personal no militar sujeto al Artículo 2 probablemente se referiría a algún tipo de contratista. Cualquier aplicación específica del Código Unificado de Justicia Militar a individuos que no son miembros de fuerzas militares de EEUU debe enfocar este tema con precaución y un análisis legal detallado. El personal debe trabajar estrechamente con sus asesores legales cuando toman alguna medida contra personal contratado.

Financiamiento

3-114. Una consideración legal fundamental para los jefes que dirigen operaciones de Guerra No Convencional es emplear las autorizaciones financieras apropiadas para la misión. Las dos partidas de financiamiento principales son Operaciones y Mantenimiento para las fuerzas de EEUU,

que comúnmente es conocida como Sección 1208 financiamiento para las fuerzas irregulares. Las restricciones sobre ambos tipos de financiamiento son significativas, y el personal no debe utilizar ninguna de las dos para ninguna otra cosa distinta de los propósitos declarados de los fondos.

El empleo inapropiado de financiamiento puede resultar en responsabilidad penal. Los problemas en esta área generalmente surgen cuando el personal emplea los fondos de Operaciones y Mantenimiento para proyectos que requieren financiamiento a partir de la Sección 108. El personal debe observar los siguientes principios fiscales generales cuando desarrolla operaciones de Guerra no Convencional, para asegurar que todas las actividades están dentro de los límites de las leyes estadounidenses. Los jefes tienen que:

- Conocer los principios de las leyes fiscales para evitar posibles violaciones del Acta Antideficiencia (ADA).
Los individuos pueden reportar las violaciones al Congreso, que pueden resultar en sanciones civiles y penales. Los jefes no pueden hacer gastos anteriores o mayores que las asignaciones disponibles.
- Asegurar que los gastos se vinculan razonablemente al propósito de la asignación; utilizar el tipo de financiamiento incorrecto puede resultar en una violación del “propósito” de la ADA.
- Desautorizar cualquier gasto prohibido por la ley.
- Asegurar que el gasto no cae específicamente dentro del rango de alguna otra categoría de asignación.
- Conocer que si dos asignaciones permiten hacer el gasto, los jefes pueden utilizar cualquiera de ellas, pero no en combinación ni intercambiarlas.

3-115. La Sección 1208 del Acta de Autorización de la Defensa Nacional aprobado en el Año Fiscal 2005, y actualizada en la Sección 1208 del Acta de Autorización de la Defensa Nacional del Año Fiscal 2010, autoriza fondos para que las FOE estadounidenses apoyen a fuerzas extranjeras, fuerzas irregulares, grupos o individuos que se involucren operaciones de apoyo, o que estén facilitando operaciones militares desarrolladas por las FOE para combatir el terrorismo.

La limitación primaria de los fondos de la Sección 1208 es que cualquier

operación de las fuerzas irregulares debe ser en apoyo a operaciones estadounidenses en curso contra el terrorismo y no ser totalmente independiente o carecer de relación con misiones reales de EEUU. Este requerimiento es fácil de cumplir en algunas áreas, pero en otras es más difícil establecer el vínculo con las operaciones de EEUU en curso.

Comúnmente, la Sección 1208 no financia entrenamiento ni equipamiento. El financiamiento de la Sección 1208 es un programa administrado por el Comando de Operaciones Especiales de EEUU, bajo la autoridad directa del Secretario de Defensa. Los fondos de la Sección 1208 limitan solamente el apoyo de fuerzas irregulares (no de las fuerzas de EEUU), y requieren aprobaciones específicas antes de que los individuos puedan gastar algún fondo bajo esta categoría. Incluso con estas limitaciones, la Sección 1208 es un método ágil para financiar operaciones de Guerra No Convencional.

Típicamente los líderes desarrollan un concepto en el Teatro de Operaciones a nivel de unidad y le dan curso a través de la cadena de mando. El plazo para este proceso puede avanzar rápidamente en dependencia del Teatro de Operaciones y la operación propuesta. Las fuerzas de EEUU deben coordinar estrechamente con sus asesores legales para determinar las directivas más recientes en relación con las solicitudes de fondos y coordinar las aprobaciones a niveles más altos.

Asistencia Humanitaria

3-116. Las operaciones de Guerra No Convencional pueden involucrar asistencia humanitaria para beneficiar a las poblaciones que simpatizan con un esfuerzo particular de Guerra No Convencional. Las crisis humanitarias o condiciones que surgen durante el curso de las operaciones de Guerra No Convencional pueden requerir la Asistencia Humanitaria. En esos casos, las unidades de FOE pueden proveer y coordinar actividades de Asistencia Humanitaria que apoyen las operaciones de Guerra No Convencional.

Aunque no es un factor necesariamente incorporado a una estrategia de Guerra no Convencional, la asistencia humanitaria oportuna puede facilitar grandemente las operaciones de Guerra No Convencional y sus objetivos definitivos. Frecuentemente, los programas y autoridades de Asistencia Humanitaria varían de un Teatro de Operaciones Militares a

otro. Los jefes y efectivos de las FOE de EEUU deben coordinar estrechamente cualquier solicitud de asistencia humanitaria con los asesores legales y relacionados con esta materia, para maximizar las fuentes disponibles para una misión dada en un momento particular.

Una discusión completa de los programas de asistencia humanitaria va más allá del alcance de este manual. Sin embargo, la asistencia humanitaria básica más rápidamente disponible a las FOE de EEUU es conocida como el *“mínimo”* de Asistencia Humanitaria. La regla básica para el *“mínimo”* de Asistencia Humanitaria es, “algunos soldados, algunos dólares, algunas horas”. El liderazgo usualmente reconoce *“algunos dólares”* como 2 500 o menos de los fondos de Operaciones y Mantenimiento para las oportunidades de Asistencia Humanitaria no planificadas. Otra Asistencia Humanitaria puede existir para una operación o misión dada, y los jefes, trabajando estrechamente con sus asesores legales, deben explorar esas vías.

Nota: El documento original contiene cuatro apéndices que no hemos incluido en esta traducción, por abordar elementos puramente técnicos.
